

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Desarrollo, Ambiente y Territorio

Convocatoria 2016-2018

Tesis para obtener el título de maestría de investigación en Desarrollo Territorial Rural

La producción de espacio y los cambios del uso de suelo. Estudio de caso en la parroquia

Aláquez, cantón Latacunga, provincia de Cotopaxi

Amanda Cristina Yépez Salazar

Asesor: Diego Martínez Godoy

Lectores: María Fernanda López y Luciano Martínez

Quito, agosto de 2024

Índice de Contenido

Resumen	7
Agradecimientos	8
Introducción.....	9
Capítulo I: Aproximaciones teórico - metodológicas	12
1.1. Antecedentes.....	12
1.2. Problema de investigación.....	13
1.3. Objetivos.....	16
1.3.1. Objetivo general.....	16
1.3.2. Objetivos específicos	16
1.4. Estado de la cuestión y marco teórico	16
1.4.1. La producción del Espacio.....	16
1.4.2. Territorio y los procesos de desterritorialización.....	19
1.4.3. La teoría de la renta de la Tierra	21
1.4.4. La relación de los territorios con la economía mundial (Desarrollo – globalización)	23
1.4.5. Territorio y Ruralidad	24
1.4.6. Territorio y relaciones de poder	25
1.5. Estado del arte	28
1.5.1. Breve antecedente: Tránsito de la hacienda hacia la reforma agraria.....	28
1.5.2.Reforma agraria	29
1.5.3. Implementación del neoliberalismo en los territorios rurales.....	30
1.5.4. El periodo actual o post neoliberal.....	31
1.6. Metodología.....	32
1.6.1. Cartografía de la variación y configuración del uso del suelo.....	35
1.7. Ubicación y caracterización Geográfica de la parroquia de Aláquez.....	37
1.7.1. Dimensión Natural del territorio de Aláquez: Capacidad de uso de la tierra, Suelos y Fertilidad	39
1.7.2. Características de los suelos.....	40
1.7.3. Infraestructura relevante para la parroquia de Aláquez	42
1.7.4. Vialidad.....	43
Capítulo II: Marco de análisis histórico: Reforma Agraria, Políticas agrarias centralistas e inserción de actores agroindustriales como determinantes para la reconfiguración actual del uso y ocupación del suelo de la parroquia de Aláquez.....	46
2.1. La política agraria del Estado Ecuatoriano: mirada general, incidencia local.....	46

2.2. Descomposición de la hacienda y procesos de Reforma Agraria.....	47
2.3. Implementación del neoliberalismo y post neoliberal en los territorios rurales.....	51
2.4. Ordenamiento Territorial como propuesta de desarrollo.....	54
2.4.1. Instituciones rectoras de la planificación y ejecución de la política pública	55
2.4.2. Instituciones de control, monitoreo y proyectos	62
2.5. Inserción de los actores agroindustriales en la Parroquia de Aláquez.....	65
Capítulo III: Aláquez, la producción del espacio y las transformaciones en el uso del	
suelo.	70
3.1. Contexto General.....	70
3.2. Composición de la población de la parroquia de Aláquez	71
3.3. La producción del espacio en Aláquez. Cartografía actual e histórica sobre la configuración del uso del suelo de la parroquia.	79
3.4. Evolución histórica del uso y ocupación del suelo en los años 1990, 2000, 2008 y 2017	81
3.5. Configuración del uso y ocupación actual del suelo en la Parroquia de Aláquez	86
3.5.1. Agroindustria (Agronegocio).....	88
3.5.2. Plantaciones forestales	93
3.5.3. Mosaico agropecuario	98
3.5.4. Pastizales.....	100
3.5.5. Vegetación natural	102
3.5.6. Expansión urbana e infraestructura.....	102
3.5.6. Organizaciones sociales presentes en el territorio	103
Capítulo IV: Procesos de desterritorialización en la Parroquia de Aláquez.....	107
4.1. Introducción.....	107
4.2. Políticas agrarias en la producción del espacio y procesos de desterritorialización en la Parroquia de Aláquez.....	108
4.3. Renta de la tierra y la producción del espacio capitalista en la parroquia de Aláquez	112
4.4. La producción del Espacio y los procesos de desterritorialización en la parroquia de Aláquez.....	113
4.5. Avance de las relaciones sociales de producción capitalista como motor de los procesos de desterritorialización en la parroquia de Aláquez	121
4.6. Tipos de uso de suelo y su vínculo con procesos de desterritorialización	125
4.6.1. Uso para el mercado de productos de exportación	125
4.6.2. Usos para el mercado de productos a escala nacional	126
4.6.3. Usos de subsistencia de población campesina semi proletarizada.....	126
4.6.4. Usos del páramo para cría de ganado de lidia y conservación.	127
4.6.5. Tránsito de zonas rurales a urbanas y periurbanas para el comercio minorista y venta de servicios.....	128
Conclusiones	129

Referencias	133
Anexos	140

Lista de Ilustraciones

Mapas

Mapa 1.1. Ubicación de la Parroquia de Aláquez	38
Mapa 1.2. Capacidad de uso de la tierra de la Parroquia de Aláquez	40
Mapa 1.3. Fertilidad y Taxonomía del suelo de la Parroquia de Aláquez	41
Mapa 1.4. Tipos de vías en la Parroquia de Aláquez	44
Mapa 2.5. Zona de la agroindustria en la provincia de Cotopaxi.....	66
Mapa 3.6. Uso y ocupación actual del suelo de la Provincia de Cotopaxi.....	71
Mapa 3.7. PEA y Pobreza en la Parroquia de Aláquez	73
Mapa 3.8. Usos del suelo en la parroquia de Aláquez para los años: 1990, 2000, 2008 y 2017	82
Mapa 3.9. Cambio del uso del suelo entre los años 1990 al 2017 en la Parroquia de Aláquez	85
Mapa 3.10. Uso y ocupación actual del suelo de la parroquia de Aláquez.....	87
Mapa 3.11. Uso actual del suelo en la Categoría de Mosaico Agropecuario para la parroquia de Aláquez.....	99
Mapa 3.12. Capacidad de Uso de la Tierra y Uso Actual del Suelo de la parroquia de Aláquez	111
Mapa 3.13. Tipos de uso y su vínculo con el mercado	115

Tablas

Tabla 1.1. Capacidad de uso de la tierra para la parroquia de Aláquez	39
Tabla 1.2. Uso y caudal del agua en la Parroquia de Aláquez	42
Tabla 2.3. Convenios entre GAD del Cantón Latacunga y el GAD de la Parroquia de Aláquez	58

Tabla 2.4. Ordenanzas municipales vigentes que regulan el uso del suelo del cantón Aláquez	59
Tabla 3.5. Ramas de actividad económica, Parroquia de Aláquez 2001	74
Tabla 3.6. Ramas de actividad económica, Parroquia de Aláquez 2010	75
Tabla 3.7. Ramas de actividad económica, Parroquia de Aláquez 2001-2010	76
Tabla 3.8. Categoría de ocupación, Parroquia de Aláquez 2001	77
Tabla 3.9. Categoría de ocupación, Parroquia de Aláquez 2010	77
Tabla 3.10. Categoría de ocupación, Parroquia de Aláquez 2010 y 2001	78
Tabla 3.11. Superficie de cambio del uso del suelo entre los años 1990 a 2017 en la Parroquia de Aláquez.....	86
Tabla 3.12. Uso actual del suelo en la parroquia de Aláquez	88

Ilustraciones

Ilustración 2.1. Ciudad de Latacunga en 1938, fraccionamiento de la tierra.....	50
Ilustración 4.2. Transición de cultivos de maíz a plantaciones de pinos (izquierda) y propiedad del proyecto PROFAFOR (derecha)	94

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Yo, Amanda Cristina Yépez Salazar, autor-a de la tesis La producción de espacio y los cambios del uso de suelo. Estudio de caso en la parroquia Aláquez, cantón Latacunga, provincia de Cotopaxi, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de Maestría en Desarrollo Territorial Rural, concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, enero de 2024



Firma

Amanda Cristina Yépez Salazar

Resumen

Frente al debate sobre los nuevos procesos de valorización asignado al medio rural, entre conservación y adaptación de prácticas de las familias campesinas y los procesos de desterritorialización, que genera el vínculo con la economía globalizada; emerge la interrogante que es el móvil teórico de la presente propuesta de investigación: ¿De qué manera los actores económicos locales y extraterritoriales, y las políticas de desarrollo agrario del Estado incidieron en la aparición de nuevas formas de producción del espacio y una reconfiguración del uso del suelo, siendo estos característicos de un proceso de desterritorialización en la parroquia de Aláquez?

Esta investigación plantea develar, los determinantes sociales y políticos que están presentes en la configuración del uso y ocupación del suelo, a través de analizar cómo los actores económicos locales y extraterritoriales, así como las políticas agrícolas del Estado, producen nuevas configuraciones espaciales y formas de uso del suelo, que son característicos de procesos de desterritorialización.

Agradecimientos

Agradecer infinitamente a mi familia nuclear y ampliada que me ha posibilitado todos los apoyos necesarios para concluir este momento de estudio. Agradecer a mi hijo, fuego de vida, que me ha sostenido sin desmayo en las horas extenuantes de trabajo. A las organizaciones campesinas, pueblos y comunidades, por la confianza.

Introducción

La provincia de Cotopaxi es un territorio muy heterogéneo y en permanente cambio como consecuencia de múltiples factores que han incidido en su producción tanto a nivel social - cultural, económico y político, históricamente se conoce 4 momentos relevantes que van cambiando la estructura del espacio rural: la desaparición de las haciendas tradicionales, los procesos de reformas agrarias, las reformas neoliberales de la década de 1980 en adelante con la modernización e industrialización del sector agropecuario, llamado periodo post neoliberal.

La Reforma Agraria (1969 - 1973) deja sentadas las bases para la consolidación del capitalismo en el medio rural, es decir se consolida la propiedad privada sobre los medios de producción en el campo. En la década de los años ochenta, con la introducción del modelo neoliberal, se diversifican las actividades rurales de producción de mercancías: la hacienda lechera se mueve hacia empresas exportadoras y/o en agro negocios de productos no tradicionales de exportación como flores y hortalizas que articulan al territorio de la provincia con el mercado mundial, campesinos capitalizados logran vincularse al mercado nacional con productos de alta demanda, los campesinos pequeños transitan a procesos de precarización que deja no resueltas las desigualdades geográficas en el medio rural.

Las familias indígenas y campesinas para subsistir, crean distintas estrategias de producción que van que se vinculan en relación de dependencia con la lógica mercantil. Las pequeñas parcelas o minifundios, son complementos de sus ingresos venidos de actividades fuera de la parcela, trabajando para la agroindustria, construcción, comercio formal e informal y servicios. Esto ha generado la subsunción de las relaciones de producción pre capitalistas, como el trabajo familiar y las mingas, frente a la lógica del mercado que hace del campesino empobrecido un obrero asalariado.

Por otro lado, el crecimiento demográfico, la migración y el mercado de la tierra de la provincia produce un cambio en las unidades de producción familiar, en muchas comunidades y poblaciones rurales, se parcela al mínimo la propiedad campesina y, quienes poseen una mayor superficie, logran incorporarse al mercado con productos demandados como el cultivo de maíz, papas, o la crianza de ganado lechero para la estructuración de pequeñas microempresas queseras que se encargan de la recolección y procesamiento de leche (Yumbla

2014). Paralelo a esta realidad, las grandes empresas capitalistas extraen la renta y ganancia del espacio aprovechando las llamadas ventajas comparativas de los territorios, sin cuidado de los impactos ambientales que provocan a las poblaciones rurales.

En este contexto se plantea la realización de la presente investigación para analizar cuáles y cómo se han dado los cambios en la producción del espacio, la configuración del uso del suelo e identificar la presencia o no de un proceso de desterritorialización en la parroquia rural de Aláquez-Latacunga-Cotopaxi. En cuanto al análisis teórico, se reflexionará en torno a: a) La producción del Espacio, b) La teoría de la renta de la Tierra, c) La relación de los territorios con la economía mundial (Desarrollo – globalización) y d) El Territorio y Ruralidad. Metodológicamente se han realizado un acercamiento desde métodos cualitativos y cuantitativos de análisis principalmente: 1) análisis de la cartografía de la configuración del uso del suelo y 2) análisis de información primaria: entrevistas estructuradas y semiestructuradas y mapeo local participativo.

Para el trabajo de campo llevado a cabo se procedió en varios momentos: 1) consistió en una sistematización de datos secundarios de literatura especializada y datos cartográficos que ha permitido levantar información sobre la realidad territorial de la parroquia; 2) consistió en un trabajo de campo: asistiendo a las Asambleas del Movimiento Indígena de Cotopaxi (MICC) con el aval de su presidente Leonidas Iza, así como a las realizadas en la parroquia Aláquez donde cuentan con una organización de segundo grado vinculada con el MICC, la Organización de Segundo Grado, Corporación de Organizaciones Campesinas de Aláquez (CORPOCA) y cuyo actual presidente es Alejandro Plazarte; realización de varios recorridos por el territorio de la parroquia. para, a través de la observación participante, se pueda evidenciar los usos actuales de ocupación y uso del suelo in situ.

También se recorrieron las plantaciones forestales, la zona urbana, la zona periurbana, las plantaciones florícolas, la zona de agricultura en minifundios y la zona de producción de maíz y ganadería.; realización de múltiples entrevistas a presidentes barriales, dirigentes de las juntas de agua, de asociaciones productivas y agroproductivas; y, realización de una agenda de trabajo para poder realizar los dos grupos focales en los que se trabajó en torno al mapeo participativo, uno en las zonas bajas que son aquellas vinculadas más con el agro negocio y a la pequeña agricultura fragmentada y parcelada y otro grupo focal con los barrios de altura que están vinculados con la producción agrícola sobre los 3.200 metros y que están más relacionados con los conflictos en torno al páramo: agua y plantaciones forestales.

La tesis se encuentra estructurada en cuatro partes. En el Capítulo 1 se realiza una revisión general de la estructura misma de la investigación, los caminos seguidos y los engranajes utilizados para resolver las interrogantes planteadas. Para ello se presenta el problema de investigación, los objetivos, las hipótesis y se realiza una revisión del estado de la cuestión a partir del cual se estructura el marco teórico. El segundo capítulo, consta de un análisis histórico que caracteriza los momentos determinantes para la reconfiguración actual del uso y ocupación del suelo de la parroquia de Aláquez: Reforma Agraria, Políticas agrarias centralistas e inserción de actores agro. Posteriormente, el tercer capítulo busca comprender la producción del espacio y las transformaciones en el uso del suelo a partir un análisis multi temporal de la cartografía temática producida por el Ministerio del Ambiente (MAE) y Ministerio de Agricultura (MAG) para los años 1990, 2000, 2008, 2017. Finalmente, como capítulo conclusivo, el Capítulo 4 analiza la producción del Espacio y su vínculo con los procesos de desterritorialización en la parroquia de Aláquez.

Capítulo 1. Aproximaciones teórico - metodológicas

1.1. Antecedentes

La Provincia de Cotopaxi está ubicada en la sierra centro del Ecuador y cuenta con una población de 409.405 habitantes según el Censo Poblacional 2010. La población de la provincia se concentra mayoritariamente en áreas rurales, es decir el 73,2 % de la población (Martínez C. 2006, 45-46). El 50% de la población económicamente activa (PEA) se dedica a la agricultura, silvicultura, caza, pesca y explotación de minas Cotopaxi (Martínez C. 2006, 49). Es una zona clave para intercambios comerciales, ya que por su ubicación geográfica permite la comunicación entre Costa, Sierra y Oriente. La economía de la Provincia de Cotopaxi se sustenta en la agricultura campesina y agroindustrial, industria, comercio y artesanía. Su cantón más importante es Latacunga, concentra al 41,2% de los habitantes de la provincia, con una densidad poblacional de 13,23 hab/ha.

El Cantón Latacunga tiene como principales actividades productivas la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca, así como la producción de alimentos, flores, lácteos, ubicados en las zonas rurales, lo cual crea fuentes de trabajo para los habitantes del sector. El cantón está conformado por 5 parroquias urbanas y 10 rurales; La Matriz, Ignacio Flores, Eloy Alfaro, Juan Montalvo, San Buenaventura y las siguientes parroquias rurales : Álquez, Pastocalle, Joseguango Bajo, Belisario Quevedo, Guaytacama, Poaló, Once de Noviembre, Tanicuchí, Mulaló y Toacaso (GADCL 2015, 135). Es Aláquez, con una población mayoritariamente campesina, en dónde se realizará el presente estudio de caso.

Cotopaxi es una provincia inmersa en el debate sobre los nuevos procesos de valorización asignados al medio rural, entre la conservación y adaptación de prácticas de las familias campesinas, así como la expansión de empresas capitalistas consolidadas que buscan incrementar sus ganancias. Comprende una variedad de relaciones, formas de ocupación y uso del suelo, subordinadas al desenvolvimiento de las relaciones sociales y productivas del capitalismo una fuerte presencia de actividades agroindustriales, acompañada de prácticas campesinas indígenas en constante adaptación y transformación.

Por otra parte, la agroindustria está vinculada a importantes grupos de poder económico que inciden directamente en el poder político y en las formas de gobernanza local, que no necesariamente están acordes con las necesidades del resto de actores territoriales. La incidencia territorial de las instituciones del Estado está vinculada con la visión de desarrollo

que poseen los actores de mayor peso económico (florícolas, cementeras, etc.), de modo que la agricultura familiar campesina sufre las consecuencias negativas de estas formas de gobernanza que desencadenan múltiples conflictos territoriales.

La parroquia rural de Aláquez ha sido elegida para la realización del estudio de caso por presentar una diversidad en la estructuración de su territorio: respecto a su parte biofísica, multitud de pisos altitudinales, que van desde los páramos de la cordillera oriental que lindera con la provincia del Napo, hasta el valle del Río Cutuchi, denominado valle agroindustrial de Cotopaxi; y, desde la perspectiva social y económica, la presencia de diversos actores sociales - empresarios capitalistas, campesinos capitalizados, campesinos semi proletarizados - que van tomando decisiones sobre las formas del uso y la ocupación del suelo como estrategias económico productivas – agroindustria de exportación, extracción industrial de madera, monocultivos, agricultura de subsistencia, actividades de comercio y manufactura - para vincularse cada vez más ampliamente con el mercado, sea a nivel local, nacional o global.

A partir de este antecedente, interesa conocer y aportar una reflexión alrededor de la producción del espacio y los procesos de desterritorialización en la parroquia de Aláquez, para ello se realizará un acercamiento histórico desde los procesos de cambio y ocupación del uso del suelo que reflejan las decisiones que determinan la producción del espacio en la parroquia, lo que permitirá identificar elementos importantes para las organizaciones e instituciones que funcionan en el territorio, en miras de mejorar los aspectos conflictivos de la parroquia de Aláquez.

1.2. Problema de investigación

En el territorio de la parroquia de Aláquez, existen tensiones y desigualdades geográficas generadas por las transformaciones permanentes de las actividades de los actores sobre el espacio. Existe una diversidad de acciones en manos de la población que responden a la necesidad de su reproducción. Por un lado, están las actividades campesinas vinculada a las actividades agrícolas mercantiles y de subsistencia, así como las actividades de comercio y venta de servicios, vinculadas a la expansión de la lógica urbana, que van integrando progresivamente y en cada ámbito de la vida a las relaciones sociales de producción del capitalismo (Martínez L. 2012, 15).

Por otro lado, las actividades agroindustriales (plantaciones de flores y brócoli) y extractivas (como las plantaciones de pino) que se localizan específicamente en las inmediaciones de importantes fuentes de agua, como el Río Aláquez o los páramos de la parroquia, y hacen uso

del suelo con mejores posibilidades dada la tenencia la tierra y capital para la inversión en la producción. La expansión de la agroindustria incrementa la demanda de tierra para la producción de alimentos para el mercado nacional e internacional, la extracción de madera y flores de exportación, aprovechando la mano de obra barata y los recursos del territorio, como los forestales, las fuentes de agua y la fertilidad de los suelos, con la finalidad de maximizar su ganancia. Las instituciones del Estado tienen presencia en el territorio como proveedores de infraestructura a través de las inversiones de los gobiernos locales siendo, a nivel de políticas públicas, favorables para potenciar actividades agroindustriales, extractivas o proyectos estratégicos del Estado.

La pluriactividad ha sido una estrategia que aparentemente ha permitido mejorar las condiciones de vida, sin embargo, esto trae consecuencias y profundas transformaciones sobre el espacio. La diversificación de actividades de la población que reside en la parroquia, responde a la necesidad de subsistir ante la escasez y poco acceso a la tierra y las malas condiciones para el trabajo campesino (Martínez L. 2012, 45), donde los “patrones de consumo entre la población asalariada, que no tiene mucho que ver con un consumo productivo vinculado con la economía campesina” (Martínez L. 2012, 19) van reemplazando a las lógicas de la vida campesina tradicional, que ha sido trastocada por la expansión de la producción con lógica mercantil.

La agricultura familiar campesina, definiéndose así por el Ministerio de Agricultura (MAG) a “cualquier UPA con menos de 5 hectáreas de terreno en la Sierra, menos de 20 hectáreas en la costa, y menos de 50 hectáreas en la región Amazónica” (Kay y Vergara 2018, 231), está en evidente proceso de cambio relacionados con la desaparición de las haciendas tradicionales, las reformas agrarias, modernización e industrialización, que han producido un escenario muy heterogéneo (Yumbra 2014). Los usos del suelo varían dependiendo de cómo los diferentes miembros de la familia tienen la posibilidad de vincularse al mercado laboral y de productos. Se evidencia un proceso generalizado de proletarización donde los habitantes en su mayoría privilegian un consumo no productivo con sus ingresos, pues no tienen tierra o la tienen en mínima cantidad (Martínez L., 2012: 90).

Los cambios suscitados en torno a las formas de ocupación y uso del suelo, también estarían relacionados por un lado, con la consolidación del capitalismo en el medio rural, como producto de las Reformas Agrarias; por otro lado, con la profundización de políticas agrarias, tanto en el periodo neoliberal como en el denominado post neoliberal - que buscan el crecimiento económico como su fin – y que están fuertemente vinculadas con la visión de

desarrollo de los grandes actores económicos, en miras de empujar el avance de la producción agroindustrial vinculada al mercado global y nacional en el medio rural.

Estas transformaciones históricas, materializadas en el uso y ocupación del suelo, darían evidencia para entender cómo se expanden las relaciones de producción capitalistas en el territorio, beneficiando a los actores económicamente solventes y transformando las prácticas campesinas indígenas (Kay y Vergara 2018, 36), generando tensiones y desigualdades geográficas que pueden responder a la toma de decisiones de los distintos actores sobre el territorio, siendo motor de posibles procesos de desterritorialización.

Este complejo escenario puede ser analizado desde las nociones teóricas alrededor de la producción del espacio y desde la indagación geohistórica de la configuración de uso y ocupación de suelo, como materialización de las decisiones de los diversos actores sobre el espacio de la parroquia. Así, estas afirmaciones generan interrogantes de carácter empírico como las siguientes: ¿Cuáles son los cambios en el uso y ocupación del suelo desde la Reforma Agraria? ¿Cuáles son los actores que definen el uso y ocupación del suelo actualmente? ¿Son los mismos actores de hace 20 años o son nuevos actores? ¿Cuáles son las políticas agrarias que han profundizado estos cambios en el uso y la ocupación del suelo? ¿Los cambios de ocupación y uso del suelo son característicos de un proceso de desterritorialización?

La presente investigación pretende estudiar, en varios momentos históricos, los diferentes tipos de uso del suelo generados en el territorio por las formas de producción del espacio de los actores económicos y del Estado a través de políticas agrarias y de intervención territorial vinculadas a determinadas concepciones de desarrollo, además de los posibles procesos de desterritorialización que estarían generando estas intervenciones sobre el espacio de la parroquia. Desde estas reflexiones se genera la interrogante que guía esta investigación para el caso de la parroquia rural de Aláquez:

¿De qué manera los actores económicos locales y extraterritoriales, y las políticas de desarrollo agrario del Estado incidieron en la aparición de nuevas formas de producción del espacio y una reconfiguración del uso del suelo, siendo estos característicos de un proceso de desterritorialización en la parroquia de Aláquez?

Para responder esta interrogante se trabajará con los siguientes objetivos:

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo general

Analizar cómo los actores económicos locales y extraterritoriales, así como las políticas agrícolas del Estado, producen nuevas configuraciones espaciales y formas de uso del suelo, que son características de procesos de desterritorialización en la parroquia rural de Aláquez del cantón Latacunga, provincia de Cotopaxi.

1.3.2. Objetivos específicos

- Analizar las determinantes históricas que dan paso a los patrones de uso del suelo de la parroquia de Aláquez a través de la descripción de las políticas agrarias del Estado, desde los procesos de Reforma Agraria hasta la actualidad.
- Identificar y caracterizar a los actores territoriales actuales y los cambios en la configuración del uso y ocupación del suelo de la parroquia rural de Aláquez, en base un análisis multi-temporal de la cartografía temática generada por el Ministerio del ambiente en los años 1990, 2000, 2008, y Ministerio de Agricultura en el 2017.
- Analizar la producción de nuevas configuraciones espaciales de uso y ocupación del suelo como procesos característicos de la desterritorialización en la parroquia de Aláquez.

1.4. Estado de la cuestión y marco teórico

El análisis teórico de la presente investigación gira en torno a: a) La producción del Espacio, b) La teoría de la renta de la Tierra, c) La relación de los territorios con la economía mundial (Desarrollo – globalización) y d) El Territorio y Ruralidad

1.4.1. La producción del Espacio

Espacio y territorio son conceptos que han evolucionado constantemente en el tiempo y el quehacer de la geografía. La visión inicial de la geografía se funda en el empirismo y la descripción de “rasgos físicos, químicos y biológicos” (León 2016, 16). Posteriormente, con la evolución técnica del trabajo de los seres humanos sobre la naturaleza, se marca un cambio radical en la comprensión del accionar geográfico ya que, el ser humano alcanza la capacidad de modificar a la naturaleza en su totalidad. Se crea el pensamiento positivista, que plantea que la acción racional humana (Lefebvre 1974, 7) ha logrado dominar la posibilidad de modelar la superficie terrestre (Blanco 2007, 3), creando diferentes categorías de sistemas como son: paisaje, región, lugar y territorio que consideran al espacio como una planicie

isotrópica (Blanco 2007, 3), donde es posible desplegar la tecnología cuantitativa para medir y planificar el espacio (Lefebvre 1974, 7). Esta perspectiva concibe el espacio como “soporte, como marco y continente de las acciones sociales” (Blanco 2007, 4), generando una separación en la relación sociedad - espacio geográfico.

El espacio, desde esta perspectiva, contiene objetos localizados sobre la superficie que necesitaban ser ubicados y caracterizados para realizar inventarios de recursos naturales, infraestructura, uso de la tierra, rutas, etc., muy útiles para el control comercial, militar y los procesos de colonización (León 2016, 18). Como indica Blanco (2007): “Su función es ser mero escenario para el despliegue de los procesos económicos y sociales sobre los que no tiene ninguna influencia” (Blanco 2007, 5). Su uso es común hoy en el quehacer de la institucionalidad pragmática, con el fin de avanzar hacia el crecimiento económico.

La postura de la presente investigación proviene de las reflexiones y marco de discusión teórico de la geografía crítica, que reconoce al espacio como un producto social donde este no es “algo externo a la sociedad sino la totalidad de sus características materiales” (León 2016, 35), siendo escenario de la práctica social en relación con la naturaleza. El Materialismo histórico de Marx fue la base para considerar que, “la totalidad social como elemento indiscutible para explicar la génesis y dinámica de la espacialidad social y cómo esta última se constituye en una fuerza particular que determina la unidad histórica de la praxis social”. (León 2016, 12)

Dentro de este contexto, el espacio se considera “un condicionante de los procesos sociales al mismo tiempo que como su producto” (Blanco 2007, 5) marcado por la historia global de los sistemas de objetos, sistemas de acción (Blanco 2007, 10) y el movimiento histórico de la naturaleza que “trabaja en paralelo con la reproducción capitalista” (Harvey 2007, 6). Desde esta perspectiva, existe una relación dialéctica con la naturaleza que significa regresar a ver las relaciones internas del espacio, ya que al transformar a la naturaleza nos cambiamos a nosotros mismos que somos a la vez naturaleza. Lo social tiene un vínculo con lo natural. Como plantea Harvey, “la circulación de dinero y de capital tienen que ser analizadas como variables ecológicas en cada punto, tan importantes como la circulación del aire y del agua”. (Harvey 2007, 31)

La visión dialéctica, desde la geografía crítica marxista, es parte importante para entender cómo se relacionan los diferentes actores y objetos en el espacio. La dialéctica nos invita a ver las relaciones internas desmenuzando la particularidad para avanzar a la universalidad entre lo

abstracto y lo concreto (Harvey 2007, 22) para entender cómo las fuerzas motoras de la acumulación capitalista afectan a las particularidades locales. Se considera que el espacio es producto de interrelaciones en varias escalas (Blanco J. 2007: 25) donde se ve un constante movimiento, no es estático porque existen diferentes tipos de flujos creados por las diversas actividades humanas y por la naturaleza que tienen un origen, recorrido y término sobre el espacio (Lefebvre 1974, 2).

El espacio “implica, contiene y disimula las relaciones sociales” (Lefebvre 1974, 139), nos muestra cómo las instituciones y la sociedad deciden, ordenan, reparten, actúan en el espacio según sus requerimientos. La organización del espacio disimula las relaciones de poder o los espacios de poder y aunque el poder político “no es per se productor del espacio, pero lo reproduce en tanto que lugar y medio de la reproducción de las relaciones sociales” (Lefebvre 1974, 358). La producción del espacio es “un proceso cuyo producto (el espacio) abarca tanto a las cosas (bienes, objetos) como a las obras”. (Lefebvre 1974, 181)

La producción del espacio está vinculada a las fuerzas productivas, la división social del trabajo y a la naturaleza (Lefebvre 1974, 141). Analizar la producción del espacio permite develar las relaciones sociales inherentes a esta producción, reflejan sus contradicciones (Lefebvre 1974, 145) “debido al crecimiento continuo (relativamente) de las fuerzas productivas, pero en los marcos discontinuos (relativamente también) de las relaciones y de los modos de producción” (Lefebvre 1974, 146). Estos modos de producción se desarrollan en el marco de una sociedad global dentro de la lógica mercantil del sistema económico capitalista, entonces “hay un espacio del capitalismo”. (Lefebvre 1974, 179), donde existen tres aspectos a considerar en la producción del espacio: la tierra, el capital y el trabajo (Lefebvre 1974, 358).

En el caso de la tierra, “no es solo la agricultura, es también el subsuelo y sus recursos. Es el Estado-nación ligado a un territorio; es, pues, la política absoluta y la estrategia política”. (Lefebvre 1974, 359), que están integrados, como elementos y con funciones específicas, a la expansión del capitalismo. Entonces, según Lefebvre,

esta extensión de la producción y de las fuerzas productivas se acompaña de una reproducción de las relaciones de producción en la cual la ocupación entera del espacio preexistente y la producción de un nuevo espacio no pueden ser indiferentes. No sólo el capitalismo se adueña del espacio preexistente, la Tierra, sino que tiende a producir el propio (Lefebvre 1974, 360).

Esta visión entiende que la actividad capitalista se localiza a través de diversos procesos materiales físicos, ecológicos, y sociales a lo largo de la historia, creando espacios apropiados por el capital (Harvey 2007, 23), y donde se despliegan territorios que según el Geógrafo Milton Santos, Citado en Carricart (2012), se entienden como “el conjunto de equipamientos, de instituciones, de prácticas y normas que conjuntamente mueven y son movidas por la sociedad”. Con este sentido la agricultura moderna, científica y globalizada termina por atribuir a los agricultores una condición simplemente funcional” (Carricart P. 2012, 44).

1.4.2. Territorio y los procesos de desterritorialización

Desde la definición de Lefebvre, el territorio está asociado con la producción del espacio y está influenciado por los diferentes modos de producción históricos, así como, relacionado con lo percibido, lo concebido y lo vivido (Manzanal 2007, 33). Es también un territorio delimitado, pero que tiene relación con diversas escalas, integrado por lugares que pueden ser representaciones de lo local como de lo global, de lo concreto o virtual (Silveira 2011, 6). Es la sociedad la que territorializa el espacio a través de delimitarlo, acotarlo y nombrarlo, es decir, supone una apropiación colectiva “por parte de los distintos actores sociales, del espacio natural-físico encontrado, provocando la transformación de lo caótico-natural en un lugar o conjunto integrado de lugares identificados” (Entrena 2010, 704).

El espacio socialmente producido se convierte en territorio, donde los actores son configuradores que contribuyen “en mayor o menor proporción y desde su particular ubicación o clase social a la conformación del espacio social en el que se desenvuelve” (Entrena 2010, 705). Según Hasbaert (2007), “el territorio está vinculado siempre con el poder y con el control de procesos sociales, mediante el control del espacio” (Hasbaert 2007, 12). Los territorios son mediadores para la sociedad en cuanto regulan su relación con el espacio (Carricart 2012, 36), las regulaciones se expresan en los límites, que son signos que ordenan, contienen y regulan un territorio, que “distingue una interioridad caracterizada por un contenido” (Carricart 2012, 38). Para la presente investigación, recogemos la definición de territorio expuesta por Haesbaert (2012), que nos indica que el territorio debe ser pensado como:

producto del movimiento combinado de desterritorialización y de reterritorialización, de las relaciones de poder construidas en y con el espacio, considerando el espacio como un constituyente, y no como algo que se pueda separar de las relaciones sociales. Entiendo el poder al mismo tiempo de dominación político-económica, como dominación funcional, y en el sentido más simbólico, de apropiación cultural (Hasbaert 2007, 26).

Según Carricart, la teoría de la comunicación comanda los procesos de territorialización, desterritorialización y reterritorialización que conforman el sistema territorial (Carricart 2012, 37), esto permite “adquirir, perder y reencontrar espacios, autonomías, e identidades” (Carricart 2012, 38), siendo la desterritorialización una crisis de los límites, de las relaciones o de la territorialidad creada con anterioridad (Carricart 2012, 38).

Según Haesbaert, esta visión entraría entre los discursos que hablan de desterritorialización como una movilidad cada vez mayor por la fuerte aparición de territorios en red, que intensifica el fenómeno de multiterritorialidad (Hasbaert 2007, 12). En el texto de Miriam Reyes Tovar, para Guattari, el territorio es sinónimo de apropiación, puede ser subjetivado y percibido, es un conjunto de representaciones que está compuesto de encuentros que “permiten establecer líneas de fuga, el territorio puede desterritorializarse, para establecer posteriormente otro agenciamiento, un proceso de reterritorialización” (Reyes 2011, 8), entonces desterritorialización es un paso hacia otro tipo de agenciamiento, entendiendo este como “el movimiento por el cual se abandona el territorio” y se agencia otro territorio produciendo reterritorialización (Reyes 2011, 9).

Para el presente estudio se toma en cuenta los conceptos de desterritorialización de Rogelio Hasbaert (2007) y Entrena Durán (1999). Según Hasbaert (2007), la desterritorialización se da como producto de la creciente movilidad y cambios en los territorios que genera desigualdades, intensificando los procesos de precarización, siendo los grupos más subalternizados y precarizados los más afectados porque son “los que tienen menos control sobre sus territorios, ya que el control está fuera de su alcance o está siendo ejercido por otros” (Hasbaert 2007, 12). En la misma línea, Entrena Durán (1999), sugiere el concepto de desterritorialización para los sectores rurales y campesinos:

puede ser entendida como una situación en la que, en gran medida, las estrategias de acción colectiva y las relaciones entre las clases que se desarrollan en ellas cada vez dependen menos de la voluntad de los actores sociales endógenos de su territorio y más de intereses exógenos o de decisiones, adoptadas, por lo general, desde bastante distancia.” (Entrena D.1999:4), por este motivo los actores de la ruralidad y sus configuraciones territoriales no tienen la suficiente autonomía para decidir la ocupación del territorio ya que se observa una tendencia que implica “cada vez más limitadas sus posibilidades de controlar los procesos socioculturales, políticos y económicos que determinan la organización y gestión del entorno territorial en el que se desenvuelve su vida diaria (Entrena 1999, 5).

Entonces la desterritorialización en el medio rural puede en ciertos casos manifestarse a través de una desconexión entre “agricultura y territorio o entre agricultura y alimentación” (Entrena, citado en Martínez 2014, 130), producto de la migración o preponderancia de la inversión de capitales exógenos. Por otro lado, la reterritorialización dependería de la capacidad de los actores de generar organización social activa que pueda “relocalizar las actividades, es decir, “recrear el territorio” en base a criterios de cooperación y de revalorización de lo local”. (Martínez 2012, 15)

La actividad agro industrial para la exportación (caso flores y brócoli), ha modificado el territorio. Estas modificaciones están vinculadas con factores económicos externos, específicamente la demanda en el mercado internacional de estos productos. En el caso de Cotopaxi, ha originado la inversión de capitales en este territorio para concretar un modelo de agricultura que aprovecha los recursos particulares de la zona. Martínez (2015), citando a Entrena Durán, indica que este fenómeno dentro del territorio podría estar generando procesos de desterritorialización en tres momentos:

a) cuando existe ruptura entre agricultura y alimentación, lo que implica que las familias campesinas ya no controlan la producción de alimentos (Entrena Durán 1998, 175); b) cuando las inversiones de capital que se realizan en el territorio responden a una lógica externa y no están articuladas a propuestas que beneficien a la población local, y c) cuando la población joven ya se ha convertido a la lógica capitalista a través del consumo sin ninguna relación con las actividades agrícolas familiares (Martínez 2015,19).

1.4.3. La teoría de la renta de la Tierra

Según Armando Bartra (2006), la economía campesina produce un espacio sometido a la lógica del capital global que representa los llamados “modos de producción subordinados al capitalismo dominante” que no son más que “relaciones socioeconómicas (formas de producción o circulación, relaciones jurídicas, políticas o ideológicas) atípicas, es decir, en sí mismas no capitalistas, que sin embargo se reproducen por la operación del modo de producción capitalista”. (Bartra 2006, 53), dejando como condición a su estudio la revisión de la teoría sobre los modos de producción dentro de cual se reproducen y no de anteriores (Bartra 2006, 53), ya que el capitalismo es factor de su reproducción, es decir, “han sido históricamente creadas por él, son, en un sentido lógico, resultado del capitalismo en tanto que sólo pueden subsistir si el capitalismo las reproduce”.

Entonces, ha sido una relación de explotación a través de intercambios desiguales favorables a la producción capitalista que relega a los sectores subalternos (Bartra 2006, 65). El autor argumenta que “la teoría de la renta deberá explicar no sólo el origen de los ingresos del terrateniente sino la propia condición de posibilidad de su existencia y podrá explicar también, indirectamente, las causas de la subsistencia, generación y reproducción de relaciones no capitalistas como condición de supervivencia del modo de producción capitalista (Bartra 2006, 74).

Según Kay y Vergara (2018), el uso de estas categorías tienen su ventaja para estudios agrarios debido a la comprensión de las relaciones capital – trabajo, donde la tierra cumple un rol importante para la acumulación de la riqueza y consolidación del poder, para poder tener claridad sobre las tres fuentes de riqueza que se estructuran “en torno al capital: la renta de la tierra y el trabajo” (Kay y Vergara 2018, 31), resaltando la dimensión política en el “proceso de apropiación y acumulación de la riqueza y de capital”. (Kay y Vergara 2018, 32)

Para entender la renta de la tierra, Bartra (2006), plantea tres características de la tierra que la constituyen en base natural de la renta:

a) la tierra es un bien natural y no un producto del trabajo; b) las características cualitativas de la tierra que influyen en el proceso de trabajo agrícola se dan de manera desigual: los terrenos tienen fertilidades distintas, reaccionan de diferente manera a inversiones sucesivas de trabajo y tienen, además, ubicaciones diferentes en relación a los lugares donde debe consumirse el producto: y, c) la tierra es un bien limitado y por tanto lo es también la disponibilidad de tierra de una calidad y localización dadas (Bartra 2006, 75).

Es así que, según Kay y Vergara (2018):

Marx distinguió tres formas de renta: la renta diferencial I, que se determina sobre la base de la fertilidad natural y la calidad del terreno; la renta diferencial II, que añade a estas cualidades la inversión de capital sobre el terreno; y la renta absoluta de la tierra, que pertenece a los terratenientes simplemente por el hecho de tener un monopolio sobre el acceso a la tierra (Kay y Vergara 2018, 31).

En el caso de esta investigación, se considera importante tomar en cuenta estas categorías ya que los procesos de cambio de uso del suelo se generan a partir de los beneficios económicos y rentas que los propietarios con parcelas grandes, medianas o pequeñas, así como territorios de “comunidades campesinas indígenas, arriendan parte o la totalidad de sus tierras”. (Kay y Vergara 2018, 31) a los inversionistas capitalistas con tecnología y control sobre parte de la

cadena de valor. Entonces estas características serán tomadas en cuenta para complementar el análisis de la configuración del uso del suelo en la presente investigación.

1.4.4. La relación de los territorios con la economía mundial (Desarrollo – globalización)

Es imprescindible tener una lectura multiescalar e histórica, tomando en cuenta la relación de los territorios con la economía mundial. La historia de la configuración de la estructura del territorio agrario tiene singularidades vinculadas con la relación de dependencia respecto a la economía mundial, desde la consolidación de formas precapitalistas hasta la configuración territorial actual debido a “aspectos de una realidad que, por su estructura global y su funcionamiento, no podrá nunca desarrollarse de la misma forma como se han desarrollado las economías capitalistas avanzadas”. (Marini 1973, 43)

En la actualidad, la producción del espacio está fuertemente influenciada por el avance técnico-científico-informacional, que imprimen “un racionalismo económico fundado sobre el cálculo”. (Silveira 2011, 14), y vuelca nuevos contenidos y comportamientos dentro de los territorios a nivel global, evidenciando las formas y directrices políticas de hacer o limitar su producción, es decir, nuevas bases políticas regulatorias inducidas desde las instituciones promotoras de esta racionalidad global que exige altas densidades técnicas e informacionales (Silveira 2011, 5-7).

Esto nos indica que no es posible pensar el territorio fuera del contexto de la globalización y las instituciones globales, ya que estas instituciones transnacionales, a través de su normativa globalizada, pueden obviar regulaciones de los Estados generando localizaciones globales, territorios de la globalización (Manzanal 2007, 17), creando territorios competitivos y buscando su potencial para un desarrollo endógeno (Manzanal 2007, 31) que permita aplicar las estrategias de desarrollo y crecimiento económico, mientras que los territorios que no cumplen estas funciones son relegados a las periferias empobrecidas, como es el caso de gran cantidad de territorios en América Latina. Es esta visión de desarrollo y progreso la que surge en el accionar de los Estados como paradigmas naturalizados en las relaciones sociales y la ciencia moderna como único camino posible (León 2016, 9).

El Banco Mundial, que desde este enfoque forja su informe sobre la nueva geografía económica, argumenta que es necesario dejar que las leyes de la oferta y demanda (equilibrio de mercado) puedan funcionar libremente para fomentar los mecanismo de desarrollo (Barca et al. 2012, 140) y lograr eficiencia, garantizando igualdad de oportunidades de mercado, provocando el crecimiento económico general, promoviendo el uso de tecnologías de la

información y la comunicación, viabilizando las reformas del estado y evitando financiamiento del estado de regiones menos desarrolladas (Barca et al. 2012, 138).

Con el capitalismo se produce la mercantilización de la subsistencia, de la vida. No necesariamente todo está mercantilizado, más se intenta la mercantilización de la subsistencia, es decir que “la reproducción no se da fuera de las relaciones mercantiles” (Bernstein 2012, 145). En el medio rural existen particularidades en las relaciones sociales de producción, donde la economía campesina, que puede o no tener rezagos de relaciones precapitalistas, sirve a la lógica de acumulación capitalista donde se encuentran contradicciones permanentes al no poder competir con la empresa capitalista. Las relaciones de explotación están institucionalizadas en el Estado desarrollista a través de las políticas sociales para el agro (Araghi F. et al. 2006, 26), que deja en desventaja y vulnerabilidad al campesinado.

1.4.5. Territorio y Ruralidad

Desde esta visión de desarrollo, lo rural aporta territorialmente al crecimiento económico de los Estados, lo que motiva una serie de políticas públicas para desarrollo rural que pretenden aprovechar el capital social como mecanismo de productividad y eficiencia hacia el crecimiento económico. Para lograr este desarrollo se pretende avanzar hacia la modernización, integrar soluciones tecnológicas e incorporar métodos de producción modernos que permitan una agricultura comercial exitosa.

Este tipo de enfoque se preocupa del desarrollo de los campesinos, ofreciendo reformas agrarias y subsidios, asistencia técnica e investigación para desarrollar las sociedades rurales en condiciones de igualdad de oportunidades, sin superar la mirada económica del desarrollo que pone énfasis en la reproducción ampliada y la acumulación del capital, donde productividad, eficiencia y competitividad son las directrices principales que se limitan a cubrir las necesidades humanas fundamentales, restringidas a lo fisiológico y no toman en cuenta el impacto negativo sobre el medio ambiente.

Sin embargo, la ruralidad es fuente y origen de varias dimensiones que no sólo tienen que ver con las determinaciones físicas (ventajas comparativas), sino también con el nivel de los problemas sociales de cohesión y de identidad en el territorio, las formas creativas de determinar sus características y su historicidad. El enfoque territorial nos permite una mirada más integral, analizando a todos los actores e instituciones que ponen las reglas del juego (Schejtman y Berdegue 2004).

Esta perspectiva mira la construcción del territorio como un fenómeno social, donde lo rural se presenta como una categoría territorial que se constituye por diversos actores en una base material interdependiente con el medio natural. Es un enfoque relacional, toma la integralidad de las relaciones que comprenden el territorio, no divide lo rural de lo urbano, entiende que las prácticas urbanas penetran el medio rural, como es el caso de ciertos comportamientos y símbolos que son anhelados en la ruralidad (Entrena 1999, 4), ya que el territorio es relacional, no es puramente natural, cultural o económico, sino que siempre está definido dentro de un conjunto de relaciones históricas y sociales, así como entre una compleja relación de procesos sociales y materiales del espacio (Haesbaert 2012, 34).

1.4.6. Territorio y relaciones de poder

El espacio es político (Lefebvre 1974, 4), ya que en él se imprimen las diferentes estrategias de poder que permiten la reproducción del “universo de las fuerzas productivas materiales” (León 2016, 34) capitalistas que permiten a su vez un proceso de reproducción social que pretende satisfacer las necesidades sociales a través del consumo diferenciado de bienes y servicios (Blanco 2007, 8). El poder político se vuelve necesario a la hora de legitimar la apropiación - centralización del excedente de los diferentes territorios donde opera la acumulación del capital, tanto en las localidades como en el mundo globalizado.

En este sentido, el territorio es el espacio de los conflictos y las desigualdades geográficas (Silveira 2011, 3) donde se reproducen las múltiples expresiones y relaciones de poder - materiales o simbólicas- que son territorializadas, a través de los roles de los actores y sujetos representados en las instituciones y organizaciones, siendo la producción social del espacio, “un resultado del ejercicio de relaciones de poder” (Manzanal 2007, 33-35). La construcción del espacio ha sido un proceso político e ideológico donde se reproducen los espacios concebidos desde la lógica de los conocimientos técnicos y racionales vinculados a las instituciones del poder establecido y hegemónico (Entrena 2010, 108), su estudio científico no está al margen de este tipo de relaciones.

Bourdieu, citado por Entrena (2010), indica que el espacio es el ámbito de relaciones de poder que presentan contradicciones y conflictos que son constitutivos de lo social,

describe el espacio social como un campo de fuerzas, cuya necesidad se impone a los actores que lo integran. Un campo en el que tienen lugar luchas mediante las cuales los actores se enfrentan, apoyándose en sus medios y fines diferenciados según su posición en la estructura

del campo de fuerzas, y contribuyendo de esta manera a conservar o a transformar la estructura del espacio social en el que se desenvuelven (Entrena 2010, 107).

Se imponen nuevas formas de dominación en los territorios donde son los sujetos, tanto individuales como colectivos los que resisten o no al poder hegemónico, los que pugnan por defender sus decisiones sobre el territorio, generando o intentando generar instituciones respectivas (Manzanal 2007, 23). Se crea una territorialidad vinculada al ejercicio de poder que se ejerce “necesariamente a través de actores y/o sujetos localizados efectivamente en dicho espacio” (Manzanal 2007, 39). Tal es el caso de las empresas privadas o el Estado en su rol de mediador.

El territorio y su vínculo con el poder generan reacciones y prácticas desiguales, incidiendo en la producción del espacio. Según Haesbaert, cuando al territorio se lo lee desde el poder: “es un macroterritorio básicamente vinculado a las grandes estructuras político-económicas dominantes” (Hasbaert 2007, 25). Entonces, el territorio es también producto de las relaciones de poder construidas en el espacio, “observando las formas espaciales de reproducción de la sociedad se puede identificar las relaciones de poder allí involucradas y, con ellas, también los procesos de des-reterritorialización” (Hasbaert 2007, 26). El poder, según Haesbaert (2007), es la dominación que funcionaliza a los territorios dentro del régimen político y económico constituido, en este caso el capitalista, donde son los grupos hegemónicos los que desterritorializan por dominación (Hasbaert 2007, 27), toma el concepto de poder de Foucault, quien “ve el poder a través de las prácticas, a través de las relaciones que se construyen con y a través del espacio”. (Hasbaert 2007, 29)

El Estado se vuelve “un espacio clave para el desarrollo y la instauración de las condicionalidades de la globalización económica empresarial” (Silveira 2011, 17). Su rol consiste en ser regulador de tensiones y negociador de las actividades de los actores. En discurso, buscaba reducir las desigualdades geográficas donde las opciones van de la mano de las políticas neoliberales que claman por la modernización de los territorios y benefician a las grandes empresas externas, seleccionando los mejores territorios para su proyecto económico (Silveira 2011, 15), dejando “ciudadanos de varias categorías...con las respectivas jerarquizaciones de los lugares”. (Silveira 2011, 14)

Para intentar salvar esta realidad el Estado, como institución que planifica, norma y reglamenta, suele buscar acciones asistencialistas que no resuelven el problema de la pobreza estructural ya que, como es el caso de América Latina, existen territorios donde “la carencia

de recursos humanos, ambientales y materiales es una seria limitante para cualquier tipo de inserción competitiva en el contexto global, salvo verdaderas excepciones”. (Manzanal 2007, 32)

Otra estrategia institucional direccionada sobre todo a los gobiernos locales, como instituciones clave en la construcción de lugares, es la descentralización neoliberal, “vinculada a la globalización, pues ésta busca promover vínculos directos con los ámbitos locales y, de este modo, superar los controles y regulaciones nacionales... la descentralización ha sido un tema vinculado a las políticas de reestructuración del Estado”. (Manzanal 2007, 17), para crear capacidades administrativas, aumento de ingresos, autonomía fiscal y representación política sin tomar en cuenta que,

las áreas de influencia y acción territorial de las diferentes entidades territoriales no se corresponden... falta coordinación y organización territorial de las funciones y dependencias del Estado... se trabaja con rigideces institucionales e intereses políticos y burocráticos que impiden acuerdos y consensos (Manzanal 2007, 18).

Las instituciones y gobiernos locales son importantes en el proceso del desarrollo (gobernanza multinivel), ya que en varias ocasiones pueden intentar una distribución geográfica más equitativa de las riquezas y contribuciones importantes a la productividad y crecimiento económico general (Barca et al. 2012, 140). Si bien, no logran salir de una visión economicista del desarrollo, suelen tratar de tomar en cuenta la historia y los saberes locales para contextualizar las heterogeneidades y tener el mayor conocimiento para explotar el potencial de crecimiento de los lugares (Barca et al. 2012, 144-1447).

Es importante el estudio de las mismas debido a que las diversas instituciones dan cuenta de “los mecanismos a partir de los cuales individuos y organizaciones toman decisiones”, tomando en cuenta el rol del Estado, ONGs, grupos económicos fuertes y partidos políticos como actores clave en el orden y la estabilidad del sistema (Rivas 2003, 42). Según Douglas North, “las instituciones son las reglas del juego en una sociedad” (citado en Rivas 2003, 39) que revelan las restricciones o limitaciones ideadas por los seres humanos para conducir su interacción, dicho de otro modo, son sistemas de normas-reglas aceptadas o no para el proceso de reproducción social.

No hay que confundir las organizaciones con las instituciones. Las organizaciones las conforman “personas que operan conjuntamente para alcanzar determinados objetivos” (Manzanal 2007, 26), que realizan acciones racionales y eficientes en el marco de las

regulaciones y normativas (Silveira 2011, 5). Las instituciones y organizaciones, con toda su reglamentación y normativa, tienen al territorio como espacio de concreción de sus prácticas y lógicas por lo que es importante entender su relación y conflictos.

Por este motivo, es importante una retrospectiva histórica que permita problematizar la globalización por ser “un proceso contradictorio, multifacético y multiestratificado”. (Araghi F. y McMichael P. 2006: 24), sin reducir la agencia de los actores, a un análisis parcial y despolitizado, descontextualizado del momento histórico mundial (Araghi F. y McMichael P. 2006: 25) y el entendimiento de que lo local/global son relaciones mutuamente constitutivas (Araghi y McMichael 2006, 28) sin quedarse en un “reflejo particularista” para reducir las desigualdades producto de la acumulación capitalista, despolitizando la responsabilidad y su hegemonía (Araghi y McMichael 2006, 26).

1.5. Estado del arte

Para una comprensión sobre cómo los actores económicos locales - extraterritoriales y las políticas de desarrollo agrario del Estado inciden en el territorio produciendo la estructuración de nuevas transformaciones de usos del suelo, es necesario recoger los principales análisis del medio rural que marcan la construcción territorial en el país y específicamente en la serranía ecuatoriana, dentro del periodo de tiempo de esta investigación. Por este motivo se han recogido cuatro momentos históricos que marcaron hechos importantes para la configuración territorial de la sierra: a) tránsito de la hacienda hacia la reforma agraria, b) los procesos de Reforma Agraria y c) implementación del neoliberalismo en los territorios rurales, el periodo actual o post neoliberal.

1.5.1. Breve antecedente: Tránsito de la hacienda hacia la reforma agraria

Dentro de sus varias investigaciones sobre la hacienda, Andrés Guerrero (1975-1988), ofrece una descripción de la hacienda serrana. Explica la constitución dual de la misma que integra, por relaciones coloniales de producción y avance del capitalismo como modelo económico, procesos de explotación capitalistas y pre capitalistas (Guerrero 1975, 44-55). Dentro de la hacienda se encontraban huasipungos, aparceros, arrimados y yanaperos organizados en una “estructura piramidal del poder” (Guerrero 1988, 111), que se combinaban entre haciendas más modernas y haciendas más arcaicas de todo tamaño. Estas estructuras se inscribían dentro del sistema parroquial, donde también se encontraba la agricultura familiar campesina que no dependía directamente de una hacienda, además de la aparcería en propiedades de

comerciantes, frecuentemente mediadas por relaciones de compadrazgo hegemónicas por los notables rurales.

Ambas formas de producción estaban sujetas a la llamada trilogía del poder local que eran, según Fauroux (1988): administración representada en el Teniente o Jefe Político, la iglesia con el Cura de la Parroquia y el aparato represivo representado en la “Policía Rural o guardia de haciendas” (Fauroux 1988, 114). Sin embargo, el avance del progreso, la constante presión por parte de los sindicatos agrícolas (1927-1931), los levantamientos y acciones campesinas exigía cambios y acomodamientos dentro de la hacienda. Estos hechos marcan la exigencia de la reforma agraria como forma de evitar “la transformación violenta de las estructuras agrarias” (Ibarra 2016, 24).

1.5.2.Reforma agraria

La reforma agraria es un proceso que transforma la sociedad al proponer integrar a la población rural marginal, desde la iniciativa terrateniente (Barsky 1988, 55), realizando una transformación profunda “de las estructuras de propiedad, tenencia y acceso a los medios de producción” (Oszlak 1971, 1). La reforma agraria constituyó el cambio en la institución de la propiedad agropecuaria en el medio rural. Los procesos de reforma se originan con el declive del régimen de hacienda y con el surgimiento de levantamientos sociales impulsados por ideas de revolución latinoamericana y ecuatoriana que agitaban los conflictos agrarios (Barsky 1988, 60-62). La reforma agraria inicia un periodo de entrega de huasipungos, venta de lotes por parte de la hacienda, la división hereditaria, la transformación de los huasipungueros en arrendatarios, entre otros (Barsky 1988, 65-66).

Según Bassel, Ruíz y Zapatta (2008), los objetivos de la Ley de 1964 fueron: “Eliminar las relaciones precarias de producción; b) Parcelar las haciendas del Estado y adjudicarlas a los campesinos precaristas; c) Impulsar el proceso de colonización agraria; d) Desmontar el sindicalismo agrario que estaba bajo influencia de los partidos de izquierda”. (Bassel, Ruíz y Zapatta 2008, 18)

La reforma agraria tuvo débil afectación de la gran propiedad en la sierra (Ibarra 2016, 23-25), dejando las tierras más alejadas, pequeñas y poco fértiles o de baja calidad a los campesinos, para separar los valles más fértiles para los terratenientes (Barsky 1988: 366). Se consolida una mediana propiedad como centro de la estructura agraria (Hidalgo 2010, 74), dando como resultado: una burguesía de origen terrateniente, una nueva burguesía agraria y un sector campesino (Zamosc 1990, 225). Chiriboga (1988) caracteriza estas estructuras para

la sierra como: un norte serrano empresarial, caracterizado por la presencia de unidades capitalistas; un centro sur serrano campesino, que se caracteriza por ser importantes unidades campesinas (comunitarias o no), que normalmente dependen de un sistema de mercados a los cuales abastecen. (Chiriboga 1988, 48-50).

Por otro lado se observa que Zevallos (1990) genera una caracterización sobre la hacienda y trabajo campesino en la sierra que es la siguiente: haciendas agroindustriales en la sierra con modernizada producción gracias al aumento de la demanda de las ciudades urbana de productos lácteos y otros procesados; agricultura campesina ajustada a dos sectores: granjas familiares, que cubren las necesidades de reproducción familiar y las granjas sub familiares, donde sus miembros se ven obligados a buscar otros ingresos. (Zevallos 1990,59-60).

1.5.3. Implementación del neoliberalismo en los territorios rurales

La década de los 80 marcó una reestructuración del espacio rural debido a que algunos países Latinoamericanos adoptaron una estrategia de desarrollo económico para vincular al sector agrícola a la economía mundial. Esta estrategia consiste en potenciar las exportaciones agrícolas, considerando que las mismas ganaron un espacio importante en las economías de América Latina. Los países acogen los diferentes programas de ajuste estructural originados por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional que estimularon las exportaciones agrícolas, siendo perjudiciales muchas veces para la producción de alimentos básicos y afectando negativamente la economía campesina, que “sigue siendo uno de los productores principales de cultivos alimentarios.” (Kay 1995, 3)

En la década de los 90, el mercado se convirtió en el canal principal de la redistribución de tierras. Liberar las tierras para su comercialización o ingreso al mercado no implicó el acceso a las mismas para los más pobres debido a que las tierras de mayor productividad son las más costosas. Respecto al cambio de uso del suelo en el agro, se observa que los programas de desarrollo a través del DRI son los que consolidan el Neoliberalismo en Ecuador. El sistema de hacienda tradicional se moderniza alrededor de dos ejes fundamentales: la agroindustria, y la agro-exportación (Dávalos s/f: 6). La FAO define a la agroindustria como: “sub serie de actividades de manufacturación mediante las cuales se elaboran materias primas y productos intermedios derivados del sector agrícola. La agroindustria significa así la transformación de productos procedentes de la agricultura, la actividad forestal y la pesca”. (FAO, 1997)

1.5.4. El periodo actual o post neoliberal

Las normativas en este periodo no modificaron la propuesta neoliberal. En su evaluación, el MAGAP (2016) asume que “luego de medio siglo de intervenciones estatales, los problemas estructurales del sector agropecuario ecuatoriano prevalecen; es más, hoy se suman nuevos desafíos” (MAGAP 2016, 25). Las medidas abordadas para el cumplimiento de la normativa “beneficiaron directamente a industriales del sector de alimentos y no a los pequeños productores” (Rosero et al. 2011, 93-94).

Actualmente se estudia el agro con una visión ampliada de sus actividades, acuñando el concepto “noción ampliada de agricultura” que incluye, además de la agricultura, ganadería y pesca, a las ramas principales de la agroindustria (MAGAP 2016, 99). Al presente, la agricultura ampliada es la rama productiva más importante del Ecuador con el 14% del PIB en 2013, superando incluso al petróleo y minas. (MAGAP 2016, 99-103). Se multiplica la agricultura por contrato que son los acuerdos formales escritos que se establecen entre pequeños productores organizados y la agroindustria, en los cuales la agroindustria ejerce algún control en los mecanismos de producción y los productores entregan la cosecha del producto, sus tierras y su trabajo, según lo establecido en el contrato (Vinueza 2009, 7).

Llovet, Barsky y Mumis (1986) identifican 3 categorías para describir la estructura del agro: capitalismo hacendario, con alto vínculo mercantil y contratación de trabajadores asalariados; capitalismo campesino o campesinos capitalizados con alto vínculo mercantil y trabajadores ocasionales, semiproletarios con mucha inestabilidad (Llovet, Barsky y Mumis 1986, 25-27).

Respecto al uso del suelo, Bassel, et al. (2008) se producen:

5 modalidades de control que no necesariamente significa propiedad de la tierra...

Subsistencia de la mediana y gran propiedad agraria tradicional. b) Acaparamiento progresivo de la tierra, conformando el denominado sistema de multipropiedad.

c) Concesiones estatales al sector privado para actividades extractivas: mineras, hidrocarburíferas, madereras, etc. d) Control de la tierra y el proceso productivo

por la vía de la agricultura bajo contrato. e) Constitución de áreas de reserva natural, enterras particulares, estatales e, incluso comunitarias (Bassel, et al. 2008, 27 -28).

Estas formas de posesión de la tierra siempre están mediadas por el mercado y la institucionalidad, ya que “las dinámicas de la tenencia de la tierra y del agua dependen de las

dinámicas en la política agraria y en los mercados nacionales como internacionales” (Bassel, et al.2008, 29). Las diferentes políticas de modernización agraria han ayudado a profundizar las relaciones sociales capitalistas e impulsar el desarrollo de las fuerzas productivas en el país (Guerrero 2008, 34). Se reemplaza la producción de alimentos por la producción agroindustrial y de exportación, siendo la agricultura capitalista quien ha aprovechado de mejor manera las oportunidades accediendo a financiamiento y tecnología para producir productos de exportación de difícil acceso para la economía campesina, eliminándola de la competencia y convirtiendo a los campesinos en mano de obra barata (Kay 1995, 4-17).

Además, hay una desvalorización de las mercancías campesinas que ha implicado una desvalorización del trabajo campesino por lo que se hacen evidentes los bajos ingresos que aceleran el proceso de proletarización y precarización laboral (Salle 1984, 120). A pesar de las duras condiciones en el espacio rural los campesinos han sobrevivido por su poder de adaptabilidad, reorganizando su quehacer, diversificando e intensificando su trabajo y aprovechando las oportunidades laborales estacionales, así como al abrirse espacios políticos para que la tierra le sea concedida (Salle 1984, 110-125), lo que les ha permitido muchas veces no desvincularse de su parcela familiar.

En ese sentido, busca su reproducción a través de una diversidad de empleo asalariado (urbano, rural, agrícola o no) que muchas veces no le provee de seguridades laborales, en complejas condiciones y que es cada vez sea más escaso, o “de una gama de actividades igualmente precarias y de pequeña escala en la economía informal” (Berstein 2012, 158). El ingreso económico proveniente de este empleo asalariado financia muchas veces la producción de subsistencia. El empleo, para los sectores más vulnerables, no se dan en óptimas condiciones, muchas veces existe precarización laboral en los asalariados rurales, ya que “a estos se les paga por hora y por lo general carecen de afiliación al servicio social y laboral” (Kay 1995, 11). La estacionalidad se ha ampliado a la fuerza laboral femenina (Kay 1995, 12) cambiando actividades agrícolas y de cuidado o reproducción social comunitaria, por trabajos estacionales en la agroindustria de exportación como por ejemplo la cosecha en las florícolas.

1.6. Metodología

Se ha escogido a la parroquia como unidad de análisis por ser un territorio que está vinculado y normado por los planes de desarrollo del Estado, siendo la mínima unidad en cuanto a la división política y administrativa, por este motivo es sujeta de una planificación direccionada

llanamente por las directrices de los planes de ordenamiento territorial de los niveles superiores que engloban las políticas de desarrollo para los territorios.

Sin embargo, en este tipo de unidades existen actores importantes como las empresas que, si bien están normadas desde las mismas políticas, inciden en los territorios de manera específica, muchas veces direccionando el ordenamiento territorial local. Por este motivo, indagar cómo funcionan los actores económicos y sociales dentro de la parroquia podría dar cuenta de cómo se configura el uso y ocupación del suelo.

Se reconoce la importancia de un enfoque teórico metodológico histórico y relacional para integrar la problematización de las relaciones de poder y las relaciones sociales de producción globales que se expresan de diversas formas en lo local para dar un contexto sólido en el tiempo y el espacio (Araghi y McMichael 2006, 36). Esto nos permite avanzar en una investigación que presente un enfoque holístico que niegue la falta de relacionalidad en el análisis de lo global/local, macro/micro, general/particular, endógeno/exógeno (Araghi y McMichael 2006, 40), que entienda el mutualismo entre estos conceptos y relaciones escalares, sin particularismos.

El proceso con el cual traducimos la pregunta teórica al análisis y descripción de las variables empíricas se dará a través de métodos cualitativos y cuantitativos. Los métodos cualitativos son la base de la presente investigación. Metodológicamente, el presente estudio se fundamenta en: 1) análisis de la cartografía de la configuración del uso del suelo y 2) de la aplicación de métodos y técnicas de investigación cualitativa, cuya utilización permitió responder a la pregunta central del presente estudio.

Se busca visibilizar cómo el uso y cobertura del suelo se logra como proceso de producción del espacio. Así mismo, indagar sobre los factores históricos y sociales que afectan al fenómeno, interesa saber qué factores están presentes en la configuración del uso y ocupación del suelo y cómo estos factores intervienen en el mismo. Se requiere de un marco analítico flexible a profundidad, con un componente cuantitativo (alrededor de la variación del uso y cobertura del suelo con SIG), para determinar los factores que inciden en el uso y ocupación del suelo como categoría de análisis dentro de un marco general que expresan las teorías de producción del espacio.

Para operacionalizar la investigación, se reconoce como variable dependiente el uso y cobertura del suelo y las variables independientes el proyecto-modelo de desarrollo económico agrario del Estado y los actores territoriales y extraterritoriales. Las técnicas de

recolección de datos son procedimientos operativos rigurosos que, si bien por sí solos no explican el fenómeno que se está analizando, proporcionan información imprescindible al respecto (Monroy 2009,55), y son fundamentales para el desarrollo de los métodos en el proceso de investigación, cuyos resultados se conocen solamente al finalizar el proceso (Monroy 2009,54). Para la presente investigación se utilizarán las técnicas que se detallan a continuación:

1.- Recolección de datos secundarios. Análisis bibliográfico y cartográfico preliminar.

Momento de una exhaustiva lectura y fichaje de la bibliografía seleccionada para integrar los datos relevantes al análisis que permitieron un momento reflexivo introductorio y teórico para generar las herramientas metodológicas. Para la recopilación bibliográfica se tomó en cuenta la bibliografía temática detallada en el plan de la investigación. Además de esto, se tomó en cuenta la información del área de estudio sobre la actividad agroindustrial (sobre todo empresas florícolas y brocoleras), caracterizaciones del campesinado, su articulación con la producción y formas diversas de trabajo.

2.- Trabajo de Campo: Este momento requiere de la aplicación de las siguientes herramientas metodológicas:

- Entrevistas semiestructuradas. Es una conversación amistosa donde el entrevistador escucha sin interrumpir con interpretaciones, respuestas o dirección a las palabras. Es objetivo y trata de comprender la vida social y cultural de diversos grupos, a través de interpretaciones subjetivas para explicar la conducta del grupo” (Días L. et al. 2013, 4). Las entrevistas se realizaron a informantes calificados del territorio para un primer acercamiento descriptivo que permitió delimitar el trabajo de campo en base a la identificación de zonas de producción predominante
- Mapeo social participativo. Es una propuesta conceptual y metodológica participativa, que es considerada dentro de las metodologías de investigación - acción participativa y consiste en la construcción colectiva de conocimiento mediante la elaboración de mapas para crear una imagen colectiva del territorio. (Diez J.M. Et al., 2012, 3). Este tipo de participativo consta de dos momentos generales que permiten la comunicación entre los actores y el o la investigadora. Por un lado, los actores territoriales dibujan el mapa de prácticas y usos de su territorio o comunidad; por otro lado, la investigadora hace el mapa con ayuda de los SIG. Estos dos momentos se integran en un Mapa que indica las relaciones entre las prácticas y usos dentro del territorio.

- Se realizarán 2 procesos de mapeo participativo que agrupen a las zonas de producción predominante en la parroquia para identificar los actores locales y extraterritoriales y la red de relaciones imbricadas en el territorio. Se utilizará fotografía aérea georreferenciada (ortofotos) actualizada al 2014, que permita identificar y visualizar los recursos y los usos del suelo, así como los actores en estos.

- Observación participante: es un método etnográfico de la investigación cualitativa que sirve para registrar expresiones no verbales, interacciones donde se expresen sentimientos, observar eventos que los informantes no quieren compartir, comprobar en la práctica afirmaciones de los entrevistados, entender la comunicación entre actores y ver cómo se distribuyen las actividades en tiempo y espacio del lugar de estudio. (Kawulich B. 2005:4)

Es sumamente útil en el trabajo de campo ya que implica para el investigador no solo ser un observador ordinario sino tener una atención explícita para amplificar el punto de observación desde un propósito dual que significa observar e involucrarse (Spradley 1980, 54).

1.6.1. Cartografía de la variación y configuración del uso del suelo

Se realizó un análisis multitemporal del uso del suelo y cobertura vegetal (1990 a 2014). Para el análisis de la información se utilizó los sistemas de información geográfica (SIG). Después de un riguroso análisis de la información disponible, se decidió trabajar con la cartografía temática generada por el Instituto Espacial Ecuatoriano (IEE) y el Ministerio del Ambiente, sobre cobertura y uso del suelo. La información y sus características se detallan a continuación¹ :

- Cobertura y uso del suelo para el año 1990, se crea en base a imágenes satelitales provenientes del sensor Landsat 4 y 5 TM y tiene una precisión global de 69%.
- Cobertura y uso del suelo para el año 2000 se crea en base a satélites provenientes del sensor Landsat 5 TM y 7 ETM. Se llenan vacíos de información con mosaicos elaborados con imágenes Landsat proporcionados por la Universidad de Maryland para el año 2000. Tiene una precisión global de 73%.
- Cobertura y uso del suelo para el año 2008 se crea con imágenes satelitales provenientes de los sensores Landsat 5 TM, Landsat 7 ETM y Aster. Se llenan vacíos de información con mosaicos elaborados con imágenes Landsat, proporcionados por la Universidad de Maryland para el año 2008. Tiene una precisión global de 85%.

¹ Los metadatos de esta información fueron tomados de <http://mapainteractivo.ambiente.gob.ec/portal/>

Según el Geoportal denominado Mapa Interactivo Ambiental del MAE (2018), la leyenda de la cartografía para estos 3 años tiene dos niveles, el nivel 1 (bosque, tierra agropecuaria, vegetación arbustiva y herbácea, cuerpo de agua, otras tierras y zona antrópica) contempla las seis clases de cobertura y uso de la tierra definida en base a las guías 2006 del IPCC. El segundo nivel considera 16 clases que fueron acordadas y desarrolladas por las entidades a cargo de la generación de esta información a nivel nacional: MAE – CLIRSEN – MAGAP. El cálculo de la superficie de cada una de las clases que conforman la leyenda del mapa se realizó en formato raster, para obtener el archivo en shapefile se mantuvo la forma original del raster para mantener consistencia con las áreas reportadas.

Por otro lado, se tomó la cartografía temática entregada por el Ministerio de Agricultura (MAG) producto de la Homologación de Sistemas Productivos generada por el IEE y SIGTIERRAS, para obtener el mosaico nacional a escala 1:25 000, para el año 2017, sobre Cobertura y Uso de la Tierra y Sistema Productivos. Se encontraron dos salvedades que se tuvo en el momento del análisis de esta información: 1) las diferentes escalas de trabajo (1990 a 2008 con una escala 1:100.000 y 2017 con una escala 1:25.000); y, 2) cada cobertura de información fue generada por distintas instituciones con distintos objetivos.

Para la selección de la información manipulada se evaluó dos fuentes: MAGAP (Cobertura y uso del suelo a escala 1:205000, del año 2001), MAE (Cobertura y uso del suelo 1990, 2000, 2008, con escalas de 1:100.000 y Cobertura y uso entregada por el GAD Latacunga para el 2014 versus Cobertura y uso del suelo entregada por el MAG al 2017 con escala 1:25.000). Se decidió utilizar la información generada por el MAE para los años 1990, 2000, 2008 por la igualdad de escala y leyendas, así como la cobertura del MAG 2017 por ser actualizada al 2017.

Además, se tomó en cuenta las coberturas temáticas entregadas por el MAG sobre geopedología y Capacidad de Uso de la tierra como complementos para el análisis de la dimensión natural del territorio. El Instituto Espacial Ecuatoriano (IEE), define a la capacidad de uso de la tierra como la “determinación en términos físicos, del soporte que tiene una unidad de tierra de ser utilizada para determinados usos o coberturas y/o tratamientos. Es decir, la máxima intensidad de uso soportable sin causar deterioro físico del suelo”. (Alvarado 2016:37)

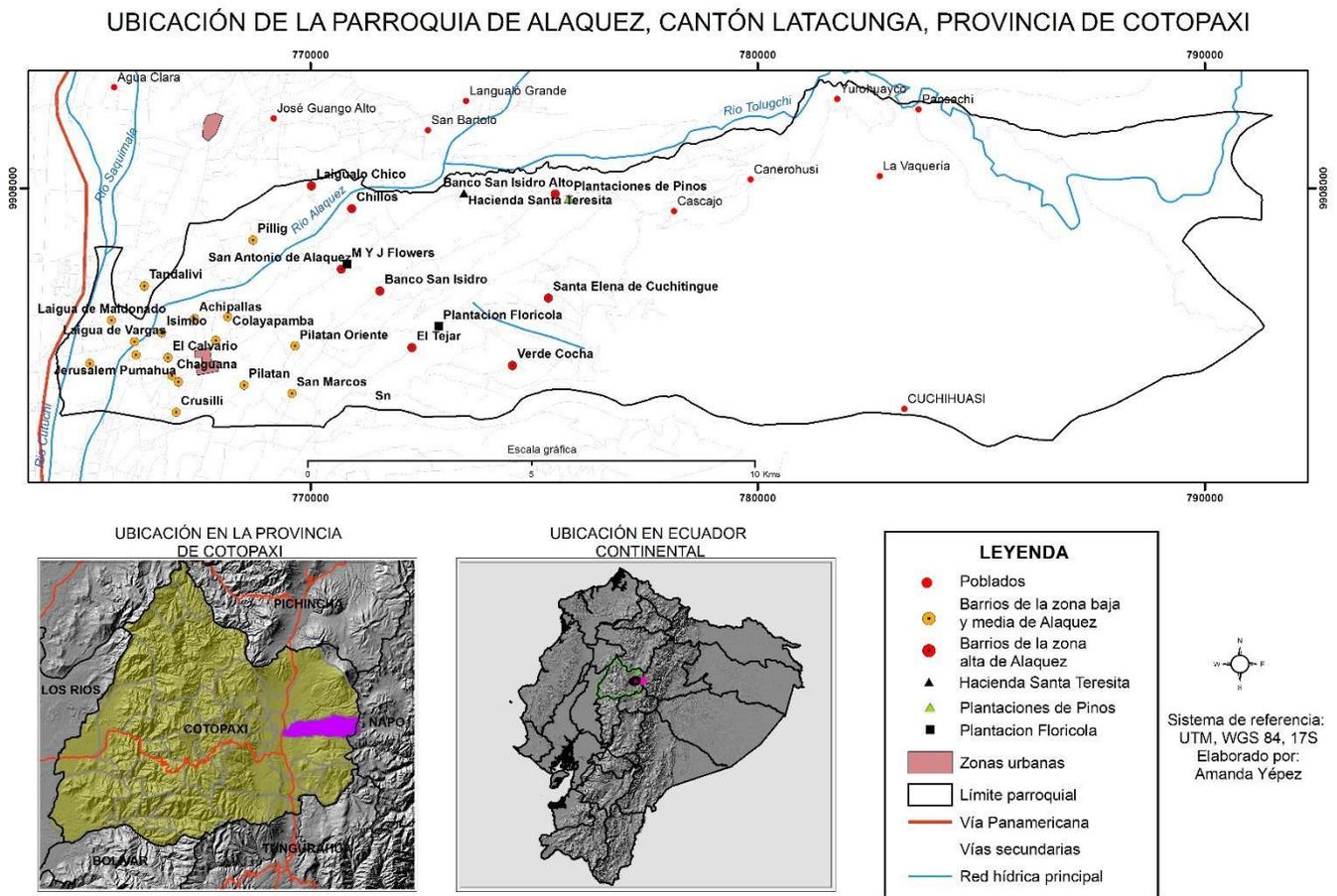
1.7. Ubicación y caracterización Geográfica de la parroquia de Aláquez

Aláquez tiene una población de 5.898 habitantes al 2014, siendo su población urbana 1.400 y su población rural de 4.498, distribuidas en 14.783,10 ha. de la parroquia. (INEC 2010). El 96% de la población se auto identifica como mestiza, mayoritariamente campesina. Aláquez es una de las nueve parroquias rurales del cantón Latacunga en la provincia de Cotopaxi. Este cantón se localiza al centro oriente de la provincia, mientras que la parroquia de Aláquez se ubica hacia el nororiente del cantón.

Según el PDOT de la parroquia, cuenta con una superficie de 142 km², y está a 9.1 kilómetros de distancia de la ciudad de Latacunga, y la cabecera parroquial se encuentra a una altitud de 2948 metros sobre el nivel del mar. Los datos históricos presentados en el PDOT de la parroquia indican que Aláquez fue uno de los once Ayllus dependientes del pueblo de Saquisilí, sujeto al Cacique Jacho. En “el siglo XVII, Aláquez se convirtió en caserío progresista comandado por el Gobernador de Naturales Don Miguel Chisag”. (GADPA 2015, 8)

En relación a los límites de la parroquia tenemos que al norte limita con las parroquias Mulaló y José Guango Bajo; al sur colinda con las parroquias San Buenaventura y Juan Montalvo; al este limita con la provincia del Napo; y al oeste con la parroquia Guaytacama. Según el PDOT del Cantón Latacunga, la parroquia de Aláquez aloja a 30 barrios y 2 comunidades: San Antonio, El Banco San Isidro, El Banco San Isidro Alto, Santa Elena Cuchitingue, El Tejar, Verde Cocha, Colaya Juridico, Colaya pamba, Tandaliví, Laigua de Maldonado, Isimbo, Achupallas, Laigua de Vargas, Laigua de Bellavista, Laigua Simón Rodríguez, Chaguana, El Calvario, Vargas Suarez, Centro Aláquez, San Marcos Occidente, San Marcos Oriente, Chillos, Chitán, Crusillí, Jerusalem Pumahua, Pilatan, Pilatan Oriente, Pillig, El Tambo, Langualo Chico, Cooperativa San Antonio (GADCL 2015:4).

Mapa 1.1. Ubicación de la Parroquia de Aláquez



Fuente: IGM 2014, trabajo de campo 2018

Realizado por: Amanda Yépez.

Se ha escogido a la parroquia como unidad de análisis por ser la mínima unidad administrativa del estado en cuanto a la división política y administrativa. Está sujeta de un ordenamiento territorial, direccionada por las directrices de los planes de ordenamiento territorial de los niveles superiores, que engloban las políticas de desarrollo para los territorios o por las actividades económico - productivas que realizan los actores dentro del territorio. Estudiar una parroquia, como una unidad territorial, abre la posibilidad a estudiar la producción de los espacios, que implican las decisiones sobre el territorio, salir de estudios puntuales que se limitan a determinado tipo de actividad o uso del suelo, como ha sido, por ejemplo, las investigaciones alrededor de las actividades de plantaciones de flores o brócoli para la exportación, en la provincia de Cotopaxi.

Esto además incluye la posibilidad de dar herramientas informativas sobre las problemáticas de esta unidad parroquial, para mejorar las reflexiones y decisiones que se hacen sobre los territorios en los momentos de planificación participativa en bienestar de las poblaciones.

1.7.1. Dimensión Natural del territorio de Aláquez: Capacidad de uso de la tierra, Suelos y Fertilidad

La información sobre la capacidad de uso de las tierras, generada por el IEE, indica que, de las ocho clases posibles de CUT, se encuentran seis en la parroquia de Aláquez. De estas seis clases, dos de ellas (II y III), corresponden a suelos adecuados para las tareas agropecuarias y forestales. Estas categorías cubren el 6,23 % de la superficie de la parroquia. El 18,9 % corresponde a superficie tierras no arables, pero si de aprovechamiento con pastos y especies forestales. Finalmente, el 58,9% de la superficie está constituido por tierras que deben conservarse con páramo, vegetación arbustiva, arbórea o cualquier cobertura. Es decir, los suelos para conservación son los que cubren el mayor porcentaje de la superficie de la parroquia de Aláquez.

Tabla 1.1. Capacidad de uso de la tierra para la parroquia de Aláquez

CUT	Superficie	%	DESCRIPCIÓN
II: Agropecuaria Forestal con ligera limitación	649	4,84	Son tierras arables que pueden ser utilizadas para el desarrollo de actividades agrícolas, pecuarias o forestales adaptadas ecológicamente a la zona
III: Agropecuaria Forestal con moderada limitación	186	1,39	Son tierras arables, en las cuales se reduce la posibilidad de elección de cultivos anuales a desarrollar o se incrementan los costos de producción debido a la presencia de ligeras a moderadas limitaciones
IV: Agropecuaria Forestal con severa limitación	25	0,19	Tratamiento especial en cuanto a las labores de maquinaria o permiten un laboreo ocasional para evitar la erosión hídrica. Se restringe el establecimiento de cultivos intensivos y admite cultivos siempre y cuando se realicen prácticas de manejo y conservación.
V: Agropecuaria Forestal con ligera-moderada limitación	77	0,57	Las tierras requieren de un tratamiento muy especial en cuanto a las labores con maquinaria se reduce el uso a unos pocos aptos por las severas condiciones físicas.
VI: Agropecuaria Forestal con muy severa limitación	2532	18,9	Son tierras no arables con severas limitaciones para el riego, aptas para su aprovechamiento con pastos y especies forestales, ocasionalmente pueden incluirse cultivos permanentes.
VII: Aprovechamiento Forestal	227	1,69	Son tierras no arables, que presentan fuertes limitaciones para el laboreo, especialmente por la pendiente.
VII: Conservación	7898	58,9	Son áreas que deben mantenerse con páramo, vegetación arbustiva, arbórea o cualquier cobertura natural que proteja de la erosión, mantenga la vida silvestre y fuentes de agua.
TIERRAS MISCELÁNEAS	1821	13,6	Tierras que no están caracterizadas como unidades de suelos o unidades taxonómicas

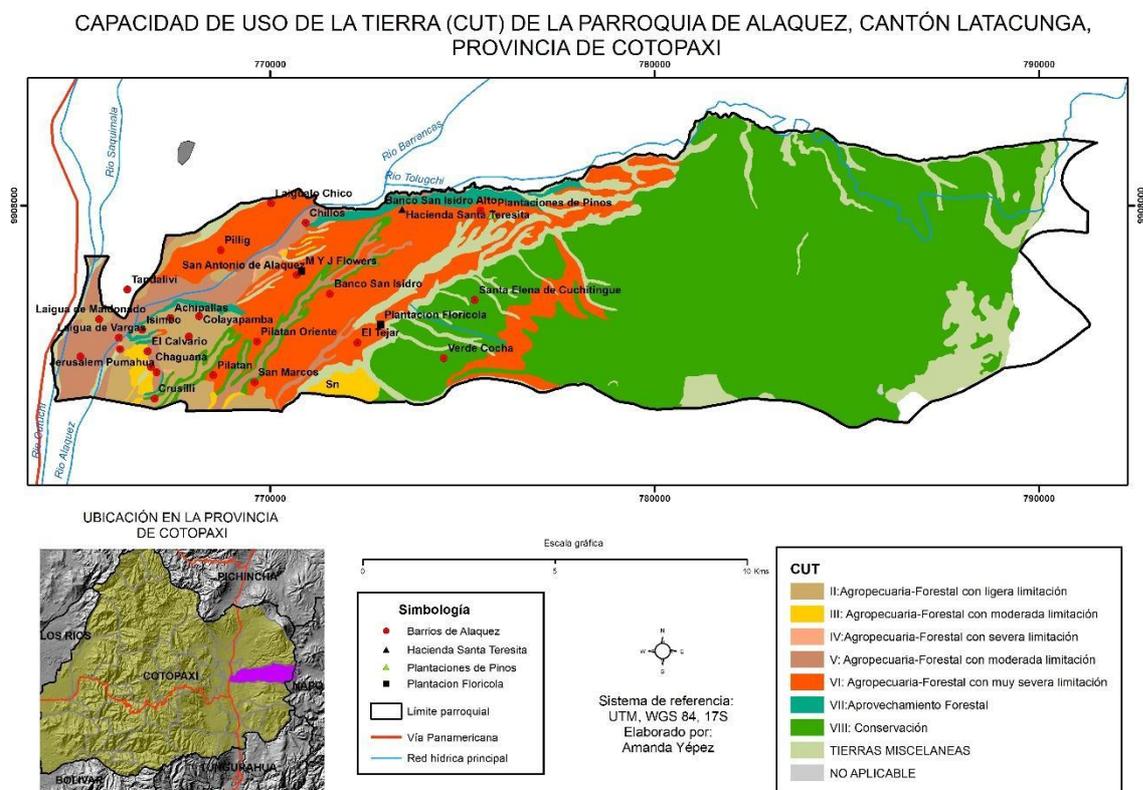
Elaborado por: Amanda Yépez, 2018

Fuente: IEE - MAG

Es importante mencionar que, en todos los barrios de la zona baja, media y parte de la zona alta, tienen un trabajo agropecuario intenso, que poco ha considerado esta clasificación. Se observa que, los barrios localizados en la zona baja y media, hasta los 3.100 metros sobre el

nivel del mar, son los que cuentan con el porcentaje de tierras arables, cabe anotar que estas dos categorías tienen muy poca superficie y se localizan alrededor de la cabecera parroquial de Aláquez, que es una zona de ampliación urbana y un alto fraccionamiento de la tierra. Alrededor de los barrios de la zona media, que también tienen fuertes características de fraccionamiento de la tierra, existen mayoritariamente suelos con moderadas a severas limitaciones, aunque el trabajo de la agricultura sea intensivo en esta zona. Y finalmente, pese a las restricciones biofísicas de los suelos, está la zona de conservación, que gira alrededor de los páramos, superficies con producción agrícola y plantaciones forestales.

Mapa 1.2. Capacidad de uso de la tierra de la Parroquia de Aláquez



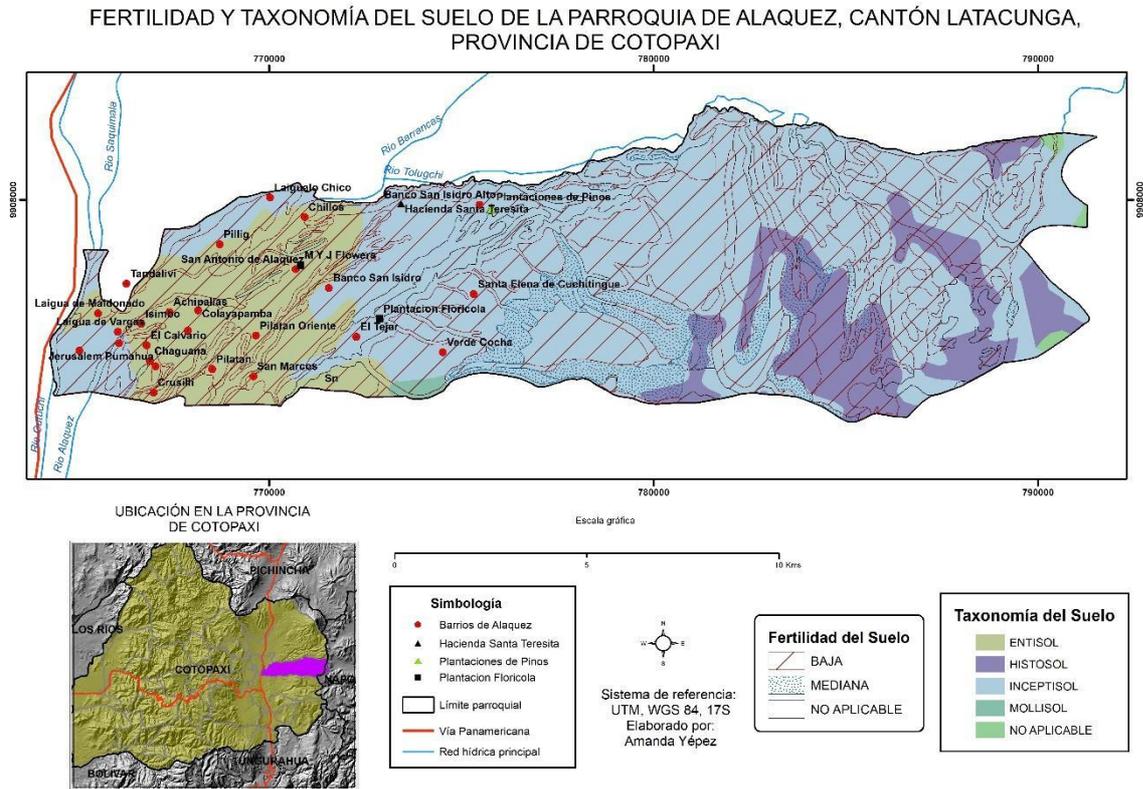
Fuente: Ministerio de Agricultura
Elaborado por: Amanda Yépez, 2018

1.7.2. Características de los suelos

La cartografía temática realizada por SIGAGRO, que es el mapa de fertilidad a nivel nacional, escala 1:250.000, toma en cuenta, para su construcción, los principales elementos químicos como: “saturación de bases (S.B.), capacidad de intercambio catiónico (C.I.C.), contenido de materia orgánica (M.O.), potencial Hidrógeno (pH) y la toxicidad (sales, carbonatos o presencia de aluminio tóxico)” (Velásquez H. 2008:3). El mapa de suelos a escala 1:50.000 proporcionado por el SIGAGRO,

describe los suelos de acuerdo a criterios basados en: material de origen, características climáticas, características geomorfológicas y/o fisiográficas (formas del relieve y litología), que definen la variación de los suelos en sus propiedades morfológicas, físicas, químicas y mineralógicas... Los suelos son nombrados o Clasificados de acuerdo al sistema americano de Clasificación de Suelos denominado Soil Taxonomy, USDA, 1975 (Velásquez 2008, 2).

Mapa 1.3. Fertilidad y Taxonomía del suelo de la Parroquia de Aláquez



Fuente: Ministerio de Agricultura
Elaborado por: Amanda Yépez, 2018

Para la parroquia de Aláquez, el mapa indica que la gran mayoría del territorio tiene una baja fertilidad, siendo el lado sur-centro de la parroquia los suelos con mediana fertilidad. Según la taxonomía de suelos, los que tienen mayor representatividad en cuanto a superficie son: INCEPTISOLES: Se encuentran en mayor cantidad en la parroquia de Aláquez. Son suelos volcánicos recientes. Tienen alto contenido de materia orgánica, con baja tasa de descomposición por bajas temperaturas, presentan permafrost y poseen mal drenaje. Tienen una posibilidad de deterioro estructural tanto de forma natural como inducido por “el manejo y susceptibilidad al sellado, encostramiento y compactación” (GADCL 2015:41).

HISTOSOLES: Se caracteriza por ser fuertemente orgánico, pero con frecuente encharcamiento y subsiguiente naturaleza potencialmente anóxica. Actúan como “sumidero

de carbono” (GADCL, 2015:42). En la Aláquez se los puede observar en la zona de páramos y humedales, al lado oriental de la parroquia.

ENTISOLES: Son suelos con dominio de material mineral primario no consolidado y aportes fluviales. “Son superficiales, producto de erosiones, aportes aluviales y coluviales o por acción antrópica” (GADCL, 2015:42). En la parroquia de Aláquez, estos suelos se encuentran ubicados en los barrios de la zona baja y media, donde se dan los procesos de urbanización, procesos más acelerados de fraccionamiento de la propiedad y agricultura intensiva.

1.7.3. Infraestructura relevante para la parroquia de Aláquez

En el Cantón Latacunga, para el 2010, existen 1291 concesiones de agua con un total de 20473,90l/s, que son usados principalmente para: riego con el 95,67% del caudal asignado que implican 19.587,56 l/s; consumo humano, con el 3,04 % del caudal asignado que implica 622,2 l/s; y, para la industria, que tiene el 0,95% del caudal asignado, siendo 193,93 l/s. Otros usos menos importantes son “abrevaderos, turismo, piscinas, manejo de peces, aguas termales que en total suman 0,35% del caudal asignado”. (GADCL 2015:85-86)

En el cantón Latacunga, existen una superficie regada de 35493,31 ha., el suelo con vocación agrícola es de 87342,54 ha. de los cuales, el 40,64% se encuentra con cobertura de riego, las haciendas ocupan el 20,60% del suelo con vocación agrícola y están mayormente dentro del área con riego, propiciando un acaparamiento del recurso agua que deja en desventaja al sector campesino, que además tiene poca tierra para la producción (GADCL 2015, 222).

Según el PDOT del Cantón Latacunga (2015), la parroquia de Aláquez tiene 123 concesiones, que suman el 9.53% de concesiones en el cantón, con un caudal total de 1.187,14 l/s.

Tabla 1.2. Uso y caudal del agua en la Parroquia de Aláquez

USO	CAUDAL (l/s)	%
Abrevadero	2,34	0,2
Doméstico	33	2,8
Riego	1.150,15	96,9
Piscícola	1,65	0,1
TOTAL	1.187,14	100,00

Fuente: GADCL 2015

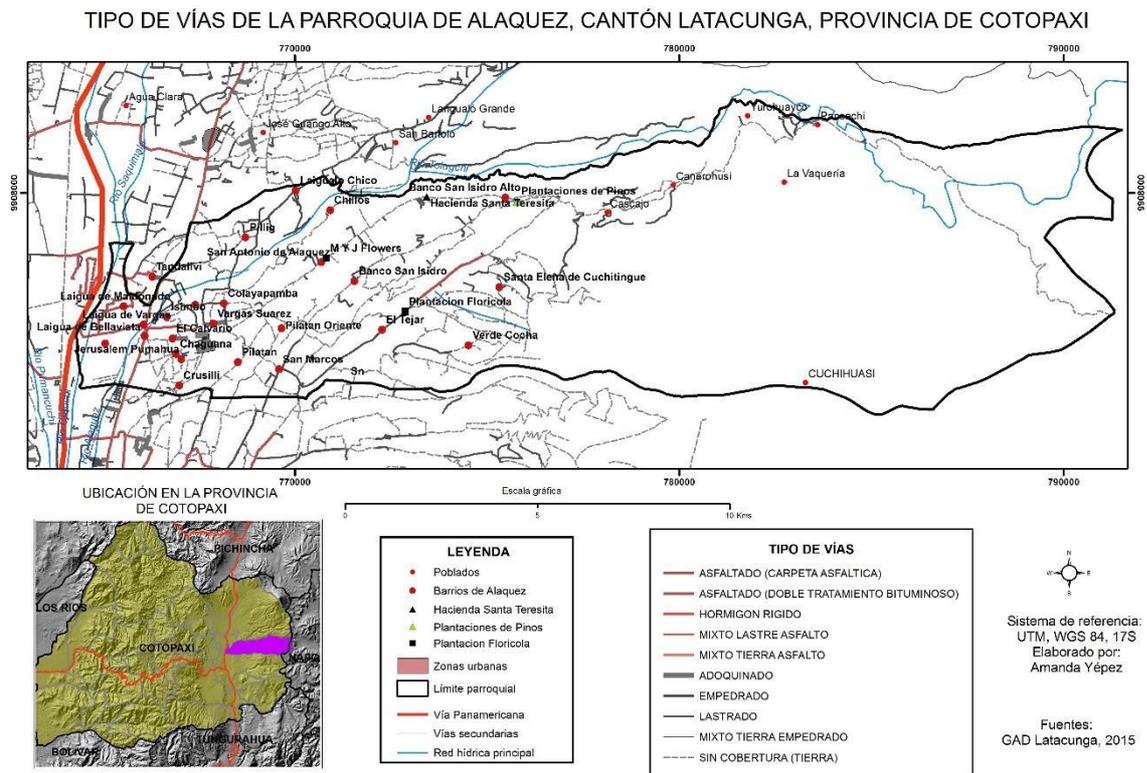
Realizado por: Amanda Yépez

El uso que tienen estas concesiones es mayoritariamente para el riego, con un total de caudal de 1.150,15 l/s, es decir el 96,9% del total, dejando para el uso doméstico el 2,8% del caudal, lo que deja para de Aláquez una cobertura de agua para consumo humano de 37% del territorio de la parroquia (GADCL 2015,306).

1.7.4. Vialidad

El sistema vial cantonal, tiene a la vía Panamericana como eje primordial y vías con función de arterias secundarias para conectar parroquias urbanas y rurales. Las vías de acceso a cada parroquia, “se concentran en una región que abarca el 30% del territorio del cantón” (GADCL 2015, 388). Cada cabecera parroquial se conecta al interior con vías empedradas o lastradas con poco o ningún mantenimiento, dificultando la circulación de población y productos, además de que no son pensadas dentro de una planificación, es decir, “no constituyen un sistema completo, se manejan como pedazos de vías o tramos que tratan de integrarse a las existentes” (GADCL 2015, 388). Para las parroquias rurales es el GAD de Cotopaxi quien tiene la competencia de diseño, construcción y trabajo de mantenimiento de las carreteras, sin embargo, “La capacidad del GAD Provincial y la del GAD Municipal Latacunga son menores que PANAVIAL... quien se encarga del diseño, construcción y trabajo de mantenimiento de las carreteras en tramos interprovinciales y cobro peaje”. (GADCL 2015, 372)

Mapa 1.4. Tipos de vías en la Parroquia de Aláquez



Fuente: Ministerio de Agricultura

Elaborado por: Amanda Yépez, 2018

La parroquia de Aláquez colinda con la carretera Panamericana a su lado occidental, por lo que la conectividad con el centro de la provincia y otros cantones es relativamente cercana para una buena porción del territorio parroquial. Además, Aláquez se encuentra a aproximadamente 8 kilómetros de distancia de la ciudad de Latacunga por vías secundarias, lo que ha dinamizado el comercio en su zona sur occidental.

A pesar de las ventajas en cuanto a la cercanía de los centros poblados principales de la provincia, la mayor cantidad del territorio concentra un mal estado de vías (empedradas o de tierra), dejando el mejor tramo, que incluye vías asfaltadas y adoquinadas, en parte de los barrios de la zona baja, sobre todo alrededor de las actividades comerciales e agro industriales. Cabe resaltar que el largo de vías de tierras lastradas llega hasta las zonas de páramo, pero es en la zona de extracción forestal que se tiene algún tipo de mantenimiento en las vías.

Con la exposición del objeto de investigación y la metodología aplicada se da la estructura del proceso de investigación llevada a cabo. A través de las líneas teóricas y comprensión del

estado del arte, se obtiene la base para la creación de las reflexiones expresadas en el presente documento. Con este detalle se da paso a la exposición de los capítulos siguientes, que responden a las preguntas, tanto empíricas como teóricas, y resuelven los objetivos planteados en la investigación.

Capítulo II: Marco de análisis histórico: Reforma Agraria, Políticas agrarias centralistas e inserción de actores agroindustriales como determinantes para la reconfiguración actual del uso y ocupación del suelo de la parroquia de Aláquez

2.1. La política agraria del Estado Ecuatoriano: mirada general, incidencia local.

Es importante regresar a las reflexiones teóricas sobre el Estado y su rol al momento de implementar políticas. El Estado representa los intereses de una clase en el poder y estos intereses se evidencian en la resolución y aplicación de políticas que inciden en los territorios. El Estado se vuelve importante porque se ubica en el “centro del proceso de acumulación y configura las estrategias de apropiación y acumulación de riqueza de los diferentes actores dentro de la sociedad”. (Kay y Vergara 2018:33). El Estado puede actuar con autonomía relativa, de la mano de políticas específicas o, en el caso de no ser propietario de los recursos naturales, puede apoyar un patrón de apropiación en favor de los grupos de poder hegemónico a través de “funcionarios estatales que toman decisiones políticas con consecuencias económicas”. (Kay y Vergara 2018, 32-33)

Los sujetos sociales dentro de los Estados asimilan las políticas ejerciendo prácticas cotidianas en sus territorios, generando conflictos alrededor de los intereses que provienen de varios actores, siendo entonces el Estado un espacio contradictorio donde los actores despliegan sus estrategias para conseguir sus propósitos. Los actores hegemónicos tratan de “ubicarse en posiciones estratégicas dentro del Estado, presionar a los actores ubicados en los diferentes niveles de estas posiciones estratégicas y utilizar discursos hegemónicos y contrahegemónicos para convencer o forzar a las autoridades políticas a tomar ciertas decisiones”. (Kay y Vergara 2018, 22)

El Estado ecuatoriano tiene un carácter rentista apoyado en la producción primaria exportadora –centrado en la producción agrícola y el petróleo- y “media las relaciones entre los grandes intereses del capital en el campo (agro negocio, agroindustria, agroexportadores, etc.) y las posibilidades de capitalización de la economía familiar campesina” (Carrión y Herrera, 2012: 49). Kay C. y Vergara L. (2018) sostienen que este modelo de intervención del Estado sienta las bases de un crecimiento económico frágil a largo plazo. Las variaciones en la asignación de presupuesto del Estado hacia la agricultura, la creación e implementación de políticas agrarias, muestran el carácter de la política y visión de desarrollo del Estado en el medio rural.

Existen 4 momentos históricos que marcaron hechos importantes para la implementación de políticas agrarias, desde los grupos de poder en el Estado, que incidieron en la configuración territorial de la sierra: descomposición de la hacienda, los procesos de Reforma Agraria, la implementación del neoliberalismo en los territorios rurales, el periodo actual o posneoliberalismo.

2.2. Descomposición de la hacienda y procesos de Reforma Agraria

La hacienda serrana contenía procesos de explotación predominantemente pre capitalistas, organizados alrededor de una estructura piramidal del poder, con variaciones vinculadas a las localidades (Guerrero 1988, 111) y al nivel de modernización de las haciendas, desde las más arcaicas hasta las más modernas. El sistema parroquial estaba compuesto por propiedades pequeñas, medianas y minifundios con agricultura familiar campesina, mediadas por relaciones de compadrazgo y organizadas por los notables rurales a través de la llamada trilogía del poder local: “administración (Teniente o Jefe Político), del clero (el Cura de la Parroquia) y de un aparato represivo común (la Policía Rural o guardia de haciendas)” (Fauroux 1988, 114). La clase terrateniente en el poder se consolida con reformas liberales que reforzaban el latifundio y minifundio, lo que ocasionó revueltas sociales llevando a modificar los sistemas de tenencia de la tierra y limitación de la propiedad privada de la tierra (Kay y Vergara 2018, 35).

Por la crisis de exportación del cacao el crecimiento de la economía se fundamentó en un pequeño relanzamiento del mercado interno durante la década de 1930 que se ve atenuado por el carácter limitado del capitalismo ecuatoriano y a consecuencia del boom bananero que retomó el crecimiento exógeno. A mediados del siglo XX, “empieza a ensayarse en Ecuador un modelo de industrialización como estrategia de las élites para superar la crisis”, las reformas agrarias son parte de este intento que se vio reforzada por el crecimiento económico de la explotación del petróleo en la Amazonia, a partir de 1973, que dieron al Estado un rol central en el desarrollo Económico y social (Carrión y Herrera 2012, 12).

Dadas la crisis social y las condiciones de explotación propias de la modernización capitalista de una sociedad, aparecen las reformas agrarias (implementada por los gobiernos militares) que, siguiendo la lógica terrateniente, buscaban evitar “la transformación violenta de las estructuras agrarias” (Ibarra 2016, 24). La reforma inicia en un periodo de “entrega anticipada de huasipungos” y, luego, por medio de la venta de parte de la hacienda, la división hereditaria, la transformación de los huasipungueros en arrendatarios (Barsky 1988, 65-66). Se formula la Ley de Reforma Agraria y Colonización, se crea el Instituto Ecuatoriano de

Reforma Agraria y Colonización (IERAC) en 1964, para lograr los procesos de redistribución de tierras. En 1973 se aprueba la segunda Ley de Reforma Agraria y en 1978 se aprueba la Ley de Colonización de la Región Amazónica. La reforma agraria tuvo débil afectación de la gran propiedad en la sierra (Ibarra 2016, 23-25). Como menciona Barsky (1988) se procedió al “traslado a tierra más pequeñas o de inferior calidad” bajo el principio de “salvar el valle para los terratenientes” (Barsky 1988, 366), contribuyendo a la ampliación de la frontera agraria.

Con la reforma agraria, el proceso de distribución de tierra no necesariamente dio acceso a mayor cantidad de tierra a los sectores campesinos e indígenas. Existe un aumento de los minifundios que, según Galarza (2010), son “las parcelas de superficie menor al mínimo vital de tierra que requiere una familia campesina para vivir a un nivel medio” (Galarza 2010, 63). La cantidad de UPAs menores a 1 ha creció en 35,5% entre 1954-1974 y su tamaño promedio se redujo de 1,71 a 1,53 has (Chiriboga 1985, 100). En general se observa que la reforma agraria ocasionó: la disminución de las propiedades superiores a 500 has en la sierra y crecimiento de las UPA entre 20-100 has con mayor impacto en las zonas de colonización (Chiriboga 1988, 40-41), que para la década de los 80 genera una regionalización marcada de las estructuras agrarias (Chiriboga 1988, 48).

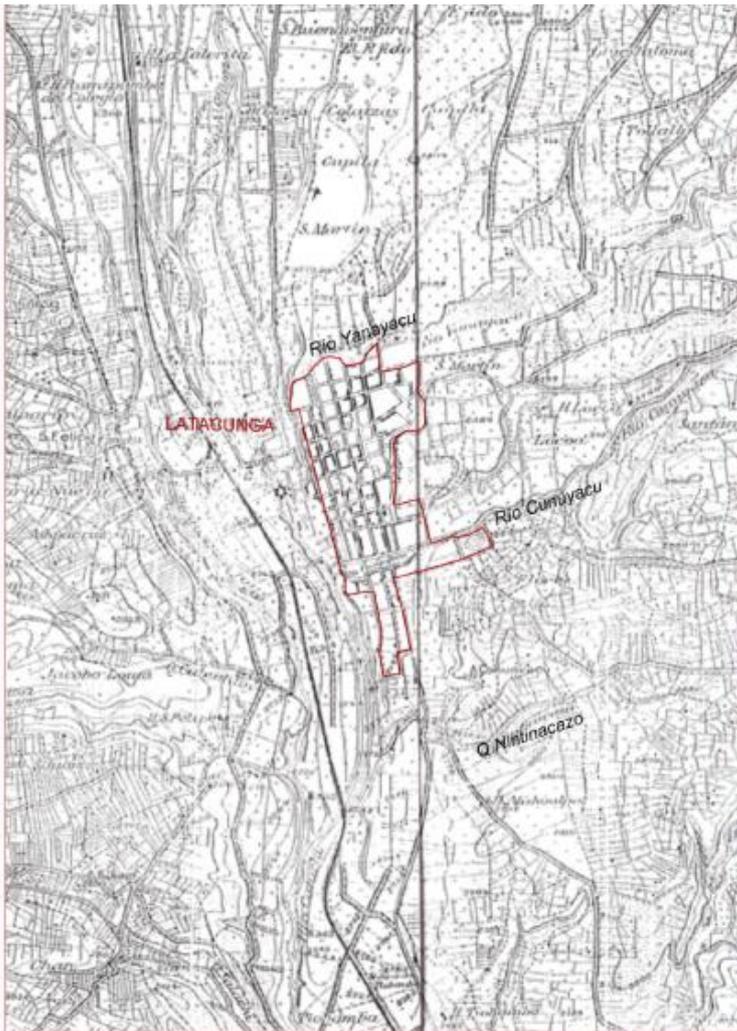
Chiriboga (1988) caracteriza estas estructuras para la sierra como: un norte serrano empresarial, caracterizado por la presencia de unidades capitalistas; un centro sur serrano campesino, que se caracteriza por “la importancia de las unidades campesinas, insertas o no en estructuras comunitarias, normalmente dependientes de un sistema de mercados a los cuales abastecen” (Chiriboga 1988, 48-50). Sin embargo, cabe mencionar que alrededor de la ocupación y uso del suelo para la agricultura, en 1979, si bien hubo un incremento de la producción en la agroindustria, aún no se daba un tránsito contundente hacia este tipo de producción.

Según Zevallos (1990), como paso previo a la entrada a la agroindustria, en la sierra se genera una caracterización sobre la hacienda y trabajo campesino de la siguiente manera: haciendas agroindustriales en la sierra con modernizada producción gracias al aumento de la demanda de las ciudades de productos lácteos y otros procesados; agricultura campesina ajustada a dos sectores: granjas familiares, que cubren las necesidades de reproducción familiar y las granjas sub familiares, donde sus miembros se ven obligados a buscar otros ingresos. (Zevallos 1990, 59-60).

Por otro lado Bassel, et al. (2008), en tono con los anteriores autores, indica que la distribución de la tierra post reforma agraria provocó: “el crecimiento en el número de UPA´s menores a 1 ha, el incremento en el número y superficie de las UPA´s entre 5 y 50 ha., el crecimiento en la superficie ocupada por UPA´s entre 50 y 500 ha, la reducción en número y superficie de los grandes predios, de 500 y más” (Bassel et al. 2008, 23), donde se producen “5 modalidades de control –que no necesariamente significa propiedad- de la tierra” (Bassel et al. 2008, 27-28). Estas formas de posesión de la tierra siempre están mediadas por el mercado y la institucionalidad, ya que “las dinámicas de la tenencia de la tierra y del agua dependen de las dinámicas en la política agraria y en los mercados nacionales como internacionales”. (Bassel, et al. 2008: 29).

En la provincia de Cotopaxi se encuentra un proceso de fraccionamiento de la tierra que perjudica a los campesinos datan desde tiempos remotos, tal es el caso del mapa generado que, según datos del Instituto Geográfico militar, recogidos en el PDOT del cantón para el año 1938 donde se aprecia el fraccionamiento de la tierra.

Ilustración 2.1. Ciudad de Latacunga en 1938, fraccionamiento de la tierra



Fuente: Plancheta XXIII de la hoja 71 del Mapa Topográfico del Ecuador - 1938, escala 1:25000

La reforma agraria fue un acto fundamental para la aceleración de la fragmentación de la tierra. Los campesinos libres de la hacienda se convierten en pequeños productores que compraron sus parcelas o las obtuvieron por ser huasipungueros con derecho a parcelas por el trabajo entregado a la hacienda. Estos productores,

se convirtieron rápidamente en un grupo de pequeños productores campesinos más integrados, tanto en la producción de productos básicos para el mercado interno, como en mercados laborales nacionales y locales, y más dependientes en ingresos no agrícolas por su reproducción (Clark 2018, 227).

A pesar de las reformas agrarias fallidas y las duras condiciones en el espacio rural, los campesinos han sobrevivido por su poder de adaptabilidad, reorganizando su quehacer, diversificando e intensificando su trabajo y aprovechando las oportunidades laborales

estacionales, así como al abrirse espacios políticos para que la tierra le sea concedida (Salle 1984, 110-125), lo que les ha permitido muchas veces no desvincularse de su parcela familiar.

2.3. Implementación del neoliberalismo y post neoliberal en los territorios rurales

Con el vuelco neoliberal en los años ochenta y noventa, el sector agro exportador crece en detrimento de las iniciativas de industrialización por sustitución de importaciones. El Estado promovió reformas en los “derechos de propiedad sobre la tierra, la liberalización de la economía y la apertura hacia el mercado mundial” (Kay y Vergara 2018, 35) que coadyuvaron a una reestructuración del espacio rural. Confluyen en este proceso los proyectos de Desarrollo Rural Integral (DRI) como el PRONADER (Proyecto Nacional de Desarrollo Rural), PROMSA (Proyecto de Modernización de Servicios Agropecuarios) y PRODEPINE (Proyecto de Desarrollo de los Pueblos Indígenas y Negros del Ecuador), que eran iniciativas de asistencia social del Estado para incentivar la producción para el mercado local (Carrillo 1986, 203), e integrar al campesinado como fuerza de trabajo o para mejorar de la productividad en el agro.

Este tipo de programas no cambió la realidad de pobreza rural, más sirvió para beneficiar a los campesinos capitalizados previamente (Martínez 2014, 130-131), es decir, consolidó la estratificación rural previamente existente. Finalmente, la publicación de la Ley de Desarrollo Agrario en 1994 permitió la expansión de la producción agro-industrial y “reemplazaba el marco legislativo de la reforma agraria e inversiones públicas que favorecían a los campesinos durante los 1960 y los 1970” (Clark 2018, 232).

Durante el periodo denominado post neoliberal las relaciones capitalistas se profundizan en el campo (Guerrero 2008, 34). La agricultura capitalista accedió a financiamiento y tecnología para producir productos de exportación de difícil acceso para la economía campesina (Kay 1995, 4), logrando reducir la competencia de los pequeños campesinos que se transforman en mano de obra barata (Kay 1995, 17). El Estado promueve una actividad en el medio rural en beneficio de la agroindustria y la agro exportación, dejando en manos del mercado la distribución de tierras, beneficiando al sector de producción industrial de alimentos.

Ejemplo de esto es que, desde el año 2000, se dinamiza el sector exportador de productos primarios (no tradicionales como las flores y brócoli) por el incremento de la demanda mundial (sobre todo de la China), complejizando las relaciones y alianzas entre los “grandes agricultores capitalistas nacionales y el agronegocio nacional y transnacional desempeñan un papel fundamental”. (Kay y Vergara 2018, 35)

Desde 2008 el Gobierno impulsó programas y políticas para desarrollar el agronegocio² y las inversiones de capital nacional. El Mandato Agrario, creado en la Asamblea Constituyente del 2008, que estuvo vigente hasta 2009, entregó subsidios para los insumos como: exoneración del IVA, impuesto a la renta, ventas subsidiadas por el Estado, eliminó la contribución al Fondo de Electrificación Rural y Urbano Marginal (FERUM). Entre 2007 y 2011, se distribuyó urea subsidiada, en el periodo 2007-2011, en 2010 se entregó semillas de maíz y en 2013 el “kit o combo agrícola” comercializado por las empresas “Agripac, Ecuaquímica, PRONACA/India, Interoc. A., Afecor y Del Monte” (Yumbla et al. 2013, 16).

La agricultura por contrato, es impulsada por el Estado, a través del Programa Nacional de Negocios Rurales Inclusivos (PRONERI) que vincula a los campesinos dentro de la cadena de valor de la agroindustria para garantizar los precios y el abastecimiento (Calle y Zapata 2013: 8), promoviendo la producción de monocultivos (Clark 2018, 241-242). Otros planes productivos, como el Plan Maíz, buscan incrementar la producción para la agroindustria nacional, sustituyendo su importación hasta el 2014.

Las instituciones que más han obtenido recursos para inversión en el agro son: Secretaría Nacional del Agua (SENAGUA), el Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES), el Banco Nacional de Fomento (BNF), hoy BanEcuador- y los gobiernos autónomos descentralizados (GAD), mas, la mayor inversión estatal para el agro está en el Ministerio de Agricultura (MAG). Si bien hay “un esfuerzo por ampliar y centralizar las instituciones de atención al campo, a lo largo de la historia no hay una estrategia de políticas redistributivas y campesinistas, sino un énfasis en las políticas de fomento agropecuario”. (Carrión y Herrera 2012, 77)

Para un modelo agrícola que es muy desigual en el acceso y control de recursos productivos como la tierra y el agua que terminan por privilegiar a sectores medios y grandes vinculados a la agroindustria y agro negocio. (Carrión y Herrera 2012, 83). Respecto al acceso a tierras, se crea (2009) el “Plan Haciendas o Plan Tierras, a cargo de la Subsecretaria de Tierras y Reforma Agraria (creada para reemplazar al INDA) con efectos bastante limitados; la Ley Orgánica de Tierras y Territorios Ancestrales y su Reglamento General de Aplicación; que sostiene lo fundamental de los planteamientos de la Ley de 1994 y, en consecuencia, sin

² “El agro negocio nacional en Ecuador se divide en empresas que están involucradas en la producción agrícola y otras que se dedican al procesamiento, la distribución y la comercialización, con algunos casos de acelerada integración vertical de todas estas actividades”. (Clark, 2018, 242)

poder modificar sustancialmente la desigualdad de la estructura de la tierra medida por el índice de Gini.

Los programas para apoyar la soberanía alimentaria, concepto fundamental que fue integrado en la constitución como “resultado de la influencia política de la comunidad de ONG y líderes de los movimientos sociales durante la asamblea constituyente del 2008” (Clark 2018,229), son marginales en comparación con la inversión pública asignada al fomento de agroindustria nacional. Las iniciativas hacia la visión campesinista de la soberanía alimentaria se dan mayormente con apoyo de Organizaciones no Gubernamentales (ONGs) - Heifer en el caso de Aláquez - o con apoyo de los GAD provinciales o parroquiales que han ejercido sus competencias en agricultura (Clark 2018, 247). Esto demuestra que:

los principales objetivos de la política agraria durante la revolución ciudadana han sido el mejoramiento de la productividad a través de tecnologías agrícolas convencionales, el fomento del sector agro-industrial nacional para promover la sustitución de importaciones y el fomento de algunos productos tradicionales de exportación (Clark 2018, 249)

Existe un nuevo contexto para la economía familiar campesina ya que se “ha creado un marco institucional que beneficia a los empresarios agrícolas (precios, infraestructura, crédito, seguridad en el mercado, disponibilidad de tecnología, políticas de fomento)” (Carrión y Herrera 2012, 26). Producto de estas políticas hay campesinos que, por entregar materia prima para el sector agroindustrial, se convirtieron en pequeños productores mercantiles (Clark 2018, 230). Sin embargo, una gran cantidad de campesinos no vieron modificaciones sustanciales en sus condiciones de producción como resultado de la inversión pública, dejándoles en situación de desventaja por las diferencias de productividad que suponen tener acceso a tierra fértil y bien ubicada, a tecnología, acceder al agua de riego, al capital, a un medio ecológico favorable, etc. (Carrión y Herrera 2012, 52-64).

La inversión del Estado en agricultura ha beneficiado a grandes productores reproduciendo “la inequidad rural y mantienen intacto el patrón de acumulación capitalista configurado desde los sesenta y fortalecido en la época abiertamente neoliberal” (Carrión y Herrera 2012, 65). En contraste, la inversión del Estado hacia las economías campesinas se ha dado a través de instituciones de bienestar social, combinada con políticas de asistencia social, más no para promover necesariamente la producción campesina, sino como mecanismo de reducir la conflictividad rural (Carrión y Herrera 2012, 73-74).

2.4. Ordenamiento Territorial como propuesta de desarrollo

En 1954, se crea la Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica (JUNAPLA), bajo la perspectiva de utilizar la planificación para provocar reformas estructurales y modernizar la economía. Se promueve la planificación micro regional para aprovechar dinámicas territoriales específicas, de interés estratégico para el Estado. En 1979, con el boom petrolero, la JUNAPLA fue reemplazada por el Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE). En la década de los 80, su accionar está fuertemente marcado por los lineamientos del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial con programas y políticas de ajuste estructural que focalizan la reducción de la intervención estatal.

En 1994, el CONADE fue reemplazado por el Consejo Nacional de Modernización (CONAM), para incitar la modernización del Estado, la descentralización y privatizaciones, las concesiones y la reforma del Estado. En 1998, en lugar del CONADE se crea la Oficina de Planificación (ODEPLAN) que promueve la modernización del Estado, a través de la reducción de éste y del fortalecimiento de los regímenes municipales (López 2015, 300).

En el año 2004, se crea la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES), para desarrollar un sistema nacional de planificación en dos direcciones: Dirección de Ordenamiento Territorial y Micro planificación; y, la dirección de Seguimiento y Evaluación del Desarrollo Territorial. Con la constitución modificada del 2008, en su artículo 24, se designa que “la planificación garantizará el ordenamiento territorial y será obligatoria en todos los gobiernos autónomos descentralizados”. En el año 2010 se fortalece el Sistema Nacional Descentralizado de Planificación Participativa (SNDPP) y el ordenamiento territorial se convierte en política de Estado.

El Plan Nacional de Desarrollo se vuelve el documento rector de la planificación nacional, apoyado por el Código de Ordenamiento Territorial y el Código de la Producción que establecen la territorialización de políticas económicas, que en un principio marca una aparente diferencia en torno a los criterios de desarrollo y planificación, al poner la economía al servicio social, respetando los derechos de la naturaleza. Los criterios propuestos en el Plan de Desarrollo 2017 -2021, para priorizar proyectos de inversión pública, son los siguientes:

reducción de la pobreza para mejorar las condiciones de vida de la población más vulnerable y garantizar la satisfacción de necesidades básicas; cierre de brechas territoriales para disminuir la inequidad regional en el acceso a servicios públicos esenciales y oportunidades; generación de empleo, incrementando en el número de plazas laborales, sin permitir la flexibilización laboral; generación de complementariedad con iniciativas privadas para lograr vinculación

entre el sector público y privado en busca de desarrollo y crecimiento económico, mediante la generación de corresponsabilidad y oportunidades de negocios; incremento de la productividad sistémica que contribuya al fortalecimiento de las exportaciones no tradicionales, a la acumulación de capital en los sectores productivos generadores de valor agregado, a reducir costos, y al aumento de la rentabilidad y la productividad de bienes con valor agregado; Intensidad en insumos nacionales para un empleo mayoritario de materia prima de producción nacional, sin incentivar el incremento de las importaciones (PNBV 2017 – 2021, 131).

El Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización (COOTAD), es la herramienta jurídica que establece las políticas generales a través de las cuales el estado pretende organizar y administrar el territorio³. A la vez que habla de descentralización, el código deja marcada la centralidad del Estado en los ámbitos de articulación con niveles administrativos superiores, como ejemplo de lo expuesto, es el principio de la Complementariedad recogido en el artículo 3, literal b, que plantea la obligatoriedad de articulación de la planificación territorial en todos los niveles de gobierno (COOTAD 2010). Desde esta perspectiva, el COOTAD dispone que se implementen mecanismos y sistemas de descentralización y autonomía, y por otro lado la sujeción al Plan Nacional.

El COOTAD, en su artículo 41, sobre las funciones del GAD Provincial (literal d) indica:

Elaborar y ejecutar el plan provincial de desarrollo, el de ordenamiento territorial y las políticas públicas en el ámbito de sus competencias y en su circunscripción territorial, de manera coordinada con la planificación nacional, regional, cantonal y parroquial, y realizar en forma permanente, el seguimiento y rendición de cuentas sobre el cumplimiento de las metas establecidas (COOTAD, 2010).

2.4.1. Instituciones rectoras de la planificación y ejecución de la política pública

La planificación y ejecución de la política pública en el territorio de estudio está en manos de tres instituciones: el Gobierno Autónomo Descentralizado de la Provincia de Cotopaxi (GADPC), el Gobierno Autónomo Descentralizado del Cantón Latacunga (GADCL) y el Gobierno Autónomo Descentralizado de la Parroquia de Aláquez (GADPA).

³ El artículo número 1 del Código dice: Este Código establece la organización político-administrativa del Estado ecuatoriano en el territorio; el régimen de los diferentes niveles de gobiernos autónomos descentralizados y los regímenes especiales, con el fin de garantizar su autonomía política, administrativa y financiera. Además, desarrolla un modelo de descentralización obligatoria y progresiva a través del sistema nacional de competencias, la institucionalidad responsable de su administración, las fuentes de financiamiento y la definición de políticas y mecanismos para compensar los desequilibrios en el desarrollo territorial (COOTAD, 2010).

En la provincia de Cotopaxi, en el año 2011 se aprueba y pone en vigencia el Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial del Buen Vivir Intercultural de Cotopaxi con una proyección del 2011 al 2021, con su actualización elaborada al 2015. Según el PDOT (2015), la Visión de Desarrollo en el PDOT de la provincia tiene tres elementos claves:

La sustentabilidad del patrimonio natural, el fomento productivo a través de la generación de políticas orientadas al cambio de la matriz productiva y la equidad social y la reducción de las brechas de la pobreza, concebidas como políticas del nivel nacional de incidencia al nivel local (GADPC 2015, 180).

La propuesta para llevar a cabo esta visión tiene 4 enfoques principales (GADPC 2015, 180-181):

- a) Enfoque ambiental: sustentabilidad del patrimonio natural, con fuerte componente de conservación y manejo sustentable de los recursos que permitan la reducción de los impactos ambientales.
- b) Enfoque social: equidad social y reducción de brechas de la pobreza, donde el territorio se construye desde los principios de la plurinacionalidad e interculturalidad que promueve la equidad social.
- c) Enfoque económico: cambio de la matriz productiva, que posiciona a la provincia como “un centro de producción, conectividad e intercambio regional, caracterizado por la diversificación e innovación de sus encadenamientos agropecuarios, manufactureros y turísticos” (GADPC 2015, 180), generando valor agregado a la producción, garantizando la seguridad y soberanía alimentaria, el aprovechamiento racional de sus recursos, posicionamiento de nuevos productos turísticos, ampliando la cobertura y la tecnificación del riego.
- d) Enfoque político institucional, donde “la ciudadanía es la actora de la toma de decisiones en lo referente a la gestión pública y en función de las políticas de desarrollo provincial”. (GADPC 2015, 181)

Las inversiones principales del GAD en la provincia, según el PDOT (2015), giran alrededor de: mejorar y ampliar la trama vial de la Vía Panamericana, que es de una vía de conectividad de carácter internacional; proyectos estratégicos del Estado para la generación de Energía Hidroeléctrica; programas para fortalecer y modernizar la salud y educación, planes y programas para contención y mitigación de riesgos naturales, sobre todo con una posible erupción del volcán Cotopaxi. Le siguen inversiones menores alrededor de proyectos para las

actividades agropecuarias para beneficio a iniciativas comunitarias y empresa privada como proyectos de riego y agua potable⁴ ; de turismo y conservación de páramos y vertientes; adquisición de equipos y maquinaria para mantenimiento de vías y maquinaria de apoyo agrícola; y en menor medida inversión para la gestión del fomento productivo (GADPC 2015).

Según los pobladores de la parroquia de Aláquez, el GAD Provincia ha sido una institución donde se han recibido y escuchado a las organizaciones, generando expectativas respecto a la posibilidad de ayudas. Sin embargo, las ayudas son puntuales y concentradas en los barrios que están en la zona baja y media de la parroquia. Las principales inversiones son el financiamiento para obras de riego. Además, se ha apoyado en actividades deportivas y mantenimiento vial. (Grupo Focal Zona Baja-Media, 2018)

Por otro lado, está el Gobierno Autónomo Descentralizado del Cantón Latacunga (GADCL), actualizado al periodo 2016 a 2028. Según el COOTAD en su artículo 55, sus competencias son:

Planificar, junto con otras instituciones del sector público y actores de la sociedad, el desarrollo cantonal y formular los correspondientes planes de ordenamiento territorial, de manera articulada con la planificación nacional, regional, provincial y parroquial, con el fin de regular el uso y la ocupación del suelo urbano y rural, en el marco de la interculturalidad y plurinacionalidad y el respeto a la diversidad (COOTAD 2010).

El Municipio, indica que trabaja con los GAD parroquiales de “manera articulada, tanto en la planificación y ordenamiento del territorio como en la gestión de obras” (GADCL 2015, 428), sin embargo, reconoce que la gestión con los GAD parroquiales ha sido clientelar, ocupándose solo de la construcción de infraestructura comunitaria como: aulas y locales comunales, espacios recreativos, bordillos, apertura de calles, aceras, adoquines, tendido de red eléctrica, la disposición de dinero para cubrir la actividad administrativa. Pese a que el Gobierno Provincial ha auspiciado la elaboración de Planes Estratégicos de Desarrollo de todas las Parroquias, estos rubros no han respondido a una planificación (GADCL 2015, 428). Dentro del PDOT vigente, las obras planteadas para la parroquia de Aláquez son puntuales, están alrededor de la infraestructura de alcantarillado y agua potable para reducido número de barrios.

⁴ El PDOT (2015), en su página 38, indica que las concesiones de agua de uso doméstico son inferiores al consumo industrial, hidrogenaría y riego para agroindustria.

Tabla 2.3. Convenios entre GAD del Cantón Latacunga y el GAD de la Parroquia de Aláquez

OBRA	BARRIO	MONTO (en dólares)
Alcantarillado	Tandaliví	\$6.390
Alcantarillado	Achupallas	\$8.789
Tanque de reserva del sistema de agua potable	San José de Aláquez	\$27.387

Fuente: GADCL, 2014-2015.

Elaboración: propia

El GADCL es fuente importante de un marco legal para regulación del uso del suelo e impactos de las actividades industriales, a través de ordenanzas municipales, que está presente en el imaginario de las dirigencias de las organizaciones territoriales, más no de la población en general de la parroquia de Aláquez. Las ordenanzas vigentes son las siguientes:

Tabla 2.4. Ordenanzas municipales vigentes que regulan el uso del suelo del cantón Aláquez

NOMBRE DE ORDENANZA	Fecha de Vigencia	Observaciones
Ordenanza para la prevención y control de la contaminación por desechos industriales, florícola y de servicios en el cantón Latacunga.	15/10/98	“Regula mecanismos para prevenir y controlar la contaminación o el riesgo de producirla, por desechos industriales, florícolas y de servicios, instalados, que afecten a los elementos agua y aire, y al medio ambiente en general” (Art 3). “El control se somete a las normas de calidad establecidas por esta norma y en el “Reglamento para la Prevención y Control de la Contaminación Ambiental en lo Relativo al Recurso Agua” (Ac. Min. No.2144, R.O. No.204, 05.06.98); en el “Reglamento de Uso y Aplicación de Plaguicidas en las Plantaciones Dedicadas al cultivo de Flores” (R.O. No. 623, 31.01.95) ... y en otras normas afines al control de la actividad florícola.” (Art. 4)
Ordenanza para la protección y manejo de páramos en el cantón Latacunga	10/04/12 Alineada COOTAD	Objeto es la protección y manejo de páramos en el cantón (Art. 1). Normar y detener actividades agropecuarias (monocultivos), pastoreo, implementación de especies exóticas, detener avance de frontera agrícola, coordinar protección con MAE (Art. 3 y 6). Prohibición de intervención del páramo sobre los 3.500m (Art. 8). Prohibición del pastoreo sobre los 3.400 m (Art. 9). Las plantaciones forestales requieren de informe de la comisión de medio ambiente de GADCL, conforme al PDOT vigente (Art. 12). Organizaciones ciudadanas puede vigilar y controlar programas de protección (Art. 21).
Ordenanza que reglamente el uso y ocupación del suelo en el área rural del cantón Latacunga	17/07/12 Alineada COOTAD	Regula el uso y ocupación del suelo rural, a fin de aplicar adecuadamente los PDOTs (ART.1). Prohibición de fraccionar zonas consideradas ecológicamente sensibles como páramos y tierras con vocación agropecuaria (Art. 8).
Ordenanza para la descontaminación y protección de los ríos y afluentes hídricos del cantón Latacunga	14/01/14 Alineada COOTAD	Manejo y tratamiento de aguas y desechos sólidos (Art 4 y 6). Las instituciones públicas y de control deben detener el avance de la frontera agrícola a partir de los 3.400 m, en áreas de producción o captación de fuentes hídricas (Art. 5). Prohibición de disposición de desechos tóxicos en ríos (Art. 7). Exigencia de licencia ambiental y plan de manejo (Art. 8).
Ordenanza de titularización, regulación de la propiedad, partición y adjudicación administrativas de predios en el cantón Latacunga	26/03/13 Alineada COOTAD	Establece procedimientos para titularización, regularización, de los derechos de propiedad, partición, adjudicación, administrativas de inmuebles para los usos de vivienda y conservación del territorio en sus vocaciones propias de acuerdo a lo que dispone el PDOT (Art. 1)

Fuente: GADCL, 2014-2015.

Elaboración: propia

La percepción de la población entrevistada de Aláquez sobre el trabajo del GAD Cantonal en general no es buena. Mayormente el GADCL se muestra como una institución que cobra impuestos a la población y no beneficia o hace caso a las demandas de la mayoría de la población. Los principales impuestos son el predial y por recolección de basura (que no cubre la totalidad de la parroquia). Los miembros de las organizaciones territoriales mencionan que

no es fácil acercarse a solicitar obras al alcalde. Indican que existe cierto trabajo de infraestructura sobre todo alrededor de los centros poblados de la parroquia: adoquinado, bordillos y aceras, alcantarillado, construcción de espacios para deporte.

La población indica que no hay actividades de parte del GADCL que impliquen regulación del uso del suelo y desconocen la legislación y competencias vigentes para el uso y ocupación del suelo (Grupo Focal Zona Baja-Media y Zona Alta, 2018). Según uno de los participantes al grupo focal de la zona alta: “no tenemos nada de parte del municipio, donde hay producción hay mantenimiento, donde no hay, arréglense como puedan” (Grupo Focal Zona Baja-Media y Zona Alta, 2018).

Un ejemplo de lo dicho, según las entrevistas realizadas, es que el Alcalde del Cantón Latacunga tiene una propiedad y una plantación florícola en la zona baja de la parroquia de Aláquez, sin embargo no creen que por este motivo haya una preocupación extra por la parroquia, más si argumentan que hay una evidente muestra de inversión pública generada alrededor de esta propiedad que cuenta con alumbrado público, vías en buen estado y asfaltado - indican que incluso dentro de la propiedad - , suficiente cantidad de agua de riego (Grupo Focal Zona Baja-Media, 2018).

Las intervenciones del Gobierno Autónomo Descentralizado de la Parroquia de Aláquez (GADPA) no son distintas a las del GADCL, a pesar de que son diversas sus funciones. Según el COOTAD en su artículo no. 65, las competencias del GADPA son:

planificar el desarrollo parroquial y su correspondiente ordenamiento territorial; planificar, construir y mantener la infraestructura física, los equipamientos y los espacios públicos de la parroquia; planificar y mantener, la vialidad parroquial rural; Incentivar el desarrollo de actividades productivas comunitarias la preservación de la biodiversidad y la protección del ambiente; gestionar, coordinar y administrar los servicios públicos que le sean delegados o descentralizados por otros niveles de gobierno: promover la organización de los ciudadanos de las comunas, recintos y demás asentamientos rurales; gestionar la cooperación internacional para el cumplimiento de sus competencias; vigilar la ejecución de obras y la calidad de los servicios públicos (COOTAD, 2010).

El PDOT actualizado para el periodo 2015 – 2019 de la parroquia de Aláquez, no cuenta con un mapa que represente el modelo territorial deseado, solo se hace un listado de las categorías de ordenamiento territorial (COT) que deben funcionar para la parroquia e indica una priorización de problemas y potencialidades en todos los componentes del diagnóstico

estratégico, además de la determinación de objetivos estratégicos de desarrollo, con sus respectivos indicadores y resultados. Los objetivos estratégicos del PDOT (2015), son:

1) Mejorar la calidad de vida de la población de la parroquia de Aláquez con énfasis en los grupos de atención prioritaria. 2) Garantizar el acceso a servicios básicos de calidad a la población de la parroquia de Aláquez. 3) Promover un hábitat sano y sostenible en los asentamientos humanos, garantizando el derecho a espacios públicos de calidad y en democracia. 4) Impulsar un modelo socioeconómico local, solidario e inclusivo, que contribuya al desarrollo de la matriz productiva en la parroquia. 5) Proteger y potenciar el patrimonio natural y cultural fomentando el desarrollo de la identidad. 6) Fortalecer y desarrollar la gestión institucional para la gobernanza local y la participación ciudadana (GADPA 2015, 162).

La población entrevistada indica que no hubo participación real de los barrios de la parroquia en la construcción del Plan de Ordenamiento Territorial para la parroquia, no tienen el documento y desconocen su contenido. Tampoco participaron, más allá de la socialización, en la construcción del presupuesto participativo, aunque se conoce que hay una distribución del presupuesto para cada barrio, se desconoce su destino (Grupo Focal Zona Baja-Media y Zona Alta, 2018).

Según los pobladores del barrio de Laigua Simón Rodríguez, por ejemplo, existen proyectos en ejecución y terminados, sobre todo de alcantarillado, que no fueron socializados y se desconoce la existencia de estudios técnicos, desconfiando de la planificación de dicha inversión (Grupo Focal Zona Baja-Media, 2018). La población de los barrios de la zona media indica que la maquinaria de mantenimiento vial está concentrada alrededor de las plantaciones de flores o pinos, siendo evidentes, v. g., los trabajos en la zona de la hacienda Cuchitingue donde está la empresa NOVAPAN explotando plantaciones de pinos (Grupo Focal Zona Baja-Media, 2018).

El GAD Parroquial emplea su presupuesto, principalmente, en el mantenimiento o construcción de la casa barrial, cementerio, parque central, aceras y bordillos para algunos barrios. La población entrevistada en la zona alta de la parroquia indica allí es aún menor la intervención del GAD Parroquial en mantenimiento vial y que la atención al público es deficiente⁵ (Grupo Focal Zona Alta). El problema del agua, sentido por la población como

⁵ Desde la percepción de la población entrevistada, es una generalidad para instituciones como los GAD (sobre todo cantonal y parroquial) que sean vistos como instituciones que hacen ofrecimientos en tiempo de campaña electoral, que no llegan a cumplirse obtenidos los cargos, además de tener un comportamiento clientelar que justamente responde a la necesidad de apoyo político y votos que tienen los funcionarios aspirantes a cargos

una prioridad, no es atendido por el GAD porque no existe una comisión para esto, ni se busca financiamiento a través de ONGs u otra medida que apoye la producción campesina⁶ (Grupo Focal Zona Baja-Media, 2018).

2.4.2. Instituciones de control, monitoreo y proyectos

Las instituciones de control, monitoreo y proyectos que tienen competencias de trabajo en la parroquia de Aláquez son la Secretaría Nacional del Agua (SENAGUA), el Ministerio de Agricultura (MAG) y el Ministerio del Ambiente (MAE). La Secretaría Nacional del Agua, es la institución que tiene más presencia en el territorio por la importancia del agua para los actores territoriales de Aláquez. Según la Ley de Recursos Hídricos, Usos y Aprovechamiento del Agua, en su artículo número 4, SENAGUA figura como la Autoridad Única del Agua⁷. SENAGUA es responsable de aspectos técnicos en cuanto a la conservación, prevención y contaminación del agua para garantizar este derecho humano a todos los habitantes. En la parroquia de Aláquez, la Agencia de Regulación y Control del Agua (ARCA), es quien está al frente como institución anclada al territorio de la parroquia, dada los diversos trámites y procesos pendientes, sobre todo con las juntas de agua de riego y consumo.

Según los pobladores de Aláquez, desde la creación de SENAGUA, se han podido actualizar y legalizar las Juntas de Agua de Riego y Consumo. Si bien, existen algunos conflictos en torno a la regularización de estas organizaciones -sobre todo con los viejos procedimientos como la compra de derechos de agua, ingreso de nuevos socios, problemas de caudales, o demora en la consecución de trámites para la el estudio y ejecución de nuevos proyectos de riego– los integrantes de las Juntas de Agua entrevistados, argumentan que ha sido sencillo llegar a las oficinas de SENAGUA para regularizar sus organizaciones y tener asesoría respecto a la problemática del Agua (Grupo Focal Zona Baja-Media y Zona Alta, 2018).

La gestión de SENAGUA en el territorio se da según aparecen las demandas de los pobladores y sus organizaciones. No existe un plan y coordinación específica para los territorios desde la Secretaría y, según la población entrevistada, existe alargamiento en la

públicos. Existen esfuerzos puntuales e individuales de algunas comisiones dentro de la Junta Parroquial, tal es el caso de la Comisión de Espacios públicos, la cual ha presentado una propuesta de señalética, un plan de seguridad de la parroquia Aláquez y el Reglamento del nuevo cementerio.

⁶ El financiamiento recibido por la fundación HEIFER ha sido gestionado por la organización de segundo grado llamada Corporación de Organizaciones Campesinas de Aláquez (CORPOCA), perteneciente al Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi (MICC).

⁷ La ley indica que SENAGUA es responsable de “la rectoría, planificación, gestión, regulación y control de la gestión integrada de los recursos hídricos y de la gestión integral del agua por cuenca o sistemas de cuencas hidrográficas”, Pág. 3

aprobación y ejecución de proyectos de acceso a agua de riego y consumo (Grupo Focal Zona Baja-Media, 2018), especialmente la asignación de concesiones de agua a barrios o comunidades de las partes altas, ya que esto ha ocasionado la disminución del caudal a los barrios de las partes bajas debido a una mala planificación y a la infraestructura existente, dejándose pendientes proyectos como el Proyecto Chalupas o el proyecto de riego Santa Elena de Cuchitingue⁸ (Entrevista E.V. 2018).

Por otro lado, el Ministerio del Ambiente (MAE)⁹, el cual es la Autoridad Ambiental Nacional, es la institución que menos presencia tiene dentro del territorio, pero que los pobladores consideran que es importante debido a las problemáticas de contaminación e intervención sobre los ecosistemas naturales dentro de la parroquia. Dentro de Aláquez no existen áreas de protección dentro del Sistema Nacional de Áreas Protegidas, pero hay una fuerte intervención de empresas agro industriales.

La población entrevistada indica que el MAE está ausente en la parroquia, se desconoce cualquier tipo de control ambiental en territorio y no hay ningún proyecto que promueva la conservación de páramos o zonas sensibles en la parroquia. Es de conocimiento para la población que el MAE tiene que aprobar los planes de manejo para aprovechar de los recursos naturales, pero no se conoce de qué manera están siendo aprobados y aplicados, hay muchas dudas sobre la eficacia de la gestión de control mes MAE en la Parroquia (Grupo Focal Zona Baja-Media, 2018).

⁸ Según Wilmer Carrera, técnico de SENAGUA que habita en la parroquia de Aláquez, se ha emprendido un estudio y registro sobre las fuentes de agua y caudales de la parroquia, que permitirá dar viabilidad a los nuevos proyectos de acceso al agua y definir con claridad las zonas de protección y reproducción del agua. Indica que ha sido difícil convocar a GAD parroquiales y cantonales para construir propuestas y se observa que el trabajo de las instituciones es más con el objetivo de crear clientela y oportunidad de voto en tiempo de elecciones.

⁹ Al MAE, según la Ley de Gestión Ambiental en su artículo número 9, le corresponde como competencias: “elaborar la Estrategia Nacional de Ordenamiento Territorial y los planes seccionales; proponer las normas de manejo ambiental y evaluación de impactos ambientales y los respectivos procedimientos generales de aprobación de estudios y planes, por parte de las entidades competentes en esta materia; aprobar anualmente la lista de planes, proyectos y actividades prioritarios, para la gestión ambiental nacional; expedir y aplicar normas técnicas, manuales y parámetros generales de protección ambiental; establecer las estrategias de coordinación administrativa y de cooperación con los distintos organismos públicos y privados; dirimir los conflictos de competencia; recopilar la información de carácter ambiental, como instrumento de planificación, de educación y control; estudios y asesoramiento de los asuntos relacionados con la gestión ambiental, garantizando la participación de los entes seccionales y de la sociedad civil; verificar el cumplimiento de las normas de calidad ambiental referentes al aire, agua, suelo, ruido, desechos y agentes contaminantes; promover la participación de la comunidad en la formulación de políticas y en acciones concretas que se adopten para la protección del medio ambiente y manejo racional de los recursos naturales.” (Ley de Gestión Ambiental, 2004)

Otra de las instituciones con presencia en la parroquia es el Ministerio de Agricultura (MAG), es una institución relevante para los pobladores, ya que a esta institución acuden los productores en busca de mejorar sus posibilidades productivas. El principal marco legal que ampara las actividades del Ministerio son:

- Las agendas sectoriales del Ministerio Coordinador de Producción, Empleo y Competitividad (MCPEC), que impulsa el incremento de la productividad, el uso de insumos agropecuarios nacionales y las capacidades de productores, generar encadenamientos de pequeña y mediana producción, generar acceso a crédito, innovación tecnológica, diversificación y valor agregado, promover el adecuado ordenamiento territorial, asegurar estándares de calidad, mejorar redes de comercialización, Simplificar los procesos para la creación y gestión de nuevas iniciativas productivas, Generar buenas condiciones para la producción nacional y procesos de negociación, acceso a los servicios de acopio y almacenamiento comercial e inversión del sector del agropecuario (MAG 2016, 79-86)

- La nueva propuesta para el cambio de matriz productiva enunciada entre 2013 y 2017 supone tres dimensiones:

Políticas horizontales para mejorar las condiciones de producción y favorecer el entorno de innovación y competitividad; Políticas focalizadas para el desarrollo de un conjunto limitado de cadenas productivas priorizadas; Políticas de encadenamiento productivo a partir de los grandes proyectos de las industrias básicas (MAG 2016, 87).

El COOTAD traslada algunas de estas las dimensiones de la política agraria a “los gobiernos autónomos descentralizados (GAD), por ejemplo, planificar, construir, operar y mantener sistemas de riego y fomentar la actividad agropecuaria” (MAG 2016, 88), volviéndose indispensable la articulación entre estas instituciones y el Ministerio.

Para la zona de planificación 3, donde consta la provincia de Cotopaxi, la visión de desarrollo por parte de este organismo plantea “el desarrollo agropecuario, sumado al agroindustrial, articulado a una política de desarrollo”, integrando mejores vínculos entre campo - ciudad para promover los niveles de bienestar social rural integral (MAG 2016, 134). A pesar de ser una institución importante para los actores de la parroquia, la población entrevistada indica que no tiene mucha presencia en el territorio. Las intervenciones son puntuales y giran alrededor de campañas de vacunación contra la fiebre aftosa y proyectos productivos, para ciertas asociaciones como en el caso del barrio de San Marcos.

2.5. Inserción de los actores agroindustriales en la Parroquia de Aláquez

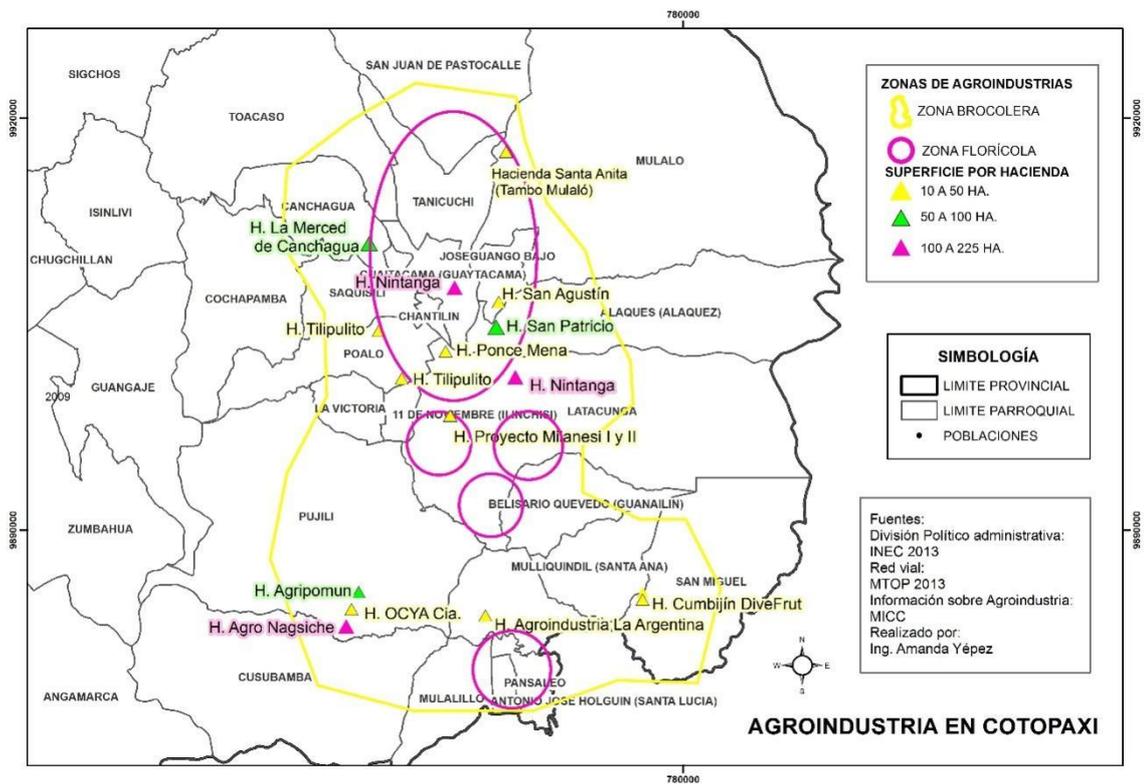
La reforma agraria es el proceso que promueve el avance del capitalismo en el medio rural, integrando al campesinado como fuerza de trabajo para mejorar la productividad en el agro. Con el giro neoliberal en los años ochenta y noventa, crece el sector agro exportador, se fortalecen los “derechos de propiedad sobre la tierra, la liberalización de la economía y la apertura hacia el mercado mundial”. (Kay y Vergara 2018, 35)

En este contexto, la promulgación de la Ley de Desarrollo Agrario en 1994 permitió la expansión de la producción agro-industrial (Clark 2018, 232) permitiendo que la agricultura capitalista acceda a financiamiento y tecnología para producir productos de exportación de difícil acceso para la economía campesina (Kay 1995, 4). Desde el año 2000, se dinamiza el sector exportador de productos primarios (no tradicionales como las flores y brócoli) por el incremento de la demanda mundial. Con el periodo de reformas en el régimen de Rafael Correa (desde el 2008), se impulsaron programas y políticas para desarrollar el agro negocio y las inversiones de capital nacional.

En Cotopaxi, estas políticas han provocado transformaciones estructurales en su territorio, siendo el valle del Río Cutuchi la zona de localización de actividades productivas principalmente asociadas al crecimiento de actividades agroindustriales, sobre todo la producción de flores y brócoli, vinculada a una economía campesina indígena. Además, son los páramos alrededor del volcán Cotopaxi los que han sido intervenidos por los grandes capitales para la extracción de madera, que agrupan grandes extensiones de terreno con plantaciones forestales en expansión hacia la parroquia de Aláquez. Existe en el territorio provincial una doble dinámica económica de desarrollo, una de carácter exógeno liderada por las iniciativas de la agroindustria e intervenciones estatales; y otra vinculada a las capacidades locales o endógenas, centradas en actividades de la agricultura vinculadas mercado local y agricultura campesina¹⁰.

¹⁰ En este trabajo se entiende a los campesinos como “productores agrícolas que combinan la producción para su propia subsistencia con la producción para el mercado, aunque muchos campesinos están en el proceso de ser simplemente pequeños productores capitalistas con poca producción para el auto-consumo”. (Clark 2018, 227)

Mapa 2.5. Zona de la agroindustria en la provincia de Cotopaxi



*Fuente: Martínez 2015 y MICC 2018
 Realizado por: Amanda Yépez*

El agronegocio de las flores de exportación se expande por la relocalización de la producción hacia países con mejores condiciones para la generación de ganancia, en gran medida producto del acceso a mano de obra barata y bajos estándares de trabajo. En un inicio estuvo concentrada en los Países Bajos y en Estados Unidos para luego trasladarse a América Latina, Asia y África (Korovkin 2007, 16).

En Ecuador, la actividad florícola nace a mediados de los años ochenta, dentro del marco de las políticas de liberalización de la economía que promueven alternativas de exportación para sustituir y complementar la oferta exportable del país (Moncada 2006, 18). Se instala en zonas de hacienda promueve la modernización empresarial (Martínez 2015, 26). Se reemplazan superficies dedicadas a la producción de cereales, leguminosas, pastos y la cría de ganado (Moncada 2006, 19), dejando en manos de los pequeños y medianos campesinos el abastecimiento de alimentos a nivel nacional.

El cambio fundamental se da en las haciendas agro ganaderas, generando una recomposición productiva que incorpora varios procesos: cultivo (preparación de suelos, siembra, riego, formación de plantas y producción), poscosecha (recepción, clasificación, selección, boncheo,

control de calidad, hidratación y empaque), fumigación, embodegaje y mantenimiento (Martínez C. 2006, 58).

Como principales mercados están Estados Unidos, Rusia y Holanda, siendo el Ecuador, para 2011, “el tercer país exportador de flores en el mundo, con una participación del 8,58 % del total de las exportaciones, mientras que Holanda ocupa el primer lugar, con el 47,8 %, y Colombia el segundo lugar, con el 16,35 %” (Martínez 2015, 25) y avanzan con un crecimiento vertiginoso siendo, para el 2001, el 5% del total de exportaciones nacionales. El crecimiento no ha cesado, aunque ha sido más reducido, a pesar de la crisis de los países desarrollados en 2008 (Martínez 2015, 24).

El cultivo del brócoli en Cotopaxi empieza a desarrollarse en los años 90 por la demanda de países como Estados Unidos, Japón y algunos países de Europa como principales mercados. Martínez (2015), citando los datos del Banco Central del Ecuador, dice que “el 43 % de la producción del brócoli se exportó a Estados Unidos, el 16 % al Japón, el 15 % a Alemania, el 11 % a Bélgica y el resto a otros países europeos” (Martínez 2015, 27). Ecuador está situando entre los diez países exportadores de brócoli, gracias a que se ha podido cumplir con las estrictas normas de exportación, logrando comercializar “directamente con grandes empresas transnacionales como: Walmart, Siemssen, ALDI, Mitsubishi, Tiefkuhl-Produkte-GMBH” (Yumbla 2015, 132).

El cultivo del brócoli se da por las condiciones agroclimáticas estables que “permiten una producción continua del brócoli” (Yumbla 2015, 131), ocasionando el cambio de uso del suelo de las haciendas ganaderas medianas o grandes, tal es el caso de la hacienda Nintanga donde se instala la empresa PROVEFRUT que cultiva superficies de más de 100 ha. (Martínez 2015, 31). Los datos del Censo Agropecuario de 2001 indican que el brócoli ocupaba una superficie de 3 424 ha, siendo para Cotopaxi, 1 440 ha., para en 2010 tener el 43,5 % de la producción nacional (Martínez 2015, 29-31). La provincia de Cotopaxi es la principal productora de brócoli del país, concentrando la producción en las parroquias de Guaytacama, Pujilí y el Cantón Latacunga. (Yumbla 2015, 131).

Respecto a las plantaciones forestales para la extracción de madera, es FACE (Forest Absorbing Carbon Dioxide Emission, Organización No Gubernamental que promueve esta actividad en Ecuador. FACE se crea en 1990 por empresas de generación eléctrica de

Holanda¹¹ que plantean establecer plantaciones forestales masivas de árboles de especies exóticas con el objetivo de fijar CO₂ de la atmósfera, a través de prácticas de forestación y reforestación, estableciendo una meta de “150.000 ha de reforestación en 7 proyectos en 6 países del mundo durante 25 años”. (Albán y Arguello 2004,15)

La fundación holandesa FACE, promueve el Programa FACE de Forestación de Ecuador S.A., o PROFAFOR del Ecuador S.A. desde 1994, entregando la inversión para establecer el proyecto para recibir los derechos de fijación de carbono. Para la localización de los proyectos argumenta el uso de tierras que no estarían siendo aprovechadas por estar “degradadas y a altitudes en las que la agricultura no es posible y el pastoreo no es rentable”. (Acción Ecológica 2005, 34)

El Proyecto PROFAFOR tenía como meta la “la forestación y/o reforestación de 250.000 hectáreas en la zona andina en un plazo de 15 años”. (Acción Ecológica 2005, 7), PROFAFOR planteó localizar su actividad en áreas alto andinas, para después extenderse en Manabí y Esmeraldas, argumentando en su proyecto que se hará un uso de tierras donde la agricultura no es rentable o no es propicia para actividades de subsistencia, por lo tanto, el programa dice que busca fortalecer la economía local y combatir la degradación de los suelos. Según Albán M. y Arguello M. (2004), comienza con un objetivo de “establecer 75.000 ha de reforestación en el país a una tasa anual de 5000 ha reforestadas” que fue disminuida a 25000 por razones económicas (Albán y Arguello 2004, 15).

El Ecuador fue designado para la ejecución de este tipo de proyectos por los bajos costos de implementación y el apoyo político, a través del Instituto Ecuatoriano Forestal de Áreas Naturales y Vida Silvestre (INEFAN), hoy Ministerio del Medio Ambiente (MAE) quien compromete promocional PROFAFOR, desarrollar programas de investigación y conceder licencias de aprovechamiento (Albán y Arguello 2004, 15-18). La mayoría de contratos se hacen en las provincias de Cotopaxi, Chimborazo y Cañar, “sobre todo con propietarios privados, aunque los contratos comunitarios aportan con mayor cantidad de hectáreas” (Albán y Arguello 2004, 15).

Se hacen contratos entre la empresa e individuos o comunidades, con plazos de hasta por 99 años, donde “la totalidad de las actividades requeridas para la forestación, mantenimiento de las plantaciones y la explotación de madera son de responsabilidad de los propietarios de los

¹¹ Estas cinco empresas construyen “una planta termoeléctrica que emitiría 75 millones de toneladas de CO₂ durante la vida del proyecto” (Albán M. y Arguello M. 2004:8),

terrenos forestados” (Acción Ecológica 2005, 8), con esto, PROFAFOR mantiene la exclusividad por los derechos de Carbono. Los firmantes se comprometen a cumplir con el plan de manejo, conservan los beneficios de la comercialización de la madera. FACE “comercializa los créditos de reducción de emisiones fijados por las plantaciones” (Albán y Arguello 2004, 16) en el mercado internacional. Albán M. y Arguello M. (2004), indican que “dentro de los contratos se estipula la creación de hipotecas sobre la tierra bajo plantación.

Esto implica la posibilidad de establecer sanciones a los propietarios privados que no cumplen los términos del contrato” (Albán y Arguello 2004, 16), tomando en cuenta que el mayor problema, sobre todo para las comunidades, es que bajo el esquema de PROFAFOR, no se permite el uso del suelo para otras actividades como por ejemplo pastoreo de animales, cultivos, etc.(Albán y Arguello 2004, 41).Parte de los contratos firmados tienen la Certificación Forestal del FSC(Forest Stewardship Council) que son útiles para mejorar la imagen de la empresa a nivel internacional por un “buen manejo ambiental”, a través de la creación de planes de manejo forestal, incluyendo la instalación parcelas de monitoreo y cursos de capacitación para el personal técnico y para los socios del proyecto-.

Según Acción Ecológica (2015), este tipo de certificaciones, en el caso de las comunidades, “no garantiza que las comunidades bajo un proyecto forestal certificado reciban beneficios económicos, sociales y ambientales¹. Para el caso de comunidades indígenas de los Andes ecuatorianos ocurre precisamente lo contrario, y más bien éstas se ven obligadas a absorber los costos del proyecto y sus externalidades, abaratando los costos de inversión para la empresa FACE PROFAFOR” (Acción Ecológica 2005, 18-19).

Históricamente, desde los procesos de reforma Agraria, las políticas agrarias y la planificación y ordenamiento territorial en la parroquia de Aláquez demuestran que el modelo de desarrollo impulsado prioriza el crecimiento económico y la racionalización del espacio parroquial, en función de la producción de mercancías para la acumulación y la ganancia, a través de procesos como el encadenamiento productivo y la inserción de la agroindustria. Las instituciones del estado cumplen roles específicos dentro de la parroquia, sobre todo alrededor de dotación de servicios básicos que están más vinculados a facilitar el desarrollo de la industria y actividad agraria capitalizada. Esta apuesta jurídica y de planificación territorial tiene consecuencias sobre la configuración del uso y ocupación del suelo en la parroquia, dejando paso a los actores territoriales que detallaremos en el siguiente capítulo.

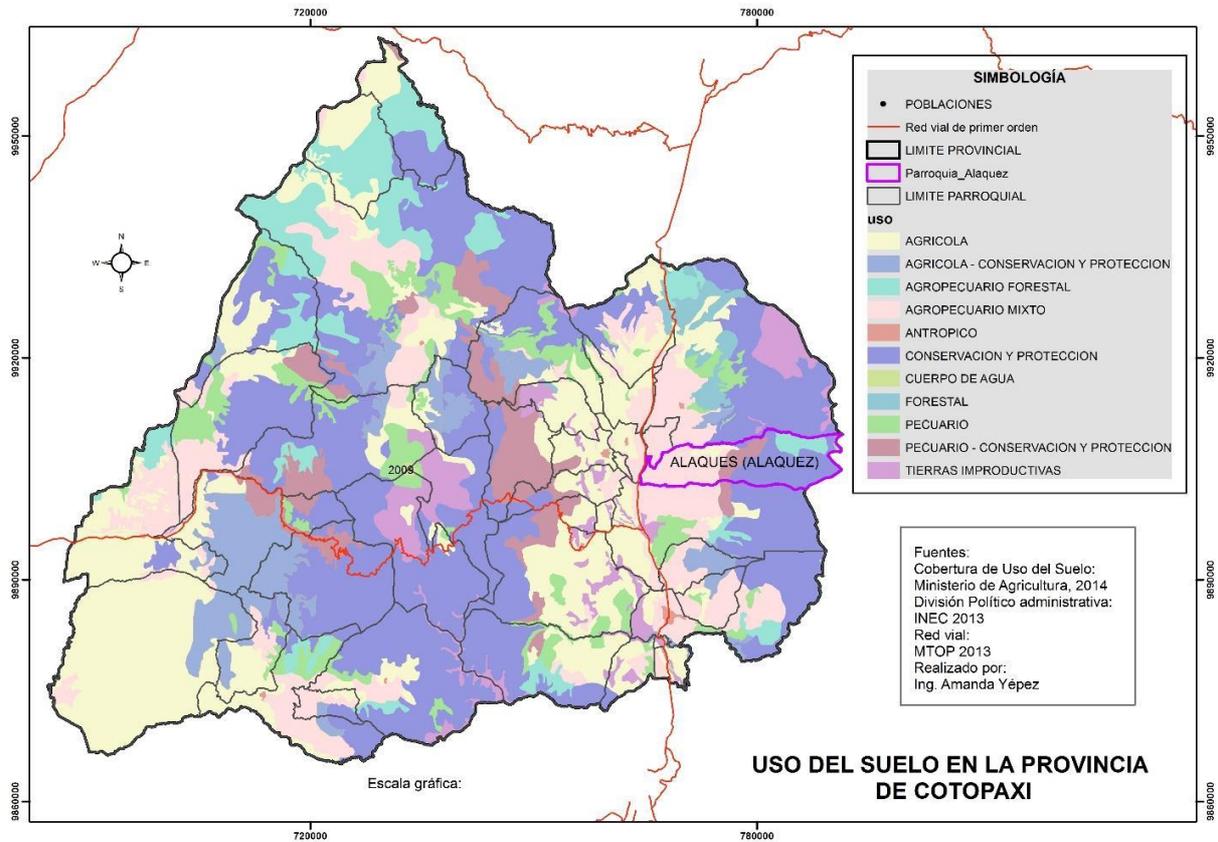
Capítulo III: Aláquez, la producción del espacio y las transformaciones en el uso del suelo.

3.1. Contexto General

La estructura agraria en la provincia de Cotopaxi se evidencia en el uso actual del suelo y la cobertura natural vegetal. Según el PDOT de la provincia de Cotopaxi (2015), el 46,35% de la superficie de la provincia está dedicada a los cultivos y pastizales; infraestructura antrópica y área poblada corresponde a un 1.26% de la superficie; 0.45% sin información; y el resto que es el 51.94% de la superficie corresponde a la cobertura natural, cuerpos de agua y eriales. De esta distribución, el 46% está bien utilizado, 7% está subutilizado y el 47% es sobre utilizado, lo que refleja que no existe una adecuada distribución de uso y gran cantidad del territorio está presionando a la capacidad física propia del territorio superando su potencialidad. La agricultura campesina es de subsistencia y no tiene comparación con la actividad agroindustrial que gira alrededor de las empresas florícolas o brocoleras.

Es común que los habitantes de las comunidades utilicen la agricultura en sus parcelas como complemento económico al salario que reciben de trabajar en otras actividades, mayormente alrededor de la agroindustria, la construcción y los servicios. En la provincia predominan los minifundios que son equivalentes al 94,3% de UPAs, pero esto no guarda relación entre el número de UPAs y la superficie, el mayor número de superficie está en manos de pequeños grupos que concentran los medios de producción (GADPC 2015).

Mapa 3.6. Uso y ocupación actual del suelo de la Provincia de Cotopaxi



Fuente: MAG 2017

Realizado por: Amanda Yépez

La economía de la población rural está basada en la agricultura, específicamente en la producción de maíz, cebada, papa, brócoli y trigo, cuyo destino principal es el mercado interno y el autoconsumo. La provincia de Cotopaxi es una de las más pobres del Ecuador. De acuerdo al Censo Poblacional 2010, el 75,06% de la población es pobre por necesidades básicas insatisfechas (NBI).

3.2. Composición de la población de la parroquia de Aláquez

La parroquia de Aláquez, según el INEC (2010), tiene una población total de 5.481 habitantes. Según el PDOT del Cantón Latacunga (2014), a pesar de las migraciones temporales¹² y definitivas, la población de la parroquia en proyección estaría en aumento, siendo para el año 2018, 529 habitantes más que en 2010, fecha del último censo nacional.

¹² Según el PDOT 2015 de la Parroquia de Aláquez, actualmente por trabajo, sale de la parroquia el 28% de la población y por estudio el 22% de población, quienes retornan a descansar en la parroquia.

Según datos del Censo del INEC (2010), la mayoría de la población es rural, solo el 10,7% de la población vive en las zonas consideradas urbanas de la parroquia, es decir 586 habitantes y el 89,3% de la población vive en las zonas rurales, es decir 4895 habitantes.

Así mismo, la condición de actividad¹³ de la población de Aláquez, para el censo del INEC (2001), la Población Económicamente Activa (PEA)¹⁴ contabilizaban 2066 habitantes y la Población económicamente inactiva eran 1841 habitantes, siendo la población en edad de trabajar 3907 personas. Según datos del INEC (2010), la PEA es de 2997 personas, es decir se observa un incremento en la PEA en relación con los datos del 2001, con la mayor concentración en los rangos de edad de 20 a 39 años, que representan el 52.70% de la PEA (GADPA 2015, 84). La PEA por género indica que existen en la parroquia 1396 hombres y 941 mujeres, siendo en total 2997; y la población económicamente inactiva (PEI) indica 660 hombres y 1375 mujeres, siendo en total 2035. Los datos de la población con edad de trabajar para el 2010 son de 4372 habitantes para la parroquia de Aláquez.

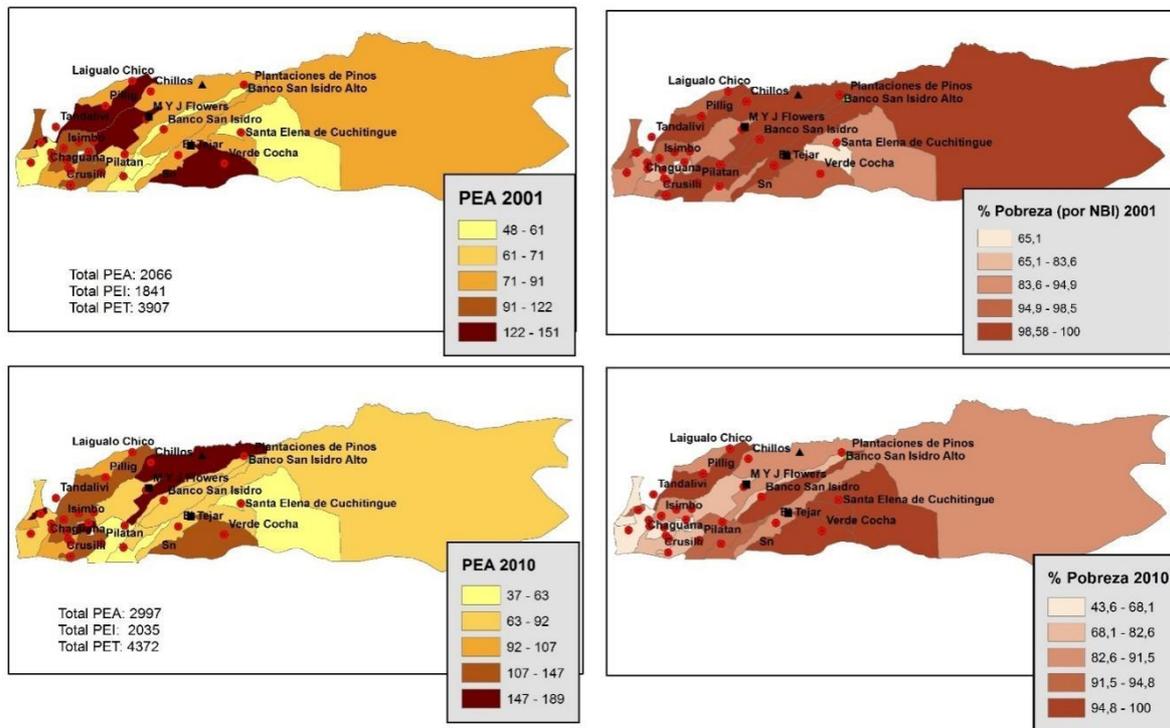
Respecto a la distribución espacial por zona censal de la PEA (censos 2001 y 2010), podemos observar (Mapa 7) que la concentración de la PEA se encuentra en la zona baja. La población se concentra alrededor de las zonas con más acceso a infraestructura vial, sector de agroindustria – con una mayor concentración en el 2010 – y zonas en proceso de urbanización.

¹³ Según el INEC (2014), la condición de actividad se refiere a “la gestión económica o no, que permite clasificar a las personas de 15 años y más en población económicamente activa (PEA) y población económicamente inactiva (PEI)” (INEC 2014, 14).

¹⁴ La PEA indica a la población que al menos trabajó una hora a la semana o tuvieron algún tipo de trabajo (personas con empleo) o están disponibles para trabajar (desempleados); y, la PEI se refiere a las personas inactivas siendo como posibilidad las personas “rentistas, jubilados, pensionistas, estudiantes, amas de casa, entre otros” (INEC 2014, 14).

Mapa 3.7. PEA y Pobreza en la Parroquia de Aláquez

POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA Y PORCENTAJE DE POBREZA POR ZONA CENSAL ENTRE LOS CENSOS DEL 2001 Y 2010
LA PARROQUIA DE ALÁQUEZ, CANTÓN LATACUNGA, PROVINCIA DE COTOPAXI



Fuente: INEC 2001 – 2010

Elaboración: propia

Los datos de pobreza por necesidades básicas insatisfechas, según el INEC (2001), nos indican una media de 94.6% para la parroquia de Aláquez, siendo el porcentaje mínimo de 65.1 y el porcentaje máximo de 100% del territorio (según zonas censales) de necesidades básicas insatisfechas, que se concentran en las zonas altas donde hay poca población. Los datos del INEC para el 2010, en cuanto al porcentaje de población considerada pobre en la parroquia de Aláquez (según zona censal), se tiene una media para el territorio de 84.3% de población pobre, siendo el porcentaje mínimo 43.7 y el porcentaje máximo 100% para el territorio. Los datos de pobreza media para ambos años de Censo muestran un decrecimiento de la pobreza en la parroquia, que puede estar relacionado con la inclusión de más pobladores a actividades de trabajo asalariado, sin embargo, el porcentaje aún sigue siendo alto.

Para el porcentaje máximo se observa un cambio en la distribución (Ver Mapa 7), para el año 2010, ya no existen los mayores porcentajes de pobreza que ahora se concentran en la zona media y baja, incluyendo las zonas donde existe presencia de plantaciones agro industriales,

lo que podría mostrar un proceso de precarización de las condiciones de vida en las zonas bajas y una disminución de población residente en las alturas.

Para continuar con el análisis de la PEA, se acota los datos de ocupación por rama de actividad, categoría de ocupación y grupos de ocupación. Según el INEC, la rama de actividad:

Es la actividad económica, que permite clasificar al establecimiento donde trabaja o trabajó la persona dentro de un sector de la economía, según la clase de bienes o servicios que produce.

Se trata de una característica de los establecimientos definida por las actividades de la empresa o negocio (INEC 2014, 17).

Para el 2001, el INEC apunta como actividad económica principal al trabajo en cultivos con un 62.29% de la PEA, muy por debajo le siguen otras actividades de servicios con un 8.45% y la fabricación de productos con un 6.02%, sumándole el resto de actividades que tiene relación con actividades de comercialización, construcción y reparación con bajos porcentajes.

Tabla 3.5. Ramas de actividad económica, Parroquia de Aláquez 2001

Rama de actividad económica	Casos	%
Actividades de Comercialización	69	3,03
Actividades de Construcción	125	5,5
Cría de animales domésticos	93	4,1
Trabajo en Cultivos	1414	62,29
Fabricación de productos	137	6,02
Hogares Privados Con Servicio Doméstico	56	2,47
Datos no definidos	39	1,72
Mantenimiento y Reparación de Vehículos Automotores	54	2,38
Otras Actividades de Tipo Servicio	193	8,45
Salud y enseñanza	36	1,58
Transporte	54	2,38
TOTAL	2270	100

Fuente: INEC 2001

Elaboración: propia

Según los datos del INEC (2010), para la parroquia de Aláquez, se observa un predominio del sector primario de la economía que supera el 44.4% de la PEA total en 2010, seguido de otras actividades de tipo servicios con 22.8% y Construcción de edificios con el 5.65% de la PEA. Si bien las actividades agrícolas son las más importantes, se puede evidenciar una diversificación de las actividades alrededor del comercio de bienes y servicios.

Tabla 3.6. Ramas de actividad económica, Parroquia de Aláquez 2010

Rama de actividad económica	Casos	%
Otras Actividades de Tipo Servicio	238	22,8
Elaboración y conservación de frutas, legumbres y hortalizas	26	1,12
Venta al por menor (alimentos, bebidas, tabaco)	28	1,21
enseñanza secundaria	29	1,25
Actividades de restaurante y comida	30	1,29
Administración pública en general	33	1,42
Empleadores de personal doméstico	43	1,85
Trabajo en Cultivos	1031	44,4
Trasporte pasajeros	53	2,28
Cría de ganado bobino	58	2,5
Mantenimiento y reparación de vehículos	60	2,59
Cultivo y cría de animales	78	3,36
Construcción de edificios	131	5,65
Datos no definidos	192	8,28
Total	2320	100

Fuente: INEC 2010

Elaboración: propia

Las actividades agropecuarias siguen siendo las de mayor peso, siguiendo en importancia la industria manufacturera, comercio, restaurantes y hoteles, y servicios comunales, sociales y personales, etc. Es importante anotar la variación entre estos dos periodos censales, ya que es evidente el crecimiento de las actividades de servicios y el decrecimiento del trabajo en cultivos, que a pesar de que se mantiene con los porcentajes más altos en ambos años, se ha reducido significativamente en contraste con el incremento de las diferentes actividades de servicios, lo que da cuenta de una diversificación del trabajo y reducción de las actividades agrícolas.

Tabla 3.7. Ramas de actividad económica, Parroquia de Aláquez 2001-2010

Ramas de actividad más importantes. Censo 2001			Ramas de actividad más importantes. Censo 2010		
	Caso s	%		Caso s	%
Trabajo en Cultivos (2001)	1414	62,29	Trabajo en Cultivos (2010)	1031	44,4
Fabricación de productos	137	6,02	Construcción de edificios	131	5,65
Otras Actividades de Tipo Servicio (2001)	193	8,45	Otras Actividades de Tipo Servicio (2010)	238	22,8

Fuente: INEC 2001-2010

Elaboración: propia

En cuanto a la categoría de ocupación¹⁵ de la población de la parroquia de Aláquez para 2001, el 40.09% es cuenta propia¹⁶, siguiéndole en importancia los empleados del sector privado con un 29.87% y el trabajo familiar (vinculado a actividades agrícolas) con un 17.14%. La mayoría de la población cumple labores agrícolas, mayoritariamente desde sus esfuerzos y sin retribución salarial por parte de terceros.

¹⁵ Según el INEC (2014), “la categoría de ocupación se refiere a la relación en la que una persona ejerce su trabajo” (INEC. 2014, 18).

¹⁶ “Se consideran como tal a los trabajadores que desarrollan su actividad utilizando para ello, solo su trabajo personal, es decir no dependen de un patrono ni hacen uso de personal asalariado, aunque pueden estar auxiliados por trabajadores familiares no remunerados.” (INEC. 2014, 18)

Tabla 3.8. Categoría de ocupación, Parroquia de Aláquez 2001

Categoría en la ocupación	Casos	%
Patrono o socio	138	6.08
Cuenta propia	910	40.09
Empleado del Municipio	11	0.48
Empleado del Estado	59	2.60
Empleado del Sector Privado	678	29.87
Trabajo familiar	389	17.14
Se ignora	76	3.35
Trabajador nuevo	9	0.40
Total	2270	100.00

Fuente: INEC 2001

Elaboración: propia

Los datos del censo del INEC del 2010, indican que el 38.79% de la población está ocupada por Cuenta Propia, el 28.84% es empleado/a u obrero/a privado (que sería una población asalariada) -vinculado a la producción de flores y brócoli-, y jornalero/a o peón con 15.52%.

Tabla 3.9. Categoría de ocupación, Parroquia de Aláquez 2010

Categoría de Ocupación	Casos	%
Empleado/a u obrero/a del Estado, Gobierno, Municipio, Consejo Provincial, Juntas Parroquiales	148	6.38
Empleado/a u obrero/a privado	669	28.84
Jornalero/a o peón	360	15.52
Patrono/a	30	1.29
Socio/a	24	1.03
Cuenta propia	900	38.79
Trabajador/a no remunerado	20	0.86
Empleado/a doméstico/a	54	2.33
Se ignora	115	4.96
Total	2320	100.00

Fuente: INEC 2001

Elaboración: propia

Entre los censos 2001 y 2010, la categoría “cuenta propia”, vinculada al trabajo agrícola, sigue siendo la más importante, pero en decrecimiento. Una tendencia similar se observa entre los empleados del sector primario privado. El trabajo familiar reduce su peso en censo 2001, y la aparición de la categoría jornalero/a o peón en censo del 2010, que indicaría la pérdida del

apoyo a las labores agrícolas de la familia ampliada (que se puede dar por motivos de la migración de la población joven) y el trabajo informal esporádico que tienen los pobladores de la parroquia alrededor de las actividades agropecuarias.

Tabla 3.10. Categoría de ocupación, Parroquia de Aláquez 2010 y 2001

Categoría de Ocupación INEC 2001			Categoría de Ocupación INEC 2010		
	Casos	%		Casos	%
Cuenta propia	910	40,09	Cuenta propia	900	38.79
Empleado del Sector Privado	678	29,87	Empleado/a u obrero/a privado	669	28.84
Trabajo familiar	389	17,14	Jornalero/a o peón	360	15.52

Fuente: INEC 2001-2010

Elaboración: propia

La mayor parte de la población se encuentra aún dedicada a actividades de agricultura y ganadería, por cuenta propia o como asalariados y peones, seguido de la población dedicada a industrias manufactureras. Un aspecto importante es el apareamiento como dato relevante de la categoría jornalero o peón, que desplaza al trabajo familiar como tercer dato importante en 2001, revelando el incremento de un trabajo precario que carece de seguridad social y estabilidad. Es importante además el incremento de las actividades relacionadas a servicios y manufactura. La parroquia de Aláquez, contigua a la ciudad de Latacunga, cuenta con buena movilidad por contar con vías en buen estado en la parte baja, que es donde se han asentado mayoritariamente las zonas comerciales.

Es difícil observar en la estadística convencional el funcionamiento de la pluriactividad, cuando ha sido recalçada por todos los informantes contactados en trabajo de campo. Los trabajos complementarios en las familias que tienen como actividad principal a la agricultura pueden ser por un trabajo informal y ocasional en labores agrícolas como peones jornaleros, la construcción o trabajo doméstico; así como, el trabajo complementario para las familias que tiene al trabajo asalariado como actividad principal son las actividades agrícolas de subsistencia, con venta de excedentes en los mejores casos. Entonces vemos que las estadísticas con este tipo de categorías son insuficientes a la hora de entender “la importancia

de la agricultura en la generación de empleo y fuentes de supervivencia, ..., ya que muchas las labores indirectas relacionadas a los cultivos, como el trabajo femenino y familiar no remunerado” (Carrión y Herrera 2012, 31) no son tomadas en cuenta.

Como análisis relevante se rescata que:

- La pluriactividad se acentúa, especialmente, porque las familias campesinas con acceso a la tierra tienden a integrarse en el mercado tanto para aprovechar el valor de uso de la tierra y sus productos, cuanto para vender la fuerza de trabajo familiar con el fin de acceder de mejor manera a todo lo necesario para la reproducción de sus vidas. Esta dinámica beneficia para al mercado laboral y de consumo pues entrega mano de obra, materias primas y alimentos baratos, más para las familias campesinas significa que “ahora [son] mucho más dependientes del mercado” (Kay y Vergara 2018, 36).
- La PEA se concentra en la zona media y baja de la parroquia, sobre todo alrededor de la zona con actividad agroindustrial florícola. Sin embargo, la misma concentración se da en términos de la pobreza, dato que deja abiertas interrogantes respecto a la cantidad de trabajo precario alrededor de la agroindustria y la menor posibilidad de las familias campesinas de contar con trabajo familiar para los trabajos agrícolas debido al envejecimiento de la población y migración de los jóvenes de la parroquia. La migración es alta, según un poblador entrevistado,

a Latacunga y a Quito. La población joven de las familias ha migrado, hay poca población joven y los que están trabajan en las flores o en la construcción. Hay un envejecimiento de la población que trabaja en agricultura y la ganadería (Grupo Focal Zona Alta, 2018).
- La población rural continúa en crecimiento, pero las condiciones de vida ya nos son las mismas, dado el difícil acceso a la tierra y la necesidad de un trabajo asalariado, los habitantes de Aláquez están en un proceso de cambio respecto a sus actividades y estructuración de su espacio, lo que imprime nuevas características a la ruralidad, mayormente vinculadas con la posibilidad de ingresar en el mercado laboral o capitalizar su actividad para poder vender mercancías en el mercado agrícola.

3.3. La producción del espacio en Aláquez. Cartografía actual e histórica sobre la configuración del uso del suelo de la parroquia.

Las características de la tenencia de la tierra, las condiciones naturales y las formas de la organización de la producción marcan la producción del espacio y las decisiones para dar uso

a la tierra. La reforma agraria, es el proceso que promueve el cambio del uso del suelo en la Parroquia de Aláquez e impulsa el avance del capitalismo en el medio rural. El aumento de minifundios en propiedad de campesinos que se adaptan diversificando sus labores, la disminución de las grandes propiedades de la hacienda tradicional, el apareamiento de empleados asalariados en el medio rural, el crecimiento de la población rural y de las actividades antrópicas vinculadas a la producción agrícola, la posibilidad de capitalización de algunos productores campesinos y la modernización capitalista de las antiguas haciendas, dirigidas primero a actividades pecuarias y después a la producción agroindustrial, son los procesos que se evidencian en este cambio.

De otro lado, existen unas condiciones naturales como la capacidad de uso de la tierra, la fertilidad y características de los suelos que, acompañadas de los esfuerzos arquitectónicos del Estado alrededor de la infraestructura como vialidad y riego, son factores que se juntan a este proceso de transformación. La tenencia de la tierra no es problemática en la parroquia de Aláquez. El proceso de consolidación del derecho de propiedad privada dentro de la parroquia es un hecho que marca la disolución de conflictos relacionados a los linderos o pugna entre las propiedades. El presidente de la Tenencia Política de Aláquez, entidad encargada de mediar los conflictos dentro de la parroquia, indica que no existen conflictos relevantes dentro de la parroquia en relación a la tenencia de la tierra, los conflictos se han dado alrededor del establecimiento de linderos en los terrenos y se han resuelto sin dificultad (Entrevista OV 2018). Según indica uno de los entrevistados:

La tenencia de tierra no es problemática, las haciendas se han ido desmembrando y la gente ha ido heredando o comprando. Lo que queda del territorio de los grandes hacendados como la hacienda de Cuchitingue, los beneficiados fueron empleados de esta hacienda. La hacienda fue comprada por varios propietarios y parte del terreno fue entregada por trabajo – huasipungueros. La gente que tenía dinero fue comprando. Aún hay gente que tuvo huasipungo y son extensiones pequeñas de terreno (Entrevista AP, 2018).

La excepción respecto a la tenencia de la tierra se encuentra en el páramo donde existen Asociaciones de pobladores que compraron, en tiempo de Reforma Agraria, la tierra bajo la modalidad de propiedad por derechos y acciones. El páramo es una zona de conservación que empieza a ser regulada con fuerza por instituciones estatales como Ministerio del Ambiente o SENAGUA lo que, junto con el envejecimiento de la población, deja la decisión del uso a pocas personas que mantienen sobre todo la actividad ganadera.

Otro antecedente histórico, descritas en el PDOT del Cantón Latacunga (2015), para fechas anteriores a las décadas de 1990, indican que:

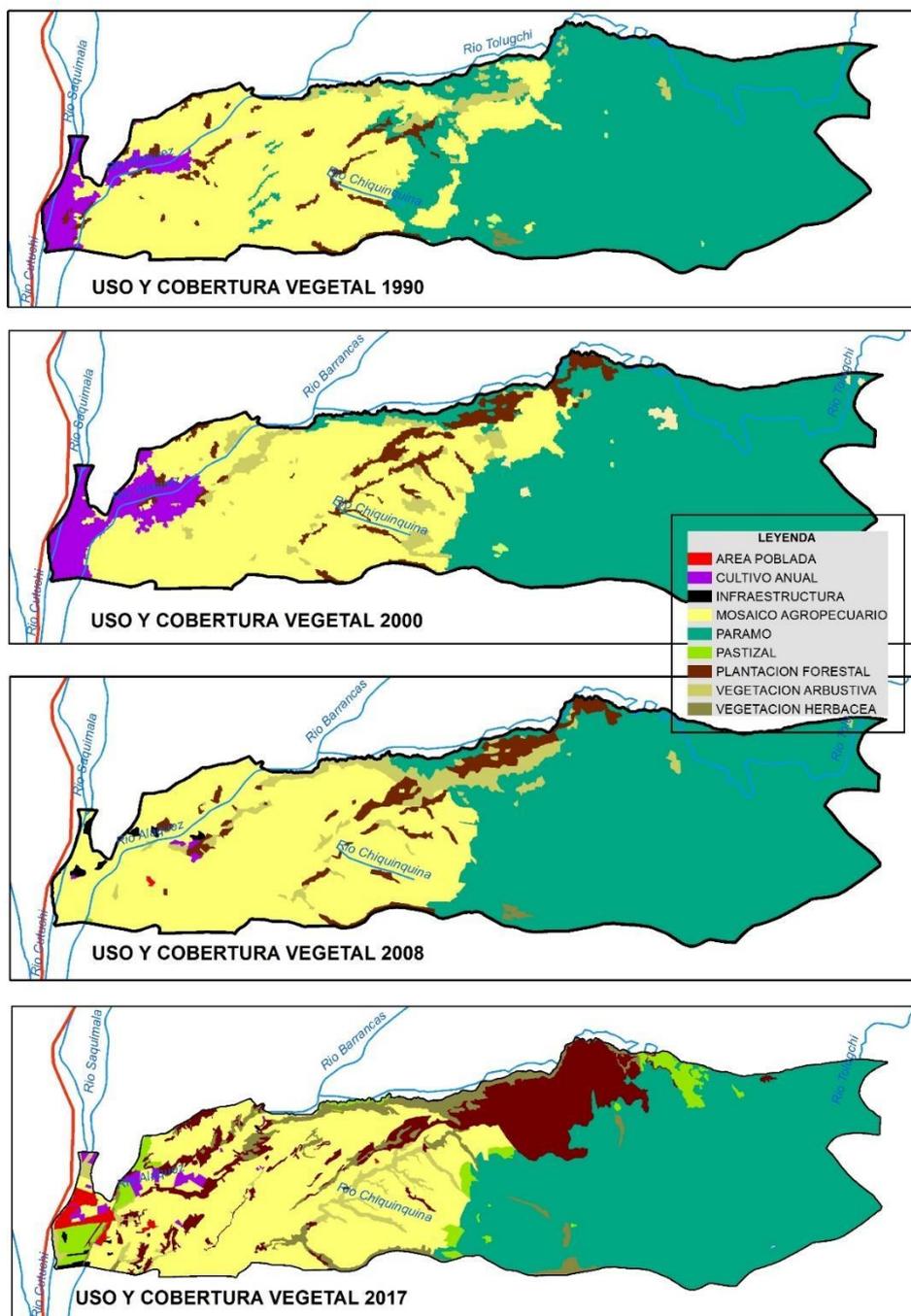
las zonas destinadas a actividades antrópicas a inicios de la década de los años 80's cubría un 34,38% del cantón, mientras que en la actualidad corresponden al 54,54%. Se puede evidenciar también, que en las zonas cubiertas por vegetación natural en 1979 cubrían un 50,41% de toda la superficie cantonal (GADCL 2015, 67).

La superficie dedicada a cultivos en las épocas de las grandes haciendas y en el momento de transición de la reforma agraria, eran de maíz como cultivo predominante en la zona, así como: morocho, las papas, la cebada, la arveja, chochos. Los cultivos asociados que cumplían la función de consumo de subsistencia de las poblaciones campesinas eran: melloco, mashuas, ocas, morocho y maíz. Según un poblador entrevistado de la parroquia. “Se vendía el excedente para conseguir lo que hacía falta: arroz, azúcar, aceite. La ganadería para leche empieza para la venta de leche hace unos 15 años que vinieron los lecheros a proponer que se venda la leche”. (Entrevista a ME 2018)

3.4. Evolución histórica del uso y ocupación del suelo en los años 1990, 2000, 2008 y 2017

Para la comparación del uso del suelo para la parroquia de Aláquez, en base a la cartografía del Ministerio del Ambiente para los años 1990, 2000, 2008 y cartografía temática del MAG actualizada al 2017, se trabajó con la leyenda homologada al nivel2, que tiene mayor desagregación para el análisis. Dentro de esta clasificación, se encuentran las siguientes estructuras de uso: el cultivo anual, que se refiere a los cultivos de cereales, flores, hortalizas, leguminosas, raíces y tubérculos (IEE-SIG Tierras 2017, 19-21); el mosaico agropecuario, que tiene que ver con las asociaciones de cultivos o que son de uso agropecuario mixto (IEE-SIG Tierras 2017, 22/25); área poblada, que tiene que ver con la expansión urbana; infraestructura, que tiene que ver con la infraestructura antrópica para la producción o la industria; pastizal, que es la superficie dedicado al cultivo exclusivo de pastos; plantaciones forestales, que es la superficie exclusiva para la extracción de madera; y, la vegetación natural que reúne las categorías de páramos, vegetación herbácea y arbustiva (Ver Mapa 8).

Mapa 3.8. Usos del suelo en la parroquia de Aláquez para los años: 1990, 2000, 2008 y 2017



Fuentes: MAE (1990, 2000, 2008), MAG (2017)
 Realizado por: Amanda Yépez

El detalle de los cuatro mapas de uso del suelo indican que hasta el año 2000 los cultivos denominados anuales - que se encuentran localizados en los barrios de la zona baja de la parroquia y alrededor del Río Aláquez – tienen un crecimiento que coincide con la explosión de la actividad agroindustrial (florícola y cultivos de brócoli) y que decrece a partir de este año hacia cultivos asociativos dentro de la categoría de mosaico agropecuario, para después consolidar el uso hacia pastos cultivados y expansión de la zona urbana.

La zona de producción denominada como mosaico agropecuario ha sido permanentemente la zona que concentra la actividad de los productores campesinos. Agrupa la mayor cantidad de población históricamente en la parroquia, y por ende la categoría más importante en el uso del suelo parroquial. Esta categoría ha incrementado su superficie moderadamente, haciendo presión sobre los páramos principalmente entre los años 1990 al 2008. Se puede apreciar claramente el avance de la frontera agrícola con cultivos asociados siendo los más importantes el maíz, la papa y el pasto.

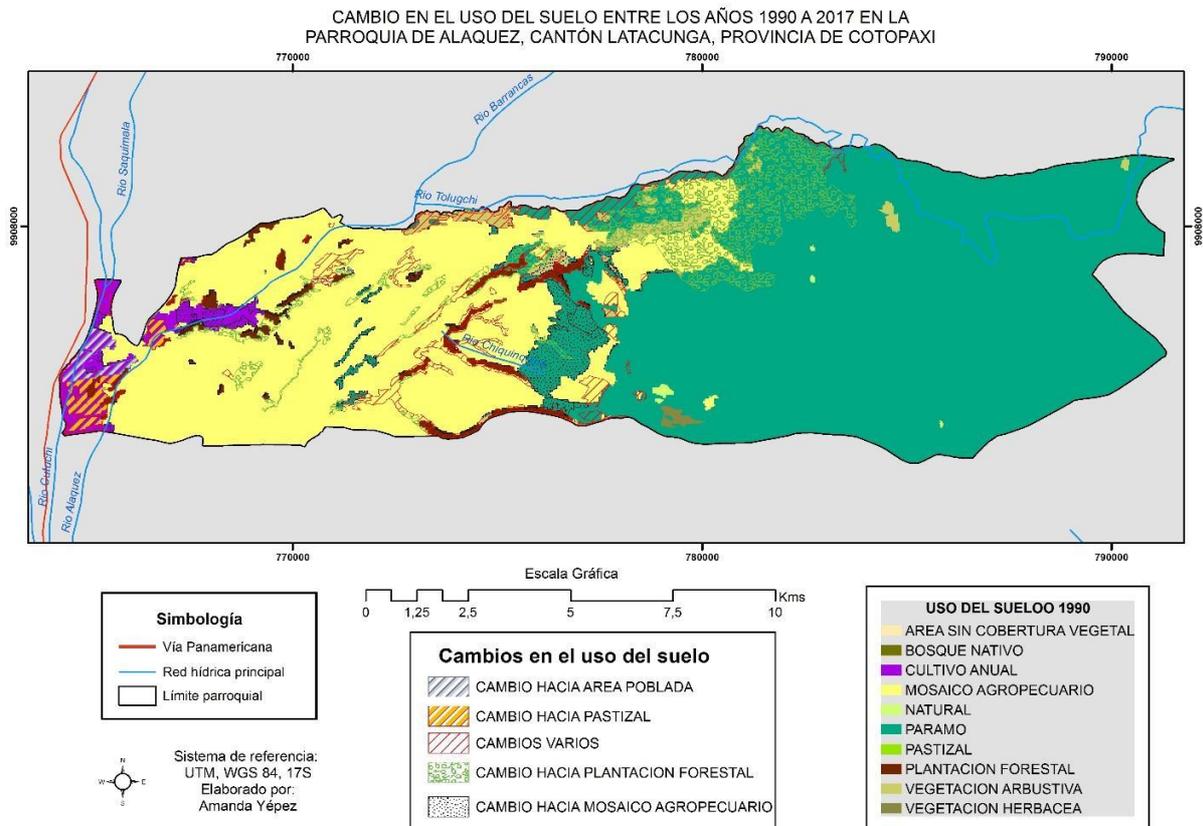
Si bien los pastos existen predominantemente asociados a otros cultivos entre los años 1990 al 2008, se aprecia como actividad exclusiva a este cultivo en zonas específicas, como se mencionó - en la zona baja desplazando a cultivos anuales y mosaico agropecuario - existiendo un vínculo con las propiedades dedicadas la producción e industrialización de la leche y sus derivados, ya que en esta zona se encuentran 2 queserías (Grupo Focal Zonas Baja-Media 2018).

Otro espacio, en la que se evidencian los pastos como actividad específica, está en la zona de ampliación de la frontera agrícola, ejerciendo fuerte presión sobre los páramos. La categoría de uso del suelo que refleja los cambios más contundentes es la relacionada con las actividades extractivas de la madera. Las plantaciones forestales crecen desde el año 2000 de manera contundente. Esta fecha tiene relación con la implementación del proyecto PROFAFOR en las haciendas de altura de la parroquia, como es el caso de la Hacienda Cuchitingue o la Hacienda Baños. Antes del 2000, y contrastado con los recorridos realizados alrededor de la parroquia, solo se observa superficies de plantaciones forestales alrededor de las zonas de mayor pendiente, donde la plantación de eucaliptos ha sido una alternativa para la población, que según sus pobladores no ha afectado seriamente, como en el caso de las plantaciones de pinos, a sus fuentes de agua (Entrevista AP 2018).

Respecto a la vegetación natural dentro de la parroquia, se puede observar que la vegetación herbácea y arbustiva se mantiene como remanentes que, según las observaciones realizadas por el territorio parroquial, coinciden con zonas de quebradas. Los páramos son la cobertura natural más afectada en la parroquia, si bien no se puede observar el grado de degradación del páramo, es evidente las presiones por las diferentes actividades antrópicas que se disparan desde el 2008 con las plantaciones forestales en primer lugar y por los pastos cultivados y actividades agrícolas asociativas.

Respecto al área de expansión urbana e infraestructura, es evidente un incremento sustancial entre los años 2008 y 2017, que se produce por la proximidad con la ciudad de Latacunga, que se encuentra a tan solo 8 km de distancia de la zona comercial de Aláquez, lo que ha impulsado la industria manufacturera y servicios en este sector. Los predios urbanos en la parroquia son cotizados debido a que son zona segura en caso de erupción volcánica del Cotopaxi por lo que también se ha fraccionado para vivienda los terrenos de la parroquia en las zonas de expansión. Un claro cambio en el uso está vinculado a las actividades militares que se realizan continuas a Aláquez, la construcción de la infraestructura de vivienda para los militares de la Brigada Patria, en el límite de la parroquia con la Vía Panamericana. En el mapa a continuación, se pueden ver los cambios sustanciales del uso del suelo entre los años 1990 y 2017.

Mapa 3.9. Cambio del uso del suelo entre los años 1990 al 2017 en la Parroquia de Aláquez



Fuente: MAE, MAGAP

Realizado por: Amanda Yépez

En síntesis, a pesar de que la vegetación natural sigue siendo la mayor superficie dentro de la parroquia con el 53,1% de la superficie total de la parroquia, existe una fuerte presión de las actividades antrópicas sobre este frágil ecosistema, sobre todo de las actividades extractivas de la madera (Ver Tabla 11). Además, si bien la categoría de Mosaico Agropecuario es la más importante actividad productiva respecto a superficie (29,3% del territorio parroquial), las condiciones para la reproducción de las actividades agrícolas va cambiando según la necesidad por obtener recursos económicos para la población campesina, siendo esto un motor para que los principales productos en la asociación al momento de cultivar sean los que más salida tienen a mercados locales, regionales y nacionales, tal es el caso del maíz, papa y pasto para ganado lechero.

Se observa que la extracción maderera por parte de empresas privadas, es una actividad que está en pleno crecimiento dentro de la parroquia, actividad que es conflictiva para la población por su afectación al recurso agua, así como para las instituciones que están

encargadas de controlar el avance de la frontera agrícola sobre ecosistemas frágiles y de reserva de recurso agua como es el páramo.

Tabla 3.11. Superficie de cambio del uso del suelo entre los años 1990 a 2017 en la Parroquia de Aláquez

CAMBIO A	SUPERFICIE (HA)	% DE SUP. ALAQUEZ
Mosaico Agropecuario	540	3,7
Pastizal	237	1,6
Plantaciones Forestales	1401	9,5
Área Poblada	114	0,8
Cambios Varios	425	2,9
Total	2717	18,4

Fuente: MAE, MAG

Realizado por: Amanda Yépez

Entre los años 1990 a 2017, existen 2717 hectáreas, que representan el 18,4% de la superficie del territorio parroquial que ha sido modificada hacia otros usos del suelo, siendo cambios que se dan hacia los productos que ingresan como mercancías a los mercados locales, nacionales o internacionales, dejando clara muestra del avance del capitalismo en el territorio de la parroquia. Los principales cambios se dan hacia las plantaciones forestales en zona de páramos y zonas de mosaico agropecuario, con 1401 hectáreas transformadas que representan el 9,5% de la superficie parroquial. El segundo cambio importante se da hacia el uso llamado mosaico agropecuario con 540 hectáreas transformadas que representan el 3,7% de la superficie parroquial. Los cambios varios tienen que ver con cambios en pequeña cantidad hacia vegetación herbácea o arbustiva, que pueden estar relacionados con cultivos en descanso o zonas donde las plantaciones ya han sido extraídas y suman 425 hectáreas que representan el 2.9 del territorio de la parroquia.

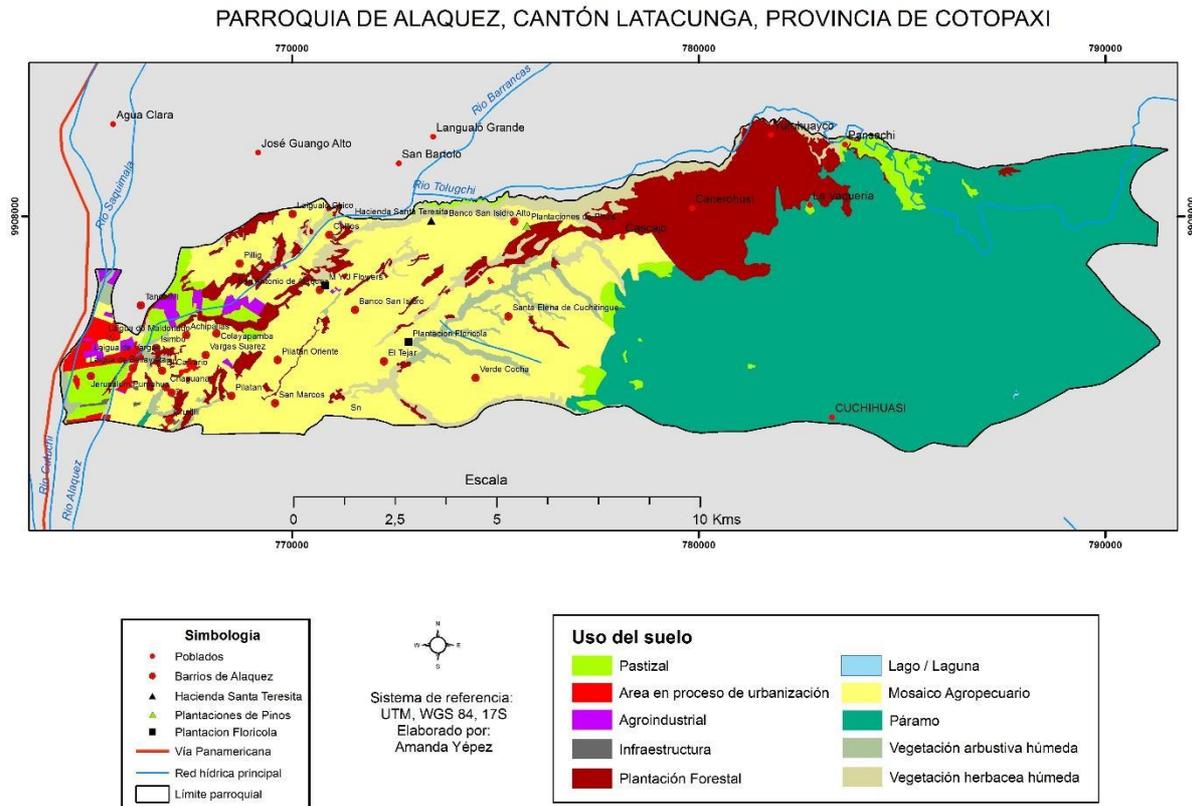
3.5. Configuración del uso y ocupación actual del suelo en la Parroquia de Aláquez

La consolidación hacia una producción del espacio en modalidad capitalista es indudable, según los datos históricos presentados en el apartado anterior. El cambio de uso del suelo hacia la producción de mercancías agroindustriales o mercancías de demanda en el mercado nacional, expansión de la frontera urbana y agrícola, la consolidación de la propiedad privada en la parroquia son factores que provocan el uso y ocupación actual del suelo en el territorio parroquial.

Actualmente se puede observar que la producción del espacio parroquial tiene delimitadas 4 zonas en términos generales: zonas para la producción capitalista (flores, brócoli y

plantaciones forestales), zonas para la reproducción campesina (mosaico agropecuario y pastos), zonas de ampliación de lo urbano (área en proceso de urbanización e infraestructura) y zonas de conservación y vegetación natural (páramos, vegetación herbácea y arbustiva).

Mapa 3.10. Uso y ocupación actual del suelo de la parroquia de Aláquez



Fuente: MAG 2017

Realizado por: Amanda Yépez

La superficie con mayor cantidad de hectáreas dentro de la parroquia es la cobertura natural que tiene el 53,1 % de la superficie total de la parroquia que incluye: la vegetación arbustiva, con el 2% de superficie; más la vegetación herbácea, con el 4,1% de la superficie; y, el páramo, con 47% del total de la superficie parroquial, que son 6938 hectáreas.

En términos de la producción, prevalecen las actividades agropecuarias, con énfasis en agricultura familiar campesina representada en el uso denominado “Mosaicos Agropecuarios”, con 4322 hectáreas de superficie que corresponden al 29,3% del total de superficie de la parroquia, le siguen las plantaciones forestales que son el 11,8 % del territorio parroquial como las principales.

Tabla 3.12. Uso actual del suelo en la parroquia de Aláquez

Uso del Suelo	Superficie (Ha)	%
Agroindustria	110	0,7
Área en proceso de urbanización	146	1,0
Infraestructura	13	0,1
Lago/Laguna	1	0,0
Mosaico Agropecuario	4322	29,3
Páramo	6938	47,0
Pastizal	568	3,8
Plantación Forestal	1746	11,8
Vegetación arbustiva húmeda	301	2,0
Vegetación herbácea húmeda	609	4,1
Total	14754	100

Fuente: MAG 2017

Realizado por: Amanda Yépez

Es necesario hacer una caracterización de cada estructura que conforma el uso actual del suelo en la parroquia de Aláquez para entender cómo se produce el espacio en el territorio parroquial. Las estructuras de Lago/laguna, Vegetación arbustiva húmeda, Vegetación herbácea húmeda que presenta la cartografía no son tomadas en cuenta en la caracterización ya que son zonas de vegetación natural remanente dispersas en el territorio o ubicadas en zonas de quebradas. La estructura de Infraestructura tampoco es tomada en cuenta para la descripción por la escala de la cartografía que no permite un detalle adecuado para el análisis.

3.5.1. Agroindustria (Agronegocio)

Maria Yumbla, citado a IICA, indica que:

Un agronegocio es un sistema integrado de negocios enfocados en el consumidor, que incluye los aspectos de producción primaria, procesamiento, transformación y todas las actividades de almacenamiento, distribución y comercialización, así como los servicios, públicos y privados, que son necesarios para que las empresas del sector operen competitivamente (Yumbla 2015, 131).

Este tipo de negocios están en íntima vinculación con la industria y dependen de la demanda en el mercado mundial. Para la parroquia de Aláquez, los agronegocios están vinculados a: la agroindustria de flores, la extracción de madera o las plantaciones de brócoli. La producción agro industrial, dada las condiciones de mediana fertilidad para toda la parroquia, se

encuentra localizada estratégicamente en localizaciones para acceder a las mejores condiciones de circulación de las mercancías ya que se ubican mayormente en el valle agro productivo industrial del Cantón Latacunga, ubicado a lo largo de la vía de primer orden: la Panamericana, donde las condiciones agroclimáticas e infraestructura productiva, favorecen por completo a los niveles de producción y productividad (Ver mapa 10). Depende de la mano de obra de campesinos indígenas ex-huasipungueros de la provincia.

La provincia de Cotopaxi es la principal productora de brócoli del país, concentrando la producción en las parroquias de Guaytacama, Pujilí y el Cantón Latacunga. (Yumbla 2015, 131). En el año 2012 la superficie cosechada de brócoli en la provincia fue de 1.469ha., siendo la provincia con mayor superficie cosechada, mayor rendimiento y aporta con el 43,5% de la superficie cosechada de producción nacional (GADPC 2015:93).

Ecuador está situando entre los diez países exportadores de brócoli, gracias a que se ha podido cumplir con las estrictas normas de exportación, logrando comercializar “directamente con grandes empresas transnacionales como: Walmart, Siemssen, ALDI, Mitsubishi, Tiefkuhl-Produkte-GMBH” (Yumbla 2015, 132). El cultivo del brócoli se da por las condiciones agroclimáticas estables que “permiten una producción continua del brócoli” (Yumbla 2015, 131), ocasionando el cambio de uso del suelo de las haciendas ganaderas medianas o grandes, quienes venden o arriendan la tierra a empresarios que no son de las localidades, revalorizando las grandes propiedades y cambiando las relaciones sociales de producción (huasipungueros a asalariados).

Según datos del Censo Agropecuario de 2001, el brócoli ocupaba una superficie de 3 424 ha, siendo para Cotopaxi, 1 440 ha., para en 2010 tener el 43,5 % de la producción nacional (Martínez 2015, 29-31).

En la parroquia Aláquez no se cuenta con extensiones significativas de cultivos, solamente existen 10 hectáreas de cultivos¹⁷ presentes en la parroquia. El aspecto de las plantaciones de brócoli que más preocupa a la población entrevistada de la parroquia es el supuesto bombardeo a las nubes con elementos químicos que realizan avionetas para desintegrar las lluvias, afectando a sus cultivos (Grupo Focal Zona Baja y Media 2018). Los testimonios de varios entrevistados afirman haber observado avionetas momentos antes de una aparente

¹⁷ Los datos de superficies de uso y ocupación del suelo son tomados de la Cartografía temática de Uso actual del suelo del MAG para el año 2017.

lluvia, que entran por la parte orientan de la parroquia y bombardean las nubes que se alojan en la cordillera oriental y vienen de la Amazonía:

Hace unos 15 días yo pude notar en un recorrido que hice a las 7 – 8 de la noche, el cielo estaba completamente despejado y venían unas nubes del sector del sur. Me fui a la parte alta de la parroquia y claramente se veía que eran nubes de agua. Entonces de pronto pasó una avioneta a nivel que estaban las nubes y esa avioneta pasó por la mitad de las nubes, tomé el tiempo, esa nube cargada de agua se demoró en desintegrarse, desaparecer, casi en 25 minutos. Le desintegran con un químico que expanden en el aire que desintegran a las nubes. Produce la sequía del maíz por falta de agua (Entrevista AP, 2018).

Las organizaciones de base de varias parroquias han pedido a la gobernación que se informe sobre la cantidad de avionetas que han ingresado al aeropuerto de Latacunga, o al territorio de Cotopaxi. La respuesta del alcalde fue que esta información no existe porque el radar del aeropuerto no funciona, lo que es una preocupación para la población y ha movilizad a las organizaciones, como detallan varios medios escritos¹⁸.

La producción de flores constituye otro rubro importante en la dinámica económica nacional, provincial y parroquial. En Ecuador, la actividad florícola nace a mediados de los años ochenta, por el incremento de la demanda internacional y dentro del marco de las políticas de liberalización de la economía que promueven alternativas de exportación para sustituir y complementar la oferta exportable del país (Moncada 2006, 18). La industria florícola ha sabido aprovechar las llamadas ventajas competitivas, que no suelen estar presentes en la agricultura tradicional. Factores como: temperaturas estables, irradiación solar durante 12 horas continuas, acceso a mano de obra barata, bajos costos de tierra e insumos, reducidos controles laborales y fitosanitarios, acceso fácil al crédito, acceso a abundante agua, disponibilidad de servicios de comunicación, acceso a carreteras de primer orden y aeropuertos (Breilh et al. 2005, 73; Martínez 2015, 25), sin contar con el interés de las empresas de no tener actividad organizativa o sindical que pueda “entorpecer” su proceso de acumulación (Korovkin T. 2007:22). Según Breilh et al. (2005, 73), “se constata que la floricultura se presenta como un archipiélago de áreas con una fuerte densidad técnica -propia de la globalización-, entre un mar de baja densidad tecnológica, las zonas agrícolas y campesinas tradicionales”.

¹⁸ Hay registros de esta noticia en medio digitales como: El Telégrafo, El Comercio, Ecuador inmediato, El Expreso, El Universo, La Hora, entre otros

Esta actividad se instala en zonas de hacienda para consolidar un sistema agrario capitalista que promueve la modernización empresarial, sea comprando, alquilando partes de la hacienda o modificando sus prácticas de cultivo (Martínez 2015, 26). Se reemplazan superficies dedicadas a la producción de cereales, leguminosas, pastos y la cría de ganado (Moncada 2006, 19), dejando en manos de los pequeños y medianos campesinos el abastecimiento de alimentos a nivel nacional. El cambio fundamental se da en las haciendas agro ganaderas, generando una recomposición productiva que incorpora varios procesos: cultivo, pos cosecha, fumigación, embodegaje y mantenimiento (Martínez C. 2006, 58).

La provincia aporta el 18,48% de la producción nacional de flores para exportación (647,50 Ha. de cultivo) y su estructura productiva se concentra en “medianos y grandes productores con el 84,15% (69 empresas) y el 15.85% pertenece a pequeños productores (13 empresas)” (GADPC 2015, 93). El cantón Latacunga tiene la mayor superficie con cultivos de flores que suman 439 hectáreas (GADCL 2015, 234). La producción de flores en la parroquia de Aláquez, considerando que es un cultivo intensivo que no requiere de mucha extensión de tierra para su producción, tiene una superficie importante de plantaciones de flores en relación al total cantonal.

Aláquez tiene alrededor de 92 hectáreas de plantaciones de flores, que se concentran en su mayoría alrededor de la parte baja del río Aláquez. Según un poblador entrevistado, se reemplazaron las empresas brocoleras por las de flores debido a la mejor rentabilidad de este cultivo y las posibilidades de las haciendas de acceder al agua de riego, como es el caso del Río Aláquez, el cual concentra: “la mayor cantidad de agua que cuenta la parroquia, pero está en manos de las haciendas en plantaciones de flores y brócoli”. (Entrevista AP, 2018)

La población acude masivamente a trabajar en las flores y es considerada una ventaja frente a una situación de crisis y desventaja alrededor de los cultivos tradicionalmente campesinos (Korovkin 2003, 144). Los trabajadores son jóvenes mayormente, se les exige altos rendimientos y productividad con ritmos exigentes y sobre tiempos, lo que ha ocasionado un cambio en su vida campesina al generar modos de vida obreros (Breilh et al. 2005, 73).

El trabajo en las plantaciones de flores atrae sobre todo a las familias con poca o sin tierra, ha elevado la capacidad adquisitiva, ha evitado el trabajo migratorio permanente y es un polo de atracción para los trabajadores de otras provincias. El vínculo con este tipo de trabajo tiene un costo social grande. Existe desarticulación familiar y organizativa –que complica más a las mujeres, quienes regresan a casa a cumplir labores de cuidado y reproducción social– por las intensas y largas jornadas de trabajo.

Los más jóvenes vinculados en este tipo de trabajo tienen dificultades para terminar o continuar sus estudios, además de problemas de salud y aprendizaje de los hijos que se quedan solos en casa. (Korovkin 2003, 154). El pago por un salario mínimo por 40 horas de trabajo se ha visto afectado por la modalidad de productividad individual adoptado por las empresas, que está basado en el rendimiento de los trabajadores más eficiente, incrementando constantemente la intensidad del trabajo asignado que, con frecuencia, se completa fuera del horario de trabajo, incluso el día sábado y sin remuneración extra. Según Korovkin (2007), “a inicios de la década de 1990, un trabajador en un invernadero de rosas tenía asignado un promedio de 20 arriates de plantas; a inicios del 2000, este trabajador tenía que ocuparse de 40 o hasta 50 arriates”. (Korovkin 2007, 25)

La contratación intenta mantener altos niveles de rotación laboral. Se dan contratos individuales, a prueba por 3 meses o por un año, con esto se garantiza que los trabajadores estén presionados para cumplir los estándares de productividad y no dar posibilidad de organización a los trabajadores (Korovkin 2007, 25). En el caso de la parroquia de Aláquez, la mayoría de habitantes que trabaja en empresas florícolas lo hacen fuera de su territorio debido a que en las plantaciones de la parroquia no se emplea mayoritariamente a la gente de los barrios¹⁹. El trabajo es por contrato durante 40 horas semanales. Las modalidades de remuneración a destajo hacen que la carga de trabajo supere este horario. Tienen prestaciones, seguridad social y ropa de trabajo, no se sabe si se ajusta a las normas para calificarlo como Equipo de Protección Personal. Existen problemas con el retraso en los pagos de salarios y no hay organización sindical.

Adicionalmente, se presentan afectaciones a la salud por la exposición a químicos y por la manipulación de herramientas de trabajo que, producen entre otros males el síndrome del túnel carpiano. De allí que las personas que han trabajado varios años en florícolas miran como un beneficio el poder acceder a un trabajo asalariado permanente, pero les gustaría cambiar de trabajo si tuvieran la posibilidad (Grupo Focal Zonas Baja-Media, 2018).

El cultivo de flores se caracteriza por una alta contaminación, demanda y concentración de agua, en comparación con las labores agrícolas de los pequeños agricultores (Martínez 2015, 24). En el caso de la parroquia de Aláquez, se constata esta situación en las plantaciones ubicadas en las orillas del río del mismo nombre. Son numerosos los ejemplos en este sentido.

¹⁹ Por ejemplo, según el grupo entrevistado, la plantación de flores de Patricio Sánchez, cuando recién empezó, los trabajadores que vivían en la parroquia eran alrededor del 80% gente del sector. Ahora la mayoría de gente es de fuera de la parroquia, la plantación tiene alrededor de 70 personas trabajando, 10 son de Aláquez.

La hacienda de Patricio Sánchez, alcalde de Latacunga, quien tiene más de una sentencia para uso del riego y más de 300 litros por segundo por día, según las personas entrevistadas; la hacienda y plantación Santa Mónica, la cual tiene reservas permanentes para el riego permanente que rodea toda la propiedad; la Hacienda Trinidad, La Hacienda del Chango, hacienda de los señores Peralta, la Hacienda del señor Ávila, como las más reconocidas (Grupo Focal Zonas Baja-Media, 2018).

Por lo general, en las plantaciones no existen medidas de manejo de los desechos sólidos y líquidos, los plásticos utilizados se depositan en el medio circundante, los desechos tóxicos se canalizan a través del sistema de alcantarillado o directamente a las quebradas y ríos, es decir este tipo de actividad degrada las condiciones materiales de su propia reproducción (Moncada 2006, 21). En el caso de la parroquia de Aláquez, la contaminación es evidente en el Río Aláquez, los habitantes entrevistados no conocen los planes de contingencia o remediación por contaminación e indican que instituciones como el Ministerio del trabajo no se encuentra presentes para hacer respetar los derechos de los trabajadores.

3.5.2. Plantaciones forestales

La industria de la madera y producción de papel son consideradas parte de la industria manufacturera de la provincia, son actividades están concentradas sobre todo en capitales privados, que para la parroquia de Aláquez son las empresas Aglomerados Cotopaxi (ACOSA) y Novopan. Las condiciones que han favorecido la expansión del sector maderero son: las “políticas de Estado que propician el desarrollo de la industria maderera, el peso político de los empresarios madereros y su entidad gremial ALMA, los deficientes mecanismos estatales de regulación y control de la actividad forestal comercial, las ventajas naturales y climáticas, la materia prima localmente garantizada, los mecanismos legales que habilitan el acceso privado a tierras de vocación forestal, las políticas de flexibilización laboral que garantizan mano de obra barata y la permanente expansión de la red vial y disponibilidad de transporte nacional a precios competitivos” (Zapata 2006, 56).

La fundación holandesa FACE, comienza el Programa FACE de Forestación de Ecuador S.A., o PROFAFOR del Ecuador S.A. desde 1994, entregando la inversión para establecer el proyecto para recibir los derechos de fijación de carbono. Para la localización de los proyectos argumenta el uso de tierras que no estarían siendo aprovechadas por estar “degradadas y a altitudes en las que la agricultura no es posible y el pastoreo no es rentable” (Acción Ecológica 2005, 34), por lo tanto, el programa dice que busca fortalecer la economía local y combatir la degradación de los suelos.

En el Ecuador la ejecución de este tipo de proyectos fue apoyada sobre todo desde el Instituto Ecuatoriano Forestal de Áreas Naturales y Vida Silvestre (INEFAN), hoy Ministerio del Medio Ambiente (MAE), quien es la contraparte nacional de FACE, comprometiéndose a promocionar el sistema PROFAFOR, desarrollar programas de investigación y conceder licencias de aprovechamiento para inscribir las plantaciones (Albán y Arguello 2004, 15-18).

En el caso de la parroquia Aláquez, las plantaciones forestales, sobre todo con pinos, se concentran en grandes propiedades de haciendas privadas, tal es el caso de la hacienda Santa Elena de Cuchitingue, ubicada al norte de la parroquia a unos 3200 metros sobre el nivel del mar que tiempos antes de las plantaciones de pinos eran de producción agrícola y ganadera, dando empleo a gran cantidad de gente de la parroquia. Los propietarios de la hacienda, hace alrededor de 20 años atrás, firmaron un convenio con el proyecto PROFAFOR para la siembra de pinos. La cantidad de hectáreas sembradas bordea las 2000 que hoy en día están en proceso de explotación por parte de la empresa NOVAPAN y ACOSA, quienes compran la propiedad de la hacienda Cuchitingue. Las plantaciones forestales en la parroquia tienen una superficie total de 1746 hectáreas que suman el 11,8% del total de la superficie parroquial (Ver Mapa 10).

Ilustración 4.2. Transición de cultivos de maíz a plantaciones de pinos (izquierda) y propiedad del proyecto PROFAFOR (derecha)



Fuente: Archivo trabajo de campo, 2018.

Entre los datos más relevantes de la empresa ACOSA, se puede mencionar que monopolizan la comercialización producción de tableros de madera mediante la reforestación comercial en

Ecuador y que han llegado a exportar a los mercados de Perú, Panamá, Bolivia, Colombia, El Salvador, entre otros países. ACOSA cuenta con una planta de MDF frente al Parque Nacional Cotopaxi y “programas para el cuidado de áreas protegidas y programas de becas estudiantiles para jóvenes de la zona de Cotopaxi, campañas de salud oral y el Proyecto de Hongos Comestibles”. (Revista Líderes, 2018)

Sus plantaciones cuentan con el “certificado de manejo forestal de la Forest Stewardship Council (FSC)” (Revista Líderes, 2018). Respecto a Novapan S.A., esta empresa posee un “Patrimonio forestal de más de 7.400 hectáreas establecidos con las especies de Pino y Eucalipto, las cuales se distribuyen en proyectos propios (5611 Has) y en aquellos establecidos bajo la modalidad de Convenio (1840 Has)” (Novapan, 2018). Su consumo de madera rolliza de eucalipto y pino anual es de aproximadamente a 450 Ha/año, para la elaboración de tableros de madera²⁰.

Según los pobladores entrevistados, Aglomerados Cotopaxi compra la hacienda hace 2 años y NOVOPAN compra otras tierras en la parte alta de la hacienda llamada Baños. Indican que en un inicio los dueños de las haciendas iban a vender la madera de las plantaciones directamente, ya que veían en el proyecto un buen negocio, pero no fue el caso, lo que les obliga a vender a estas dos empresas. Al tener el monopolio de la compra de madera, estas dos empresas son quienes ponen precios (6 a 7 dólares por árbol). Una hectárea de extracción de pino para comercializar cuesta 2000 dólares, después de 20 años de crecimiento (Entrevista a JP, 2018). Por lo general, al momento de explotar el pino, los costos de producción son insostenibles para los hacendados ya que tienen que pagar la mano de obra, quedando solamente con un 30% del excedente:

Por ejemplo, un carro de tablón se vende a 2000 dólares, los dueños de esa venta solo recuperan \$600 o 500, después en 20 años. Se va a paralizar la producción de tableros porque no rinde. La opción se ha vuelto en vender las propiedades a NOVOPAN o Aglomerados Cotopaxi porque tienen una extracción tecnificada del pino que no implica exceso de mano de obra y manipulan los precios al ser un mercado monopólico. Las empresas pagan a los hacendados a 2000 dólares por hectárea. En una hectárea la empresa saca al extraer el pino gana 4000, es decir ganan al 100% (Entrevista a JP, 2018).

Las empresas como NOVAPAN o Aglomerados tienen unas 50 o 60 personas trabajando más la maquinaria especializada. El modelo de otras empresas de contratar trabajadores foráneos

²⁰ Información tomada de: <http://www.novopan.com.ec/> y <http://www.codesa.com.ec/novopan/forestacion.html>

se repite. Así un habitante del sector dice, “a nosotros esto en nada ha sido beneficioso porque ninguna persona trabaja en NOVOPAN ni Aglomerados, traen gente de, grupos que tienen ellos de la costa”. (Entrevista a JP, 2018)

Según este, en la zona forestal de la parroquia están al momento unas 7 plataformas, que cargan madera, trabajando las 24 horas al día, produciendo al doble o al triple de lo que una hacienda pudiera hacer como trabajo ya que cuentan con máquinas que realizan la mayor cantidad del proceso de extracción de manera mecanizada. El Ministerio del Ambiente da los permisos para la explotación de la plantación, hacen cateo de cuántas plantas hay por hectárea (Entrevista JP. 2018).

Las plantaciones de eucalipto y pino presentes en la provincia, ocasionan impactos negativos. Como indica Zapata, citando a Hofstede:

La plantación de especies exóticas es una actividad que puede ser de mucho beneficio tanto para la industria maderera como para las comunidades rurales. Sin embargo, como todo cultivo mono específico, tiene impacto sobre el ecosistema. Hasta el momento no hay absoluta claridad sobre el impacto de estas plantaciones sobre ecosistemas naturales, pero sí hay más indicaciones de deterioro que de recuperación. El impacto negativo de plantaciones comerciales sobre la hidrología, demostrado en un sinnúmero de estudios, es realmente lo más preocupante, pero también debe mantenernos alerta el efecto sobre la fertilidad del suelo y la diversidad de una región (Zapata 2006, 56).

La reproducción de los páramos es uno de los procesos más vulnerados con este tipo de plantaciones, debido a que el pino tiene mayor uso de agua y el suelo tiende a secarse bajo las plantaciones, degradando el contenido de minerales y material orgánico que imposibilitan el proceso de retención del agua, por el cambio del régimen de humedad del suelo (Acción Ecológica 2005, 36).

Según varios pobladores entrevistados, las plantaciones forestales vienen afectando a la población de la Parroquia de Aláquez: por la reducción de los caudales de agua que pasan por las plantaciones forestales, porque las empresas no emplean a la gente de la zona a diferencia de la antigua forma de producción de la hacienda, con cultivos alto andinos y ganadería que ocupaban la mano de obra de la parroquia. Según un poblador entrevistado,

...si nos afecta porque todas las aguas vienen de los páramos y hay vertientes que se han reducido al 50%, el agua se ha secado..., cuando la hacienda era agrícola incluso había trabajo para la gente, ahora ya no hay trabajo, ni productos de consumo..., a nosotros esto en nada ha

sido beneficioso porque ninguna persona trabaja en NOVOPAN ni Aglomerados, traen gente de, grupos que tienen ellos de la costa (Entrevista a JP, 2018).

Las plantaciones de pinos también afectan al trabajo de creación o mantenimiento de infraestructura de riego y consumo humano en la Parroquia de Aláquez. Según los pobladores de las zonas altas de la parroquia, las raíces de los árboles de pinos son profundas y fuertes, dañan las tuberías (Grupo Focal Zona Alta, 2018). También se evidencia la reducción de caudal, por ejemplo, del agua que baja de la laguna del Quilindaña, evidencian la disminución del caudal, argumentando que sus juntas de agua tienen un buen caudal asignado, pero lo que llega es poco debido a que los cursos de agua bajan por la zona de plantaciones de pinos dejándolos sin mucha agua. La gente indica que antes de las plantaciones de pinos se veía las acequias con grandes cantidades de agua, cosa que ha variado (Grupo Focal Zona Baja y Media, 2018).

Como indica uno de los pobladores entrevistados:

hace unos 20 años que los pinos que comenzó, desde ahí viene el cambio del clima. Ya no llueve normal, más soles y todo eso. Más antes que no habido pinos había en la hacienda toda agricultura: papas, habas, cebada todo eso, en cambio en toda parte que se ha visto pino está cambiado (Grupo Focal Zona Alta, 2018).

Sin embargo, según uno de los pobladores entrevistados, la gente de ACOSA indica que el pino no daña al medio ambiente, sino que atraen humedad: “ellos dicen: vea ingeniero usted siembra un árbol, usted está contribuyendo con especies nativas. Nosotros contribuimos con miles de hectáreas para atraer una franja de humedad”. (Entrevista EV, 2018). Respecto a la denominada Responsabilidad Social que manejan las empresas, los pobladores entrevistados, indican que estas empresas financian parte de las fiestas parroquiales, sobre todo elección de la feria con el sonido y amplificación, sillas, el escenario. Al parecer hay asignada una beca de estudio a un joven de la parroquia.

Sin embargo, indican que existen beneficios personales a dirigentes y autoridades de la parroquia para que no intervengan en sus actividades productivas o apacigüe los disgustos de la población (Grupo Focal Zona baja y media, 2018). Las organizaciones territoriales como las juntas de agua o asociaciones agrícolas, no conocen el trabajo de empresa privada y no hacen nada, “tienen miedo de acercarse a las empresas privadas” (Entrevista AP, 2018), reciben regalos y no denuncian. En ministerio de ambiente si hay denuncias, pero sin respuesta.

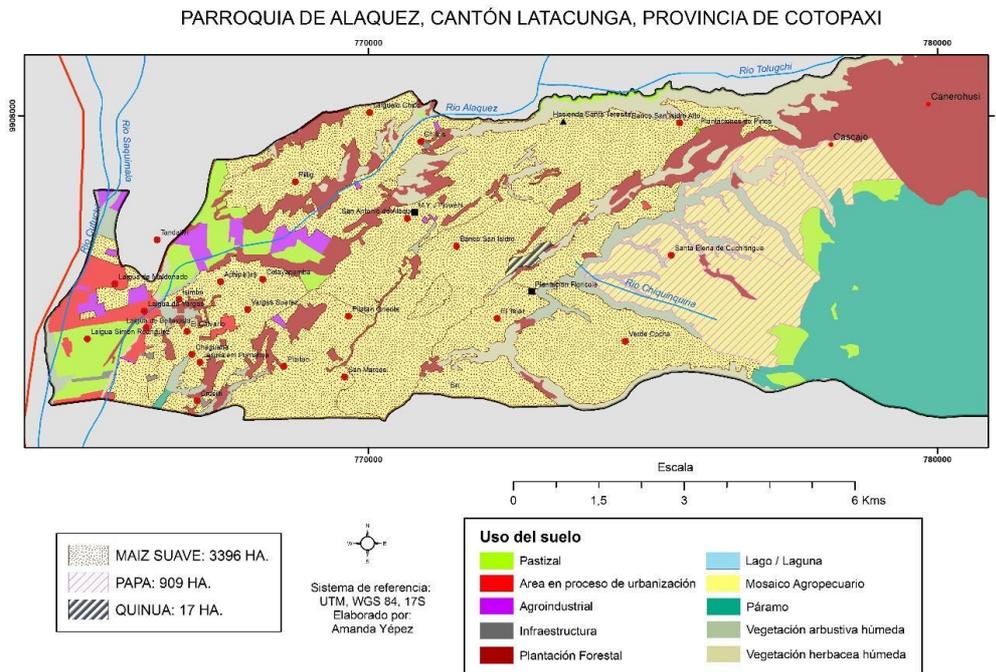
3.5.3. Mosaico agropecuario

El Mosaico agropecuario tiene que ver con las asociaciones de cultivos o que son de uso agropecuario mixto (IEE-SIG Tierras 2017, 22/25). En el caso de la parroquia de Aláquez, el Mosaico agropecuario se da alrededor de un cultivo principal y otros secundarios. Los cultivos principales en asociación para la parroquia son: el maíz, la papa y la quinua en este orden de importancia. Estos 3 cultivos se asocian principalmente con pastos cultivados o de forraje y cultivos como: cebada, habas, frejol, chochos, melloco, arveja, que son cultivos que se mantienen desde la producción en las estructuras de la hacienda colonial.

Según los pobladores entrevistados de la parroquia, en los barrios de la zona baja y media, existe una predominancia de propiedades de la tierra menores a 1 hectárea y la mayoría de la población no tiene acceso al agua de riego. Además, la propiedad se ha ido fraccionando por el aumento de la población, por lo que los cultivos son mayormente para autoconsumo, siendo el excedente lo que se llega a comercializar de ser el caso. Las familias que tienen mayor cantidad de terreno, que se encuentran ubicados sobre todo en los barrios de la zona media y alta y pueden tener varios lotes en varios lugares, tienen la posibilidad de sembrar para la venta, sobre todo maíz (Grupo Focal Zona baja y media 2018).

Este tipo de producción agrupa a la actividad campesina, que además tiene que buscar su reproducción a través de una diversidad de empleos asalariados o no (urbano, rural, agrícola o no) que muchas veces no le provee de seguridades laborales, en complejas condiciones y que es cada vez sea más escaso, o “de una gama de actividades igualmente precarias y de pequeña escala en la economía informal” (Berstein 2012, 158). El ingreso económico proveniente de este empleo asalariado financia muchas veces la producción de subsistencia y “para cubrir las necesidades del hogar”. (Berstein 2012, 147)

Mapa 3.11. Uso actual del suelo en la Categoría de Mosaico Agropecuario para la parroquia de Aláquez



Fuente: MAG 2017

Realizado por: Amanda Yépez

El cultivo de maíz para choclo y grano seco es el más importante en asociación dentro de la parroquia. Tiene una superficie de 3369 hectáreas, que serían el 22,83% del total de la parroquia. La parroquia de Aláquez se ha considerado antiguamente por ser apta para una buena producción de maíz. Según indica los entrevistados: Es una zona apta para el cultivo de maíz, es una zona maicera [...] “Acá mismo recogen el maíz, los chochos, lo que tengan, hasta animales vienen a comprar acá mismo, raro es que nosotros salgamos a la feria, intermediarios llegan bastante acá”. (Entrevista a ME 2018)

La comercialización del choclo se hace directamente en los mercados mayoristas de Latacunga o Salcedo con un costo por quintal de entre 5 a 6 dólares; y, el maíz seco, lo compran los intermediarios que transitan por el territorio de la parroquia en búsqueda del producto, en la mayoría de los casos, sino en mercado de Latacunga un precio de entre 20 a 25 dólares (Entrevista a EV 2018). El cultivo de papa es importante para los productores de la zona alta de la parroquia, está relacionado con la ampliación de la frontera agrícola en los páramos, así como con el uso intensivo de agroquímicos para su producción, en propiedades de hacienda o minifundios campesinos.

Según el PDOT del cantón Latacunga (2015), la comercialización de papa en la provincia se concentra en Saquisilí, Salcedo y Latacunga, que son entregadas por los pequeños y medianos agricultores a intermediarios minoristas, al microempresario artesanal de papa frita y al consumidor; y el gran productor con propiedad de hacienda entrega los intermediarios mayoristas que trasladan la producción hasta otras provincias del país y las empresas de papa frita (GADCL 2015, 230).

Los costos de producción para pequeños y medianos productores son altos. Tiene que competir con la posibilidad de acceder a variedades de papa más productivas para el mercado, a la compra de los paquetes para la producción de este cultivo, a la competencia nacional de producción de este producto, a la sobre producción e infertilidad de los suelos por uso intensivo (GADCL 2015, 230). Para la parroquia de Aláquez, se tienen 909 hectáreas cultivadas de papas, lo que representa el 6,16% del total de la superficie de la parroquia. Las papas no se siembran en grandes cantidades como el maíz porque la inversión es mucha para lo que se recupera, a veces se pierde la inversión. Hay propietarios regalan o hacen a compartir con los vecinos para poder solventar la mano de obra. En cambio, el maíz “es el producto que no requiere mucha mano de obra, la papa requiere mucha, por eso han optado por el maíz”. (Entrevista JP 2018)

La gran mayoría de unidades de producción campesina en este uso denominado Mosaico Agropecuario están asociados con pastos cultivados y de forraje quienes ven una alternativa para el consumo de proteínas en su dieta diaria, a través de la leche y sus derivados, así como con la venta ocasional de excedentes que logran tener, en el caso de llegar a poseer de 1 a 2 cabezas de ganado.

3.5.4. Pastizales

El cantón Latacunga es el mayor productor de leche de la provincia, concentra el 54,92% de la producción total provincial. En Aláquez, el cambio de producción de la hacienda tradicional a los pastos para leche se da no hace mucho, alrededor de 12 a 15 años, con la implementación del agua de riego (Entrevista a técnico SENAGUA, Entrevista JP 2018). Para la parroquia de Aláquez, si bien existe una amplia extensión de cultivos de pasto en asociación con cultivos de otro tipo, la producción exclusiva de pastos para la producción lechera no cubre gran cantidad de superficie de la parroquia.

En Aláquez, existen solamente 568 hectáreas de pastizales, que son el 3,8 % de la superficie total de la parroquia. Los campesinos medios, que logran tener alrededor de 1 a 10 hectáreas de terreno, ven a la producción de pastos para la ganadería de producción lechera, como una

alternativa en cuanto a la posibilidad de recursos económicos para las familias (Entrevista AP 2018). El productor pequeño vende su producción de leche al acopiador rural y al distribuidor minorista y directamente al consumidor final, siendo el más afectado por la intermediación y los precios de la leche que bordean los \$0,35 centavos de dólar (GADCL 2015, 228). Tal es el caso de algunas familias en la zona media-alta, que tienen alrededor de 3 cabezas de ganado con una producción de entre 15 a 20 litros diarios que venden a los carros recolectores de la leche que transitan desde las zonas de Mulaló, Tanicuchí, Pastocalle (Entrevista EV 2018).

Según los pobladores entrevistados, la producción de leche para los pequeños productores,

no tienen iniciativas asociativas, no tienen la posibilidad de tener ganado de leche por el tamaño de los predios, las familias tienen por lo general una vaca para consumo diario. La gente que tiene una posibilidad de tener más de 2 cabezas de ganado pueden vender el excedente de leche (Grupo Focal Zona Baja y Media 2018).

Los medianos productores que tienen mayor superficie de tierra consiguen un ingreso más sustancial al tener pastizal suficiente para más cabezas de ganado. Por otro lado, la producción lechera de hacienda combina la producción de pastos para la producción de leche para la venta con los cultivos como la papa o el maíz. El “productor grande y mediano entregan la leche al acopiador rural transportista, a la fábrica láctea y al distribuidor grande” (GADCL 2015, 228).

Según un poblador entrevistado, los productores que tienen acceso a buena cantidad de tierra para la producción lechera:

tienen una situación estable, (tienen estudios, tienen buen trabajo, tienen una buena extensión de tierra con buen trabajo como en caso de leche, con 10 ganados lecheros se tienen buena ganancia) en comparación con la gente que tiene terrenos más pequeños que viven en la parte baja que si tienen que migrar o salir a trabajar a otros lados para subsistir (Entrevista a EV 2018).

Este es el caso del barrio Verde Cocha, donde la gente se dedica a la producción lechera, quienes han optado por el trabajo en ganadería de producción de leche por ser un trabajo que llaman “más fácil” porque no se requiere de tanta mano de obra, en relación con la agricultura que se dificulta por los cambios del clima, la decreciente fertilidad de los suelos, por la cantidad de mano de obra y maquinaria necesaria para la producción agrícola (Entrevista JP 2018).

3.5.5. Vegetación natural

La superficie de vegetación natural es importante dentro de la parroquia de Aláquez. La parroquia tiene una superficie total de 7848 hectáreas de vegetación natural, que incluye páramos, vegetación herbácea y arbustiva que suman el 53,1% del territorio de la parroquia. Dentro de lo que es la vegetación natural, tenemos como la superficie más importante al páramo, con 938 hectáreas de superficie que suman 47% de la superficie total de la parroquia (Ver Mapa 10), donde existe propiedad por derechos y acciones, en manos de asociaciones agrarias que pueden llegar a tener entre 500 a 800 hectáreas (Entrevista OV 2018) que son producto de la compra de tierras a las haciendas en tiempos de la reforma agraria, siendo la Asociación un mecanismo para facilitar la compra, “Se dedican a la crianza de ganado bravo por sobre los 4.000 metros de altura. El ganado tiene casco partido y por dónde camina va erosionando la tierra”. (Entrevista a JP 2018)

Según el técnico de SENAGUA entrevistado, que es poblador de la zona, no existe una sobrepoblación de carga animal en los páramos (Entrevista a técnico Senagua) y los pobladores de la zona alta aseguran que por las prohibiciones que ha puesto el Ministerio de Medio Ambiente respecto a la conservación de los páramos, las personas con derechos y acciones sobre los páramos ya no tienen mucho ganado en las altura, a pesar de que no exista mecanismos de control del Ministerio que funcionen en la parroquia (Grupo Focal Zona Alta 2018).

3.5.6. Expansión urbana e infraestructura

La estructura urbana de la parroquia viene desarrollándose principalmente por la cercanía a la Ciudad de Latacunga que ha permitido asentar sobre la vía Latacunga-Mulaló, que pasa por los barrios de la zona baja de la parroquia, y en menor medida sobre la cabecera parroquial de la parroquia Aláquez, una serie de establecimientos comerciales e industriales hace alrededor de 15 años que ha dinamizado el sector de la manufactura en la parroquia. Además, esta zona presenta condiciones óptimas de movilidad, ya que las vías que la circundan están en buen estado y existen conectores cercanos con la vía panamericana y las principales de segundo orden (Ver Mapa 7).

Según el PDOT del Cantón Latacunga (2015), en la parroquia de Aláquez se encuentran un total de 240 establecimientos de negocios entre tiendas de abarrotes, alquileres de vehículos, restaurantes, fábricas de bloques, transporte pesado, fabricación de cajones de madera para transporte, entre otros (GADCL 2015,216). Según un poblador entrevistado, “La parte baja antes eran empleados de las haciendas, ahora todos tienen sus terrenos. Tienen microempresas

como zapateros, costureras, cajoneros, elaboración de quesos y yogurt, mecánicas, lavadoras de carros, tiendas de abastos, etc”. (Entrevista AP, 2018)

Es importante anotar que los costos de los predios en la parroquia han subido de precio debido a la demanda de los pobladores de Latacunga de lugares seguros de riesgo por la posible erupción del volcán Cotopaxi. Buena parte de la parroquia de Aláquez es zona segura de lahares y flujos piroclásticos y por su localización los terrenos tienen elevados costos, “la plusvalía sube en zona alta por no ser zona de riesgo de erupción volcánica del Cotopaxi. Ha venido gente de Latacunga y pagó lo que pedían dinero por propiedades”. (Entrevista OV 2018)

Un ejemplo de esto es el de San Marcos, donde según un poblador entrevistado,

la gente es profesional, pero vive acá y trabaja en Latacunga en oficina, pero trabaja agricultura los fines de semana. Algunos tienen casa arriba y casa en Latacunga, pocos han salido a vivir definitivamente en Latacunga. Hay personas que pasan el día en campo y tarde bajan a Latacunga. La mayoría tienen casa en ambos lados (Entrevista a EV 2018).

3.5.6. Organizaciones sociales presentes en el territorio

Existe una variedad de organizaciones en el territorio de la parroquia de Aláquez que tienen un trabajo permanente. Dado que la población se encuentra concentrada alrededor de los usos: mosaico agropecuario, pastizales y zonas urbanas-periurbanas, las organizaciones también se concentran mayormente alrededor de estas unidades productivas. Según el PDOT (2013) de la parroquia las organizaciones existentes son:

- Organizaciones barriales, que conforman cada barrio y sus habitantes con el fin de mejorar las condiciones de infraestructura. Cuentan con directivas activas y son las encargadas de gestionar recursos, pero su autogestión es limitada dado el poco apoyo de las instituciones (GRUPO FOCAL Zona Baja-Media, 2018).
- Organizaciones agrícolas y ganaderas como: Organización de Agricultores Aláquez, Asociación de productores agropecuarios Langualó Chico, Asociación de mujeres unión y progreso, Asociación comunitaria Chaguana, Asociación de Agricultores mujeres progresistas de San Isidro de la Parroquia Aláquez, Hortalizas Orgánicas (Organización de agricultura limpia). Estas organizaciones se preocupan de proyectos productivos específicos, son apoyadas puntualmente por el Ministerio de Agricultura y por la ONG Heifer, algunas de estas son parte de la CORPOCA (Entrevista EV y Grupo Focal Zonas Baja-Media).

- Asociaciones de páramos. Se crean en tiempo de Reforma Agraria para acceder a la compra de tierra de páramo las haciendas, los socios que comparten derechos y acciones sobre los páramos, se dedican a la crianza de ganado bravo para la venta de carne, hasta por sobre los 4.000 metros de altura, en las nacientes de las vertientes del agua que baja a los barrios (Entrevista a JP, 2018). Sus miembros activos son mayormente de avanzada edad y mayoritariamente habitan en otras parroquias. Por ejemplo, la Asociación Tejar Miraflores, el 80% de los integrantes son de la Parroquia de Mulaló (Grupo Focal Zonas Baja-Media, 2018 y Entrevista AP, 2018).
- Organización de Segundo Grado, Corporación de Organizaciones Campesinas de Aláquez (CORPOCA), es la organización con mayor trabajo en la parroquia, es parte del Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi (MICC), ha logrado gestionar algunos proyectos para los barrios y asociaciones filiales como: mejoras en las vías, fortalecimiento de las organizaciones sociales, proyectos productivos con el apoyo de Heifer con el proyecto “COMPARTIR – Páramos II” que está por 7 años con presupuesto para agricultores de la Parroquia. Participan las organizaciones de la CORPOCA, con 45 familias (Entrevista AP, 2018).

Las organizaciones que más peso político tiene en la parroquia son las juntas de agua de riego y de consumo, debido a que la mayoría de actividades de la parroquia son agrícolas. Las principales Juntas de agua para riego en la parroquia de Aláquez son: Quilindaña - San Marcos, San Antonio de Aláquez, El Tejar de Aláquez, Santa Elena de Cuchitingue (Pre directorio sin sentencia), San Isidro Alto, Langualó Chico, Toma Tingo - Plazarte (GADPA 2011, 71). En la parroquia existen dos sistemas de agua potable, que nacen de los páramos de la parroquia Mulaló, donde están los tanques y reservorios. Son el Sistema Regional-Oriental de agua potable, que abastece a parroquias de Aláquez y José Guando Bajo; y, el otro proyecto que nace de los páramos de Mogote, ubicados en la zona nororiente de la Parroquia, llamado proyecto Mogotes (Grupo Focal Zonas Baja-Media y Grupo Focal Zona Alta, 2018).

La gestión de las Juntas de Agua es importante y cada día hay nuevos socios que hacen solicitudes para el ingreso a las organizaciones con el fin de acceder al agua, sea para riego o para consumo. Los entrevistados indican que: “se podrían cultivar muchos productos, pero no hay agua [...] hay tierras que están abandonadas porque no hay agua”. (Grupo Focal Zonas Baja-Media, 2018) Los problemas de acceso y distribución son temas sensibles para las organizaciones.

Un ejemplo de la injusta distribución es en el barrio Laigua de Maldonado. Este barrio tiene una sentencia de caudal de agua de 11,5 litros por segundo para toda la junta de agua que son 40 socios, de los cuales 5 son hacendados o dueños de plantaciones y concentran el mayor caudal, dejando al resto de población con la mínima parte del líquido vital. Los pobladores entrevistados indican que su “comunidad tiene de agua dos horas diarias cada socio los fines de semana, mientras que los hacendados, como nosotros llamamos, tienen un día”. (Grupo Focal Zona Baja y Media, 2018)

El conflicto por el agua está presente en la cotidianidad de la población. Estos propietarios más grandes tienen tanques reservorios de agua, más horas y más caudal para el riego. Además, quienes dan mantenimiento a los canales existentes con trabajo en minga reciben menos caudal y quienes concentran el agua por tener más propiedad no colaboran en el mantenimiento de los canales de agua. Los moradores de los barrios de la zona baja y media plantean que, aparte de la mala distribución, existe falta de infraestructura para acceder a mayor caudal y abastecer a los socios. Indican que, si hay agua en las fuentes pero que no tienen la infraestructura necesaria para canalizar para el consumo de todos los socios (Grupo focal Zona Baja y Media, 2018).

La gente no puede mejorar sus condiciones de vida por el limitado acceso al agua. Las juntas de agua están buscando financiamiento para implementar proyectos de riego por aspersión, proyectos para ampliar la cobertura, sin embargo, las instituciones encargadas demoran en tramitar sus pedidos, y la burocracia gestiona lentamente el avance de los planes de manejo o permisos ambientales para los proyectos en trámite. Ven a la Junta de Agua como una posibilidad de organización fuerte para gestionar y hacer presión con las autoridades. Sin embargo, existen problemas dentro de las organizaciones que les impiden consolidarse como contrapeso frente a las autoridades²¹.

También, existen esfuerzos importantes por consolidar las organizaciones. Las juntas de agua han decidido juntarse para tener mayor representatividad y presión hacia las autoridades. Tal

²¹ Los problemas internos más comunes se dan al tener solicitudes de mejor distribución del caudal o ingreso de nuevos socios: “a veces las directivas no quieren dar agua a los que no tienen. Hay inconformidad de las personas que no tienen agua por las prácticas de las juntas de agua que no les permiten integrar a las organizaciones” (Entrevista EV, 2018). Además, las juntas de agua no tienen acuerdos respecto al cuidado del páramo y fuentes de agua, que se van deteriorando con el tiempo por las plantaciones de pino, quema de pajonales, agricultura por sobre el límite establecido de frontera agrícola y ganado de altura. La gente de la parte baja no tiene relación con los dueños de los páramos. Indican que estos tienen una sobrecarga de animales en el páramo por parte de los socios que son dueños de los páramos (Grupo Focal Zona Baja y Media, 2018), afirmación que es negada por los miembros de las asociaciones que manejan los páramos.

es el caso de las juntas: Quilindaña, San Antonio Calapicha- Chillos, y El banco San Isidro alto, quienes han decidido juntarse en una sola organización debido a que comparten el mismo canal y las mismas vertientes (Entrevista EV, 2018).

En el capítulo III se analizó la configuración del uso del suelo y los actores que la producen. Históricamente, y en correlación con la política agraria nacional, se evidencia el avance de la producción capitalista, sea nacional o internacional, acompañada de una población campesina cada vez más pluri activa y semi proletarizada que mantiene cultivos de subsistencia, pero además alimenta a la agroindustria como fuerza de trabajo. Se evidencia una zonificación que se estructura en su vínculo con el mercado, siendo estas: zonas de uso para las actividades extractivas, zonas de uso con vínculos con el mercado internacional y nacional, zonas de agricultura campesina, zonas de ampliación de la frontera urbana y zonas de conservación. En el siguiente capítulo se verificará si la producción del espacio actual en la parroquia de Aláquez genera procesos de desterritorialización.

Capítulo IV: Procesos de desterritorialización en la Parroquia de Aláquez

4.1. Introducción

La parroquia de Aláquez, está vinculada a un nuevo proceso de valoración del medio rural de una de las zonas importantes de ampliación del intercambio de mercancías desde las zonas costeras, así como de la serranía ecuatoriana, donde las fuerzas productivas, la división social del trabajo y los recursos que da la naturaleza para la producción se vinculan en la lógica mercantil (Lefebvre 1974, 141-179). La información que arroja la presente investigación permite concluir que, en este territorio, priman las relaciones sociales de producción capitalistas las cuales ordenan, reparten, actúan en el espacio según sus requerimientos.

La visión de desarrollo que se promueve en este territorio, y que se materializa en la producción del espacio actual de la parroquia (Ver Mapa 10), prioriza el crecimiento económico y racionaliza el espacio en función de la producción de mercancías para la acumulación y la ganancia, generando la necesidad de mercantilizar cada aspecto de la vida y crear más consumidores con posibilidad de un salario.

El sistema de producción capitalista se amplía gracias a la demanda de productos de consumo industrializados por una población en incremento tanto en las ciudades (productos varios de consumo masivo), como en el campo²², lo que permite un incremento del mercado laboral para la industria rural y con estos incrementos la posibilidad de mayor mercado para los proveedores de insumos agrícolas. Este tipo de desarrollo, dentro de la parroquia, es altamente exigente respecto a la innovación y transferencia tecnológica en la producción, lo que genera desventajas entre los actores territoriales que no tienen forma de invertir en estos insumos productivos, dejándolos en desventaja dentro del mercado.

Esta forma de producir el espacio en Aláquez, crea un paisaje “como ámbito de contradicción y tensión, no como expresión de un equilibrio armonioso” (Harvey 2001, 267). La inseguridad de los productores en el mercado de productos, la extracción de renta sin consideraciones ambientales, la desigualdad geográfica y de acceso los recursos productivos y la precarización de la población campesina donde se observa paulatinamente la semi proletarización son conflictos territoriales que reflejan procesos de desterritorialización. Todos estos procesos crean una nueva estructura espacial con un apoyo indiscutible hacia la penetración de inversiones de empresas capitalistas en esferas productivas nuevas como la

²² Según las proyecciones del INEC 2010, en la parroquia Aláquez se ve un incremento de la población rural

ganadería para la producción industrial de lácteos y posteriormente las plantaciones de brócoli y flores, así como la extracción industrializada de la madera.

4.2. Políticas agrarias en la producción del espacio y procesos de desterritorialización en la Parroquia de Aláquez

En Aláquez, la intervención del Estado y sus instituciones a través de la política pública y los procesos de planificación territorial, impulsan históricamente la expansión del sistema de producción capitalista al garantizar la concentración de la propiedad privada para una producción abocada a la comercialización mercantil mediante la acumulación de la renta y la ganancia a los grandes tenedores de tierra y capital, mediando los desequilibrios entre grupos dominantes y subalternos (Harvey 2001, 295). El Estado es proveedor de infraestructura y una ordenación del territorio que se imprime dentro de la lógica racional de la producción mercantil, teniendo un rol de facilitador para los grandes capitales.

Como dice Harvey (2001):

El Estado debe así mismo desempeñar la importante función de proporcionar bienes públicos y las infraestructuras sociales y físicas que constituyen un pre requisito básico para la producción y el intercambio capitalista pero que ningún capitalista consideraría posible suministrar obteniendo además un beneficio (Harvey 2001, 271).

El Territorio del Estado-nación ecuatoriano, refleja la estrategia política que integra, como elemento y con funciones específicas, a la expansión de la producción capitalista en el territorio, donde la apropiación y el funcionamiento de los diversos procesos sean materiales físicos, ecológicos o sociales, permite la reproducción de relaciones productivas que dan la continuidad de la producción para el intercambio mercantil (Harvey 2007, 23).

Históricamente, en la parroquia de Aláquez, el tránsito de la hacienda tradicional hacia los procesos de Reforma Agraria de 1964 y 1973 y la modernización de la ruralidad, impulsada en la época neoliberal y en la actualidad, han sido los momentos claves para entender cómo la producción del espacio en la Parroquia de Aláquez ha espacializado su producción, a pesar de las redes de relaciones, dejando claro en qué tipo de actividad queda centralizado el mayor excedente en los territorios zonificados por la lógica mercantil.

Se acelera la producción de valores de intercambio mercantil incrementando la actividad comercial de productos rurales industrializados, provocando la disolución y subsunción de las formas productivas precapitalistas que tenían al valor de uso como su proceso productivo principal, quedando como formas de producción subdesarrolladas que deben volcarse hacia

usos funcionales a la reproducción del sistema de mercado para la producción de valores de cambio (Harvey 2001, 270-271).

Las denominadas formas de producción pre capitalistas cada vez se encuentran más reducidas: las convocatorias a mingas son cada vez más difíciles por los empleos asalariados de la población que desestructuran el tejido social comunitario, ya que exigen trabajo hasta los días sábado, así como también existe fuerte migración de la población joven que ya no colabora en las tareas familiares de agricultura (Grupo Focal Zonas Baja-Media, 2018). Siguiendo a Baltra (2006), las llamadas formas pre capitalistas, quedan subsumidas totalmente al capitalismo y se convierten en condición de reproducción del mismo sistema (Baltra 2006, 74), dejando como resultado intercambios desiguales a favor de la producción capitalista.

Como se analizó en los capítulos anteriores, en Aláquez, la Reforma Agraria entregó o facilitó la compra de tierras a los ex trabajadores de las haciendas, permitiendo que cierto sector campesino pueda capitalizarse gracias a la cantidad de tierras obtenidas para producir con miras a satisfacer la demanda nacional de productos agrícolas. El proceso de Reforma Agraria consolidó la propiedad privada de la tierra para campesinos y terratenientes con procesos de repartición no conflictivos debido a que la compra y legalización tuvieron el apoyo necesario para que en la actualidad no existan problemas de tierras y linderos, dejando de lado la propiedad colectiva de la tierra -con excepción a las tierras del páramo que están en propiedad de asociaciones-.

Sin embargo, el acceso a tierras de calidad, por su pedología y ubicación, así como en cantidad suficiente para soportar el crecimiento poblacional no fue favorable para la mayoría de la población, dificultando la posibilidad una economía sostenible para la mayoría de familias campesinas, generando: procesos de precarización de sus vidas y semi proletarización, procesos migratorios temporales y una acelerada fragmentación de la tierra.

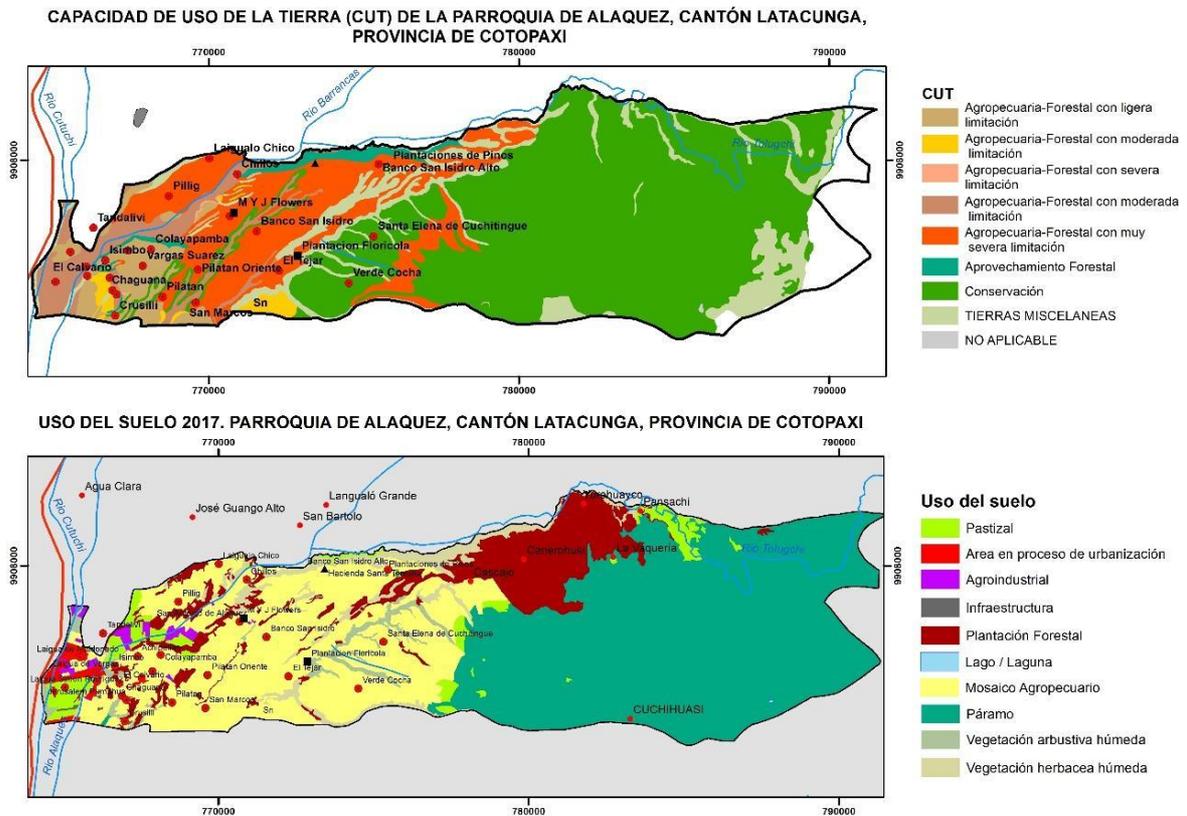
Las políticas agrarias, en la parroquia de Aláquez, juegan en favor de la producción capitalista y los procesos recientes de planificación y ordenamiento territorial solo quedan en papel, dejando la gestión del territorio a prácticas clientelares e inversión por conveniencia, hecho que guarda relación con las conclusiones de Guerrero (2008: 34), quien señala que las diferentes políticas de modernización agraria han ayudado a profundizar las relaciones sociales capitalistas e impulsar el desarrollo de las fuerzas productivas en el país. Gran parte del territorio de la parroquia reemplaza la producción de alimentos para la población local por la producción agroindustrial y de exportación, o la agricultura de monocultivo para el

mercado nacional (Ver Mapa 9), siendo la agricultura capitalista quien ha aprovechado de mejor manera las oportunidades accediendo a financiamiento y tecnología para producir productos de exportación de difícil acceso para la economía campesina, eliminándola de la competencia y convirtiendo a los campesinos en mano de obra barata (Kay 1995, 4-17).

Si bien aparentemente el Estado se encuentra ausente del territorio parroquial, sobre todo al indagar sobre el apoyo a actividades agrícolas del sector campesino o ejecutando los mecanismos de regulación y control ambiental, la representación de los funcionarios del Estado en la parroquia tiende a figurar los intereses de los empresarios más no de los productores campesinos.

Clara muestra son los procesos de Planificación y Ordenamiento Territorial de la Parroquia que no reflejan la participación o real aplicación de planes y proyectos que constan en los planes de Desarrollo y Ordenamiento Territorial realizados por la Junta Parroquial, así como hacen caso omiso a las directrices sobre las capacidades de uso de la tierra generadas por organismos competentes, como es el caso de la zonificación creada por el MAG (Capacidad de uso de la tierra - CUT) para direccionar las actividades sobre el territorio de los GAD.

Mapa 3.12. Capacidad de Uso de la Tierra y Uso Actual del Suelo de la parroquia de Aláquez



Fuente: MAG 2017
 Realizado por: Amanda Yépez

No existe correspondencia entre los datos producidos por los organismos rectores de la planificación y ordenamiento territorial -que además son desconocidos para los pobladores de la parroquia- y las prácticas de los productores en territorio, ni coherencia en la ejecución de proyectos e inversión en territorio²³. Los pobladores entrevistados sienten que la ejecución de obras responde a intereses clientelares y políticos que son calculados con intereses específicos como votos, o beneficios a determinadas empresas, sobre todo las agroindustriales. Tal es el caso de la inversión en riego y vialidad. La presencia del Estado, entonces, se reduce al cobro de impuestos, trámite conflictivo para los pobladores, y el apoyo a procesos pendientes de titulación de tierras, que ha reducido la conflictividad en cuanto a la tenencia de la tierra.

²³ Los GAD de Aláquez y Latacunga hacen proyectos puntuales de dotación de alcantarillado, bordillos y aceras, casas barriales. Existe una mínima cantidad de inversión en proyectos productivos. El MAG tiene proyectos puntuales con alguna asociación Agrícola (Grupo Focal Zonas Baja-Media y Zona Alta, 2018)

4.3. Renta de la tierra y la producción del espacio capitalista en la parroquia de Aláquez

La teoría de la renta de la tierra es una de las formas para explicar el origen de la ganancia de los propietarios de la tierra, que se amplía a todos los recursos que cuya propiedad tiene un carácter monopólico y son usados para la obtención de ganancias para la producción capitalista. Esta teoría permite entender por qué los actores económicos deciden ocupar y usar determinado tipo de territorios y pugnar por determinados recursos naturales (Vergara y Kay 2018, 30-31). Nos permite comprender la localización de la inversión del capital sobre ciertos espacios específicos en cuanto a su localización y condiciones naturales favorables para la producción, así como la relación que tienen estos factores con el trabajo socialmente necesario para la producción mercantil.

El aprovechamiento de la renta de la tierra en la parroquia de Aláquez está diferenciado en base a las categorías que se exponen a continuación. Para la agroindustria de las flores, brócoli y en menor medida de lácteos, la base de la fertilidad natural del suelo y la calidad del terreno -la llamada renta diferencial I- tienen una influencia menor que las ventajas que otorga la inversión de capital en un terreno con fines de mejorar la productividad -la llamada renta diferencial II (Vergara y Kay 2018, 31).

La inversión para mejorar el nivel de tecnificación para el incremento de la productividad y una mejor ubicación de estos terrenos, por su cercanía a las vías de primer orden que asegura la movilización del producto sin mayores dificultades y el desplazamiento rápido de los trabajadores a sus lugares de trabajo, son factores que, según los datos cartográficos y los datos recogidos en campo con la población, solo están al alcance de los grandes capitales (empresas agro industriales), lo que posibilitan mayores niveles de ganancia y la posibilidad de ser competitivos a nivel internacional.

En el caso de las empresas madereras, se aprovecha tanto la renta que se determina sobre la base de fertilidad y calidad natural del suelo, como por la inversión tecnológica de la empresa para la explotación del producto. Es decir, las plantaciones de pinos son monocultivos que no requieren de mayor cuidado o mano de obra para su crecimiento, más necesitan lugares con mucha humedad, por este motivo encuentran condiciones naturales óptimas por sobre los 3200 metros de altura.

Durante la cosecha, las empresas hacen uso de maquinaria de última tecnología para la extracción de la madera a costos muy bajos, consiguiendo eliminar la competencia y, con ello, fijar los precios en los mercados. Además, según los pobladores entrevistados, las vías y su mantenimiento para desplazar la madera a las fábricas, a cargo del GAD Parroquial, están en

buenas condiciones, generando grandes beneficios por una renta por cualidades de inversión que las costea el Estado. Todos estos aspectos hacen que las empresas tengan localizaciones específicas, comprando tierras y expandiéndose desde los páramos que rodean al volcán Cotopaxi, hasta la parroquia de Aláquez.

Los suelos en su mayoría tienen una fertilidad media que va siendo desgastada por la agricultura intensiva, sobre todo para los campesinos que no poseen grandes cantidades de terreno. Sin embargo, los campesinos capitalizados pueden aprovechar las bondades naturales, sobre todo en los productos que generan ganancias como: maíz, el cual se viene cultivando desde hace mucho; papa, sobre todo en zonas de frontera agrícola ya que los productores aprovechan la humedad y materia orgánica de la tierra de páramo, para una mejor producción; y la cría de ganado para la producción de leche en superficies de pasto cultivado. La mayoría de estos productores no cuentan con la ventaja de la movilización y acceso a vías, como en el caso de las empresas agro industriales, por lo que los costos de producción aumentan y las ganancias disminuyen.

4.4. La producción del Espacio y los procesos de desterritorialización en la parroquia de Aláquez

Estudiar el espacio da la posibilidad abstraer de lo concreto las implicancias de las relaciones y decisiones que se dan sobre el territorio junto a sus transformaciones en el espacio-tiempo. Se puede analizar cómo los grupos de poder económico se imponen en el uso del espacio, siendo los grupos subalternos los que resisten, se adaptan, o transforman sus actividades para no desaparecer. Esto implica que, principalmente, la población campesina esté subsumida a este tipo de relaciones donde su reproducción depende de cómo logren vínculos con el mercado, siendo la agricultura de subsistencia un colchón de soporte a las condiciones precarias, que está siendo usada eficientemente por las empresas para el aprovechamiento de la mano de obra barata que circula en el mercado laboral de la provincia.

Esta producción del espacio, cómo se ha demostrado, es multiescalar: genera vínculos con el mercado global a través de las transacciones de compra e inversión alrededor de productos para la agroindustria de exportación, así como, existe productos que son apetecidos por la demanda nacional, es decir con un fuerte vínculo mercantil a escala nacional, además de reproducir una escala local dependiente de las otras escalas, que evidencia la subsistencia y explotación campesina.

En la Parroquia de Aláquez, las relaciones mercantiles son las que definen la territorialidad y el uso del suelo por el control de los nodos centrales de dicho territorio. Los sistemas de

objetos muestran tipos de producción que se diferencian de acuerdo a los vínculos que tienen con el mercado, sea internacional, nacional o local. Estas relaciones sociales de producción se imprimen en cinco tipos de territorios que tienen un vínculo diferenciado con la producción capitalista:

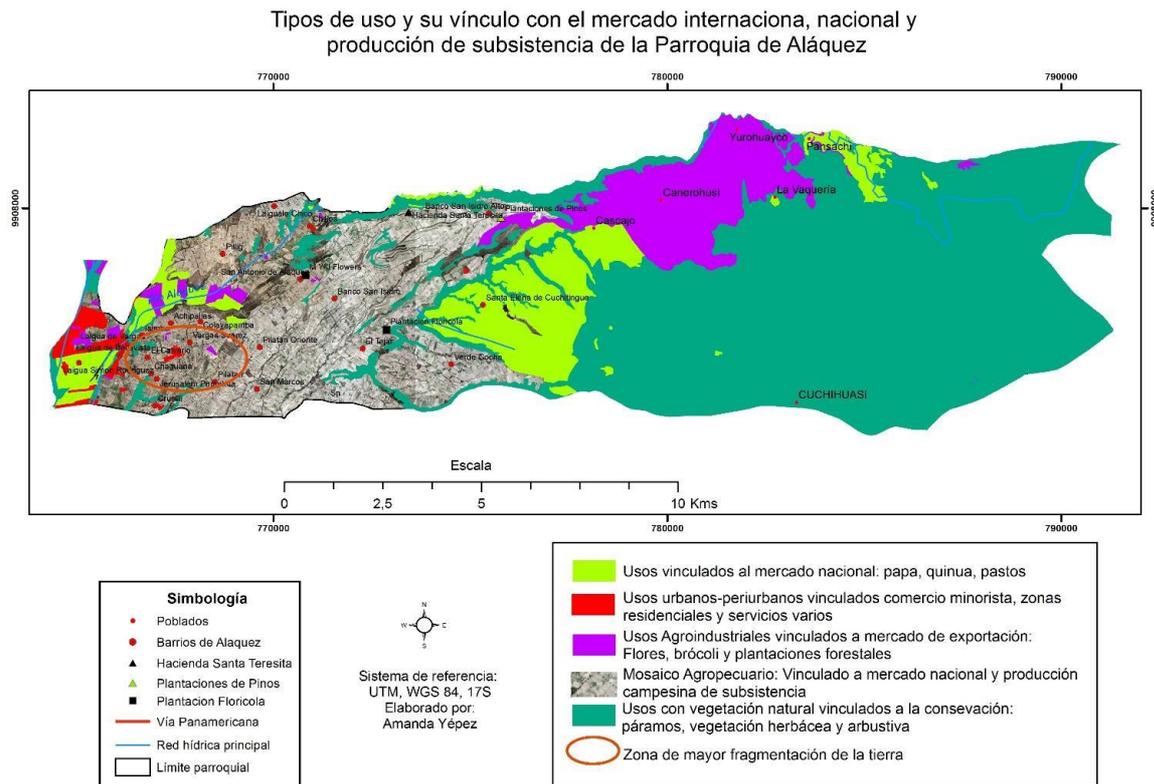
- Usos vinculados al mercado global: la agroindustria de las flores, brócoli y mercancías de la madera. En la cartografía de uso actual del suelo representados como Agro industria;
- Usos vinculados al capital nacional. Agricultura por campesinos capitalizados que logran un excedente a través de la venta de lácteos, maíz, papa o la manufactura²⁴;
- Uso para agricultura de subsistencia de los campesinos semi proletarizados que tienen un vínculo determinante para la reproducción del mercado laboral que sirve a la agro industria, sea formal o informal²⁵.
- Uso del páramo y la conservación. Las zonas de páramos que están siendo aprovechadas por pocas personas asociadas que tienen los derechos de uso y acciones en los páramos para la cría y venta de ganado de lidia que pierde peso frente a la exigencia del Estado y los productores por conservar el páramo que es fuente del agua para la industria y actividades agrícolas. En la cartografía de uso actual del suelo representados como páramo;
- Usos urbanos, periurbanos. Son espacios de ampliación de la trama urbana, alrededor del centro parroquial establecido como zona urbana o alrededor de las vías que conectan más inmediatamente con la ciudad de Latacunga para la venta de servicios y comercio minorista. En la cartografía de uso actual del suelo representados como urbano e infraestructura.

Las categorías 1, 2 y 3 tienen relación con las categorías descritas por Llovet, Barsky y Mumis (1986) quienes identifican 3 categorías para describir la estructura del agro: capitalismo hacendario para los usos con vínculos con el mercado global y nacional, con alto vínculo mercantil y contratación de trabajadores asalariados; capitalismo campesino o campesinos capitalizados, para los usos vinculados con el mercado nacional, con alto vínculo

²⁴ En la cartografía de uso actual del suelo, dado el nivel de detalle de la información, no se pudo discriminar que superficie del territorio dentro de la categoría de Mosaico Agropecuario es para producción dirigida al mercado nacional y que superficie son cultivos de subsistencia campesina.

mercantil y trabajadores ocasionales; los campesinos semiproletarios, vinculados al uso de subsistencia (Llovet, Barsky y Mumis 1986, 25-27). El uso de páramos para conservación y usos urbanos-periurbanos, son categorías singulares que se desarrolla paralelamente alrededor de otros intereses como la conservación o el aprovechamiento de la localización para venta de servicios y comercio minoritario.

Mapa 3.13. Tipos de uso y su vínculo con el mercado



*Fuente: MAG 2017, información de campo 2018
Realizado por: Amanda Yépez*

El mapa de Tipos de uso y su vínculo con el mercado es creado a partir de una reclasificación de las categorías de uso actual del suelo entregada por el MAG actualizada al 2017. La categoría de usos vinculados al mercado nacional integra las categorías de papas, quinua y pastos. La categoría de mosaico agropecuario integra usos de producción campesina (cultivos de subsistencia) y producción para el mercado nacional por la compleja fragmentación de la tierra y el tipo de propiedad – un propietario puede tener más de una hectárea en varios lotes ubicados indistintamente por toda la zona -, por esta razón, si bien es clara la zona de mayor fragmentación de la tierra, no fue posible hacer una discriminación entre las dos sub categorías.

Los usos agroindustriales vinculados al mercado de exportación incluyen las categorías de uso: plantaciones forestales, plantaciones florícolas y cultivos de brócoli. Los usos para conservación, integran las categorías de páramo y vegetación herbácea y arbustiva, y, por último, los usos urbanos –periurbanos vinculados a actividades de venta de servicios, comercio minorista y zona residencial.

Esta zonificación no desconoce la pluriactividad de los pobladores vinculados a estos tipos de producción del espacio. Toda la población residente en la parroquia, con excepción de los inmigrantes²⁶, mantiene parcelas y animales de cría para el consumo familiar. Los productores campesinos capitalizados pueden tener actividades laborales extras ya sea dentro del territorio o fuera de él. En el caso de los campesinos semi proletarizados, las actividades laborales extras a su parcela son una condición para su reproducción. La diversificación del trabajo es evidente entre la población campesina, pero también en las zonas urbanas y peri urbanas se sostienen la agricultura para el sustento, a pesar de haber cambiado su actividad netamente campesina hacia el comercio (tiendas de abarrotes y productos de consumo masivo) y venta de servicios (restaurantes, salud, educación, etc...).

a) Usos vinculados al mercado global.

Son territorios del capital entendidos, como plantea Harvey (2012), a los territorios que se han ido ampliando por la creación de mercancías requeridas por la demanda nacional e internacional, donde existe un mejoramiento de la productividad permanentemente y que a través de una fuerte inversión de capitales logran la extracción de renta. Tienen la posibilidad de integración permanente de innovación tecnológica o cambios en la división del trabajo para mejorar la productividad, con el fin de extraer el máximo beneficio en la producción y comercialización de las mercancías (Harvey 2001, 259).

Son territorios que están financiados por grupos de gran poder económico y fuertes relaciones e incidencia política²⁷ como: plantaciones de flores y brócoli y empresas de extracción de madera (ACOSA, NOVOPAN), que no habitan en la parroquia sino en las ciudades, desde donde toman las decisiones de su gestión y producción. Pueden acceder con facilidad a inversión del estado en infraestructura vial o riego. Tienen la posibilidad de acceso a materias

²⁶ Según uno de los entrevistados: “Llegan a las zonas urbanas del territorio desde otras provincias para trabajar en distintas actividades” (Entrevista AP 2018)

²⁷ El Alcalde actual de Latacunga tiene en Aláquez su hacienda donde desarrolla actividades agro industriales vinculadas a la exportación de flores, con todos los beneficios mencionados

primas necesarias para el proceso productivo al ser tenedores de la tierra, y en el caso de empresas extractivas de la madera pueden controlar la cadena de producción y comercialización – sobre todo a nivel nacional – lo que significa tener un mercado seguro.

Son espacios que logran aprovechar la renta de la tierra al máximo, se valen de las denominadas ventajas comparativas de los territorios locales, como la ubicación geográfica, acceso a fuentes hídricas o condiciones medioambientales. La cercanía con la población campesina en condiciones de precariedad de vida, sirve para reclutar mano de obra barata y abundante, campesinos que en su condición van siendo proletarizados sin perder sus diversas actividades de subsistencia, lo que permite mantener salarios reducidos a la empresa industrial.

El movimiento físico de las mercancías es parte importante del proceso de producción agro industrial por lo que el acceso a vías de comunicación principales permite que la circulación de mercancías para el mercado nacional e internacional sea exitosa (Harvey 2001, 261). Las empresas industriales en la parroquia de Aláquez cuentan con esta facilidad, tienen el transporte necesario y su localización les permite acudir rápidamente a las principales de la provincia y así acceder a los principales mercados.

En este tipo de producción y uso del suelo, el crecimiento de la producción es fundamental para sostener la competitividad en el mercado mundial, pero su especialización tiende a la concentración geográfica que busca, en el caso de la parroquia de Aláquez, lugares con fácil acceso a fuentes naturales de agua – por ejemplo alrededor del Río Aláquez (Ver mapa 10) – e infraestructura de riego, así como la inversión e innovación tecnológica en los procesos productivos (Entrevista JP, 2018). Empresas como ACOSA monopolizan la producción y mercado en el mercado nacional y tienen fuertes vínculos con el mercado internacional, lo que implica la necesidad de un capital en expansión como producto necesario para la acumulación y posibilidad de competencia en el mercado global (Harvey 2001, 260).

b) Usos vinculados al capital nacional

Son territorios que producen mercancías que son demandas por el mercado nacional mayoritariamente. Sus productores dependen de la dinámica del mercado para lograr beneficios y de su localización e inversión en infraestructura o insumos para obtener una renta. El apoyo del estado es puntual, lo que significa que existen escasas iniciativas productivas financiadas por el Estado o proyectos. Una de las consecuencias de la limitada acción estatal es que – Según los datos del PDOT parroquial (2015) - estos productores no

logran una cobertura de riego significativa, dejando la producción a expensas de las condiciones climáticas cambiantes. Haciendo una síntesis de lo expuesto en anteriores capítulos se puede decir que para este tipo de uso: el trabajo puede ser familiar, pero se tiene siempre trabajadores pagados como peones o jornaleros, no tienen el control sobre la cadena productiva y su nivel de asociatividad es baja, existen pocas asociaciones de productores que buscan apoyos puntuales del Ministerio de Agricultura, la movilización de su producción al mercado se da por la demanda de los intermediarios a sus productos en territorio, su proximidad a vías principales de transporte y mercados no es extensa, sin embargo, los tramos de vías dentro de la parroquia para este tipo de usos en su mayoría no están en buenas condiciones. El tipo de uso es intensivo para los monocultivos de pasto, papas y maíz para el mercado que, dependiendo de la cantidad de tierra que se posea, pueden estar combinados. Este tipo de uso requiere gran cantidad de agroquímicos que van desgastando la fertilidad del suelo.

Existen dos actores claves alrededor de este tipo de uso. El campesino capitalizado, que en gran medida viven en Latacunga y trabajan en sus propiedades solamente los fines de semana, el que ha logrado invertir en la producción de mercancías agrícolas para la venta en los mercados locales y nacionales, con una ganancia que es equivalente al salario que le permite su reproducción en condiciones no precarias, mas no controla las cadenas productivas y vende sobre todo a intermediarios. Cuenta con una mediana propiedad de la tierra (entre 3 y 10 ha.) que pueden ser continuas o localizadas en diferentes espacios de la parroquia. La producción que se ha desarrollado para este cometido es sobre todo el maíz, la leche y la papa.

Otro actor clave es el hacendado o terrateniente que sobrevivió a la reforma agraria con haciendas de menor superficie, pero lo suficientemente extensas que les permite extraer la renta de la tierra. La mayoría de propietarios vive fuera de la parroquia y utilizan la mano de obra campesina semi proletarizada para producir mercancías agrícolas para los mercados nacionales, tal es el caso de las haciendas de altura dedicadas a la producción de papas o las haciendas con grandes superficies de pastos para producción de leche. Este tipo de productores tampoco tienen el control sobre la cadena productiva, pero acceden a mejores redes y relaciones para la comercialización de sus productos y cuentan con un mayor volumen en su producción lo que les permite mayor beneficio.

La actividad ganadera dentro de este uso, es decir los productores con más de 10 cabezas de ganado, tienen buena estabilidad económica. El hecho de que esta actividad implique: menor dedicación del cuidado de pastos y forrajes, en comparación con los cultivos alto andinos, el

uso de menor cantidad de mano de obra, la cantidad de producto producido por animal, hace que sea una actividad atractiva para este sector de productores, a pesar del bajo costo de la leche.

c) Uso de subsistencia para campesinos semi proletarizados

Son territorios altamente reducidos, producto de los procesos de fragmentación de la tierra por herencia familiar o venta, que deja propiedades menores a una hectárea, lo que dificulta la posibilidad de una producción que genere un excedente para la comercialización. Según los datos expuestos con anterioridad, son espacios que producen para el autoconsumo, con participación de trabajo familiar, donde viven campesinos semi proletarios que se venden como fuerza de trabajo asalariada en el mercado laboral sea formal, sobre todo en las empresas de la agroindustria que se encuentran dentro de su territorio o fuera de él; o se emplean en labores informales como peones con pago por jornal y trabajos ocasionales sin ninguna seguridad laboral, en condiciones de precariedad. Busca su reproducción a través de una diversidad de empleo asalariado (urbano, rural, agrícola o no) o "de una gama de actividades igualmente precarias y de pequeña escala en la economía informal" (Berstein 2012, 158).

El ingreso económico proveniente de este empleo asalariado financia muchas veces la producción de subsistencia. Este tipo de trabajo se ha ampliado a la fuerza laboral femenina (Kay 1995, 12) cambiando actividades agrícolas y de cuidado o reproducción social comunitaria, por trabajos estacionales en la agroindustria de exportación como por ejemplo la cosecha en las florícolas.

No tienen organizaciones de trabajadores, la organización más importante en la que hacen presencia mayoritaria son las juntas de regantes y de consumo, más no con una influencia decisiva por el nivel de acaparamiento de los caudales y concesiones de los grandes propietarios. Dentro de este tipo de organización se agrupan para gestionar los caudales de agua como una necesidad prioritaria y vital. Las organizaciones barriales son otra organización importante pero que cumple un rol inmediateista alrededor de la gestión, muchas veces insatisfactoria, de servicios básicos.

Al revisar los datos estadísticos se puede apreciar que el crecimiento de la población campesina se sostiene y va en alza, y siendo el tamaño más reducido de una que existe en mayores cantidades, se evidencia que este sector de la población, que produce un espacio de

subsistencia, es el mayoritario. Este territorio está concentrado en la zona baja y media de la parroquia.

d) Uso del páramo y la conservación

Son zonas donde los páramos están poco intervenidos con la presencia de carga animal, lo que ha permitido mantener el ecosistema con sus principales especies. Los propietarios del páramo se asocian en tiempo de reforma agraria para lograr comprar las tierras con derechos y acciones de uso. Sin embargo, según los datos de capítulos anteriores, el uso para conservación de los páramos va desplazando la actividad de las asociaciones de páramos para la cría de ganado de lidia, ya que son zonas sensibles que están protegidas por las políticas ambientales del estado, al ser el páramo la fuente de agua para las actividades industriales y agrícolas. Son zonas mínimamente pobladas, sus propietarios viven en los barrios aledaños, en otras parroquias o en la ciudad (sea Quito o Latacunga), además existe una disminución de la población joven que obliga a los mayores a hacerse cargo de las actividades ganaderas cada vez con mayor dificultad.

e) Usos urbanos, periurbanos

Son usos que han transitado de actividades agrícolas hacia asentamientos de carácter urbano, alrededor del centro parroquial y con mayor intensidad a lo largo del tramo más próximo a Latacunga de la vía Latacunga-Mulaló. Esta forma de ocupación se ha convertido en una alternativa a la fragmentación de la tierra que deja reducidas parcelas y escasa posibilidad de ganancia con la actividad agrícola. Además, son usos que la población campesina ha transformado ya que al ser los que entregaban materia prima para el sector agro industrial, se convirtieron en pequeños productores mercantiles (Clark 2018, 230). Los espacios son aprovechados para el establecimiento de locales comerciales para venta minorista y de servicios como comida, locales de cooperativas de transporte, oficinas, farmacias, bazares, lavadores de autos, etc.²⁸, así como para residencia permanente y en arriendo. La población se vuelca en esta zona a trasladarse hacia usos que le permiten lograr de alguna manera el ideal de desarrollo promovido en la parroquia, que implica integrarse al mercado a través de variados productos manufactureros y accediendo a mejor infraestructura que implica la urbanidad.

²⁸ En la parroquia de Aláquez se encuentran un total de 240 establecimientos de negocios entre tiendas de abarrotes, alquileres de vehículos, restaurantes, fábricas de bloques, transporte pesado, fabricación de cajones de madera para transporte, entre otros (GADCL 2015, 216).

La pluriactividad sigue estando presente en esta parte de la parroquia. A pesar de ser asentamientos que tienden a la urbanidad, la gran mayoría de pobladores en esta zona tiene una parcela de terreno para autoconsumo, con excepción de la población inmigrantes, que acuden a la parroquia por arriendos más baratos que en la ciudad de Latacunga. Además, miembros de la familia salen por trabajos en plantaciones, o en la ciudad de Latacunga para trabajar en construcción y otros servicios.

4.5. Avance de las relaciones sociales de producción capitalista como motor de los procesos de desterritorialización en la parroquia de Aláquez

En el territorio de Aláquez se incrementan los procesos de desterritorialización con el avance de las relaciones de producción capitalista. La revisión histórica de cambios en el uso y ocupación del suelo, permite afirmar que existe un cambio hacia actividades de producción de valores de cambio en la parroquia con énfasis en el mercado nacional y el mercado de exportación, provocando lo que podría ser el inicio de un proceso de desterritorialización visible en las distintas zonificaciones generadas por la producción capitalista en el territorio parroquial.

Los procesos de Reforma Agraria en la parroquia son importantes para dar avance a las relaciones de producción capitalista ya que consolidan la propiedad privada de la tierra, dejando paso al mercado de la tierra que está a favor de quien tenga el capital necesario para arrendar o adquirir propiedades para extracción de la renta, generando procesos acelerados de fraccionamiento de la tierra para los pequeños campesinos que no pueden ampliar sus actividades agrícolas para generar excedentes para la venta.

Desde la Reforma Agraria, la posesión de la tierra siempre está mediada por el mercado y la institucionalidad ya que “las dinámicas de la tenencia de la tierra y del agua dependen de las dinámicas en la política agraria y en los mercados nacionales como internacionales” (Bassel, et al.2008, 29). Por otro lado, la modernización del agro, respaldado en las políticas neoliberales, permite el ingreso de la agroindustria, haciendo caso omiso a la planificación propuesta por los Gobiernos Autónomos descentralizados en base a criterios técnicos que evidencian las dificultades del medio natural para algunas actividades.

Tal es el caso de los lineamientos que hace el Plan de Ordenamiento Territorial de la Parroquia que muestra una Capacidad de uso de la tierra con un 58,9 % para conservación y un 23,74% (Ver tabla 1) del territorio apto para actividades agrícolas con ligeras y severas limitaciones, evidenciando una práctica sesgada hacia actividades netamente capitalistas, sin

procesos reales de participación de la población parroquial, que aceleran los procesos de desterritorialización en el territorio.

Se ha creado “un marco institucional que beneficia a los empresarios agrícolas (precios, infraestructura, crédito, seguridad en el mercado, disponibilidad de tecnología, políticas de fomento)” (Carrión y Herrera 2012, 26) que despoja del control territorial a los campesinos, dejándoles en situación de desventaja por las diferencias de productividad que suponen tener acceso a tierra fértil y bien ubicada, a tecnología, acceder al agua de riego, al capital, a un medio ecológico favorable, etc. (Carrión y Herrera 2012, 52-64).

Dentro de la planificación Provincial, solamente se hace efectivo el enfoque económico que impulsa el cambio de la matriz productiva hacia la agroindustria. La desigualdad en el acceso a inversiones por parte del estado replica la desigualdad estructural, tanto social como territorial, de los actores productivos de la parroquia de Aláquez. Este hecho termina por imprimir políticas sectoriales que toman en cuenta más las dinámicas y el desarrollo como crecimiento económico, dejando para los sectores empobrecidos algunos programas de compensación o proyectos de apoyo muy puntuales.

El cambio en el uso del suelo evidencia el vuelco hacia un modelo productivo de producción de mercancías, minimizando al máximo la producción de valores de uso que está presente como estrategia de reproducción para la población campesina semi proletarizada, que requiere de la ampliación cada vez mayor de un mercado laboral de obreros asalariados sea formal o informal, lo que afecta también al cambio de comportamiento de la población respecto a sus formas de uso y ocupación del suelo.

Esta investigación hace énfasis en los factores económicos y políticos de los procesos de desterritorialización presentes en la parroquia. Las desigualdades geográficas, los procesos de precarización de grupos subalterizados, la pérdida de control de los actores locales, la transformación de las formas de organización de la producción y reproducción de la vida de las poblaciones campesinas, la imposición de orden del territorio mediado por las relaciones económicas entre los grandes actores capitalistas y el Estado (Entrena 1999, Hasbaert 2007), son procesos en marcha que evidencian este tipo de procesos, que va cambiando en el territorio con las necesidades del mercado tanto a nivel local como internacional y “determinan la organización y gestión del entorno territorial”. (Entrena 1999, 5)

Tabla 13: Tipos de uso y coincidencias con la desterritorialización en parroquia de Aláquez

Tipos de uso	Características del Uso	Tipo de mercado al que está vinculado	Tenencia de la Tierra	Manifestaciones del proceso de desterritorialización
Agroindustria (flores, brócoli), Plantaciones forestales	Actividades intensivas de alta extracción de renta y ganancia. Utilizan trabajo asalariado mayoritariamente de fuera de la parroquia, tecnología y una compleja organización del trabajo. Con riego permanente y acceso a vialidad en buen estado	Usos vinculados al mercado de exportación	Propiedades compradas a hacendados por empresas privadas sin permanencia o residencia en territorio	Tipo de actividad no beneficia a población local, son territorios cerrados, sin acceso. La población no tiene ningún control sobre territorio y han perdido fuentes de trabajo de anteriores haciendas. Afecta a infraestructura de agua para riego o consumo, reducción de caudales y pérdida de vertientes naturales de agua.
Pasto y mosaico agropecuario (más de 3 ha)	Monocultivos asociados a pequeñas parcelas de autoconsumo. Utilizan trabajo de peón o jornalero local y poco trabajo familiar. Uso intensivo de insumos agrícolas, riego por turnos en partes del territorios, acceso a vías de mala calidad	Usos vinculados al mercado nacional	Propietarios campesinos privados que en parte tienen permanencia solo los fines de semana	La decisión del uso del suelo se realiza por la demanda de productos en el mercado nacional. Implica no controlar la cadena productiva, producir monocultivos con alta dependencia al mercado de agroquímicos. Utilizan mano de obra precaria.
Mosaico agropecuario (menos de 1 ha)	Cultivos asociados para autoconsumo con trabajo familiar. Uso moderado de insumos agrícolas. Casi no poseen riego.	Uso de subsistencia para campesinos Semi proletarizados	Propietarios campesinos privados que permanecen en territorio	La fragmentación de la tierra dificulta generar excedentes para la venta de productos. El autoconsumo es una estrategia que permite alivianar la condición de precariedad. El trabajo en agricultura es cada vez más complicado porque no se cuenta con mano de obra familiar y hay un envejecimiento de la población dedicada a estas labores. Sus pobladores no controlan el territorio sino que se mueven a expensas del

				mercado laboral y en condiciones precarias
Páramo	Ganadería de lidia con poca presión sobre el páramo. Se prioriza conservación	Para conservación: reservas de agua	Asociaciones con derechos y acciones de uso que no habitan en territorio	Quienes deciden sobre el uso de este espacio son actores externos. Sea las instituciones de control ambiental o sus propietarios que no viven ahí. Existe una pugna entre las actividades ganaderas y la conservación exigida por el estado. El envejecimiento de la población reduce la posibilidad de control del territorio.
Urbano e Infraestructura	Proceso de consolidación de urbanidad sobre centro poblado y tramo más cercano de la vía a Latacunga	Uso vinculado a la residencia comercio minorista y servicios varios	Propietarios privados que permanecen en territorio	La fragmentación de la tierra dificulta la actividad agrícola por lo que el uso se vuelca hacia aprovechar la localización para producir servicios y actividades de comercio minoritario. El autoconsumo es una estrategia que permite aliviar la condición de precariedad. El trabajo en agricultura es cada vez más complicado porque no se cuenta con mano de obra familiar y hay un envejecimiento de la población dedicada a estas labores. Sus pobladores no controlan el territorio sino que se mueven a expensas de la oferta de productos y el mercado laboral

4.6. Tipos de uso de suelo y su vínculo con procesos de desterritorialización

4.6.1. Uso para el mercado de productos de exportación

Según la revisión histórica, la agro industria se encuentra en proceso de expansión, lo que implica que son más extensos los territorios vetados para la población local que acude solamente como mano de obra asalariada, que están permanentemente presionados para cumplir los estándares de productividad, sin contar con el interés de las empresa de no tener actividad organizativa o sindical que pueda “entorpecer” su proceso de acumulación (Korovkin 2007, 22-25), en comparación con las anteriores formas de producción de la hacienda tradicional que usaba exclusivamente mano de obra campesina local.

De ahí son espacios imposibilitados para la población, que genera desigualdades al no permitir a la población acceder a ningún tipo de control o queja a pesar de que está en zonas de recarga hídrica o zonas ecológicamente sensibles. Este tipo de espacio usa al máximo las condiciones naturales y sociales para extraer la renta, sin considerar los procesos de acaparamiento de tierras y agua, o los impactos al medio ambiente, que perjudican a la población local.²⁹ Las empresas industriales tienen fuerte capacidad de negociación y concertación con las instituciones estatales debido a su peso económico en la parroquia, por este motivo en la zona agroindustrial hay mejor infraestructura vial y riego. Tienen pleno control de su territorio a pesar de que sus propietarios no tengan la vida ahí.

Este tipo de ocupación del suelo produce consecuencias articuladas al uso por parte de los campesinos semi proletarizados que se ubican y no se ubican necesariamente en la parroquia. Existen procesos de desarticulación familiar y organizativa por las intensas y largas jornadas de trabajo lo que dificulta terminar o continuar sus estudios a los más jóvenes, además de problemas de salud y aprendizaje de los hijos que se quedan solos en casa. (Korovkin 2003, 154). Siguiendo a Martínez (2015), se podría estar generando procesos de desterritorialización en tres momentos: a) ruptura entre agricultura y alimentación, son espacios que ya no producen alimentos; b) las inversiones de capital responden a una lógica externa y no benefician a la población local; y c) la población joven que acude a trabajar en estos espacios, se ha convertido mayormente a la lógica capitalista al ser obreros asalariados desvinculados con las actividades agrícolas familiares (Martínez 2015, 19).

²⁹ No hay acceso libre a las fuentes de agua para hacer mantenimiento, la destrucción del pajonal y las plantaciones de pinos han causado la disminución del caudal y en algunos casos la desaparición de ojos de agua

4.6.2. Usos para el mercado de productos a escala nacional

Si bien, la evolución en el uso y ocupación del suelo presentado en los mapas históricos de la parroquia no desglosan con precisión esta categoría que se combina con los usos de los campesinos semi proletarizados (Ver Mapa 10), se presentan datos que muestran la importancia de los productos cultivados para el mercado nacional como: la papa, el maíz, y el pasto para ganado lechero. Esto se da gracias a que durante el periodo denominado neoliberal y post neoliberal, la agricultura en manos de campesinos capitalizados accedió puntualmente a proyectos nacionales de fomento a la producción, financiamiento y tecnología para producir productos de demanda nacional, logrando reducir la competencia de los pequeños campesinos que se transforman en mano de obra barata (Kay 1995, 17).

Esto no implicó que este tipo de productores tengan la posibilidad de generar procesos de re territorialización. No existe mayor grado de asociatividad y, si bien el marco institucional beneficia puntualmente a los campesinos capitalizados, esto no ha permitido que tengan control sobre su territorio ya que están a expensa de la demanda en el mercado de productos nacionales. No controlan la cadena productiva y producen monocultivos con alta dependencia al mercado de agroquímicos. Además, son fuente de trabajo por jornal para pobladores locales lo que sostiene la precariedad laboral.

4.6.3. Usos de subsistencia de población campesina semi proletarizada

Se produce una marginación de la agricultura campesina, dejándola reducida al rol mínimo de lugar de vivienda y de autoconsumo campesino. Los procesos de desterritorialización afectan con mayores proporciones a este sector de la población quienes subsumen su forma de vida y producción como una parte del proceso productivo capitalista, mercantilizando “los aspectos no económicos del territorio” (Martínez 2015, 33), beneficiando al mercado laboral y de consumo dejando a las familias campesinas “mucho más dependientes del mercado” (Kay y Vergara 2018, 36).

Esto ocasiona que no tengan la posibilidad del control de procesos políticos y económicos dentro de su territorio, lo que implica que la decisión del uso y ocupación de los suelos estén a merced del mercado. Existe una debilidad permanente en la estructura de las economías campesinas, la falta de riego y tecnología, la migración hacia otras actividades, como convertirse en jornaleros o trabajadores precarios, el fraccionamiento y acceso a la tierra, los bajos precios de la producción campesina, la falta de apoyo institucional “favorece un incremento de los cultivos de exportación que compiten por tierra, agua y trabajo” (Carrión y

Herrera 2012, 30). Los cultivos de subsistencia siguen siendo reemplazados por productos más procesados y variados.

Prueba de esta situación es el decrecimiento del 17,89% de trabajo en cultivos y el incremento del 14,35% de otras actividades de tipo servicio, según los datos entre los censos 2001 y 2010 del INEC respecto a ramas de actividad (Ver tabla 6). Hay una “desvalorización de las mercancías campesinas” que implica la desvalorización de trabajo campesino y el deterioro de las formas de cooperación comunitaria y familiar³⁰. El nivel de organización y asociatividad es débil, si bien existe un trabajo importante de las organizaciones de juntas de agua para riego y consumo, estas se pierden en la trama burocrática emprendida por el cambio de legislación, además de los conflictos internos que persisten gracias a la mala distribución del agua, concentrada en grupos con mayor poder económico, o mala infraestructura.

4.6.4. Usos del páramo para cría de ganado de lidia y conservación.

Si bien la cría de ganado de lidia ha sido una actividad tradicional, post Reforma Agraria, actualmente el estado tiene una política de presión para bajar la carga animal sobre los páramos y SENAGUA empuja una serie de políticas por la conservación de las fuentes hídricas que son fundamentales para la producción industrial y agro industrial en todo el país, generando un cambio en el proceso productivo alrededor de la crianza de ganado que se acentúa dadas las condiciones de una población de altura cada vez más reducida y con edad avanzada, que hoy ejerce poca presión sobre páramo. La crianza de ganado de lidia cada vez es menos rentable y dificultosa para las Asociaciones con derechos y acciones de uso del páramo, que habitan barrios abajo o no habitan dentro de la parroquia y estas van perdiendo el control de su territorio, dejándolas en manos de las aún ausente instituciones de control. La presión a la que está sometida este territorio se da principalmente por la actividad extractiva de madera y por los campesinos que buscan tierras ricas en materia orgánica que se vuelcan al desbroce del páramo para la siembra de papas o pinos, ampliando la frontera agrícola, sin ningún tipo de control o respeto por la normativa ambiental.

³⁰ Entre los datos del censo del INEC 2001 y 2010 se observa, para categoría de ocupación, que desaparece la categoría de trabajo familiar y aparece con gran porcentaje (15,52% de la población parroquial) la categoría de jornalero o peón (Ver tabla 9).

4.6.5. Tránsito de zonas rurales a urbanas y periurbanas para el comercio minorista y venta de servicios.

La fragmentación de la tierra dificulta la actividad agrícola, por lo que el uso se inclina hacia la urbanización alrededor de la vía Mulaló – Latacunga, que visiblemente se ha incrementado con el paso de los años (Ver Mapa 9), dejando atada a la población a los vaivenes del mercado de productos manufactureros, venta de servicios varios y actividades de comercio minoritario, lo que significa que sus pobladores no controlan el territorio sino que se mueven a expensas de la demanda local de productos y el mercado laboral. La agricultura de autoconsumo en esta zona sigue siendo una estrategia que permite aliviar la condición de precariedad que persiste en esta zona, sin embargo, el trabajo en agricultura es cada vez más complicado porque no se cuenta con mano de obra familiar y hay un envejecimiento de la población dedicada a estas labores, permitiendo un acelerado incremento del consumo de productos de consumo masivo que son mayormente industrializados, perpetuando la dependencia de la población con el mercado.

Finalmente, se puede advertir que este proceso de desterritorialización se presenta en otras zonas del país que presentan características geográficas, socioeconómicas y demográficas similares, dando cuenta de un patrón de apropiación del territorio que reproduce la secular inequidad del campo ecuatoriano y fortalece el tránsito hacia el capitalismo en esta zona, no solo como un “mosaico” de formas productivas, sino como el eje que otorga carácter y articula al resto de los actores y recursos dentro del espacio. Por lo tanto, las relaciones capitalistas, *determinadas* por una específica disposición interna de recursos y relaciones, son una *determinación* que reordena el espacio en torno a su específica necesidad de aprovechamiento del mismo como factor de producción y son una *determinante* de otras relaciones sociales.

Conclusiones

La presente investigación permitió analizar el caso de la parroquia de Aláquez en la provincia de Cotopaxi, desde un enfoque metodológico histórico y relacional que evidenció las características del territorio y los procesos de territorialización que se vinculan al uso del suelo para la producción, observó las relaciones y nociones de espacio y territorio. Así mismo, la noción de territorio como espacio producido ha permitido analizar cómo las de-limitaciones de los usos del suelo son producto de determinadas acciones y decisiones sobre el espacio que los diversos actores realizan provocando una configuración del espacio social.

En ese sentido, usando el enfoque metodológico mencionado, se logra problematizar sobre las determinantes históricas que dan paso a los patrones de uso del suelo de la parroquia de Aláquez a través de la descripción de las políticas agrarias del Estado, desde los procesos de Reforma Agraria hasta la actualidad. Se podría afirmar que las políticas agrarias promovidas por el estado ecuatoriano son el motor para la estructuración del uso actual del suelo y los procesos de desterritorialización en la parroquia de Aláquez. La visión de desarrollo impulsada por el Estado se materializa en la producción del espacio actual de la parroquia la cual, prioriza el crecimiento económico y racionalización del espacio, que implica altos requerimientos en cuanto a la innovación y transferencia tecnológica en la producción, creando desigualdades entre los actores territoriales, mercantilizando cada aspecto de la vida e introduciendo más consumidores con posibilidad de un salario.

Cabe mencionar, la Reforma Agraria, es el proceso que promueve el cambio del uso del suelo en la parroquia de Aláquez e impulsa el avance del capitalismo en el medio rural. El aumento de minifundios en propiedad de campesinos que se adaptan diversificando sus labores, la disminución de las grandes propiedades de la hacienda tradicional, el apareamiento de empleados asalariados en el medio rural, el crecimiento de la población rural y de las actividades antrópicas vinculadas a la producción agrícola, la posibilidad de capitalización de algunos productores campesinos y la modernización capitalista de las antiguas haciendas, dirigidas primero a actividades pecuarias y después a la producción agroindustrial, son los procesos que se evidencian en este cambio.

En ese sentido, con criterios aplicados de acuerdo a la propuesta de investigación sobre los actores territoriales actuales y los cambios en la configuración del cobertura y uso del suelo de la parroquia rural de Aláquez, se observa que, el estado ecuatoriano no solo impulsa la agenda de producción, sino que, también controla, mediante sus instituciones, la configuración de los

territorios, es decir en mayor o menor medida es un actor clave para comprender los procesos de desterritorialización. Por ejemplo: en el caso del Ministerio del Ambiente (MAE) es la institución que menos presencia tiene dentro del territorio, aunque los pobladores consideran importante el trabajo que debe realizar la institución, debido a las problemáticas de contaminación de fuentes de agua e intervención de la agroindustria sobre los ecosistemas naturales, sobre todo el páramo y dentro de la parroquia.

Los funcionarios del Estado en la parroquia tienden a estar comprometidos con los intereses de los empresarios más no de los productores campesinos. Los Gobiernos Autónomos Descentralizados, sean provincial, cantonal o parroquial, mantienen mayoritariamente relaciones clientelares, que responde a la necesidad de apoyo político y votos, ocupándose casi en su totalidad solo en la construcción de infraestructura barrial y la entrega de aporte económico para cubrir la actividad administrativa, entregan escasa inversión en la construcción o mantenimiento de obras de riego, consumo de agua y vialidad, dando prioridad a los sectores donde funciona la agroindustria y dejando de lado el cumplimiento de los Planes de Desarrollo y Ordenamiento Territorial en todo nivel que tienen incidencia dentro de la parroquia.

Respecto a las nuevas configuraciones espaciales de cobertura y uso del suelo como procesos característicos de la desterritorialización en la parroquia de Aláquez, se incrementan los procesos de desterritorialización con el avance de las relaciones de producción agroindustrial. La revisión histórica de cambios en el cobertura y uso del suelo, permite visibilizar que existe una transformación hacia actividades de producción de valores de cambio en la parroquia, con énfasis en el mercado nacional y el mercado de exportación, provocando manifestaciones de un proceso de desterritorialización visible en las distintas zonificaciones generadas por la producción capitalista en el territorio parroquial, dando cuenta de un patrón de producción del territorio que reproduce desigualdades. El tránsito hacia el capitalismo, con el avance hacia el modelo de producción agroindustrial en esta zona, no es sólo un “mosaico” de formas productivas, sino es el eje que otorga carácter y articula al resto de los actores y recursos dentro del espacio, provocando un reordenamiento en el espacio parroquial en torno a su específica necesidad de aprovechamiento del mismo como factor de producción.

En consecuencia, de las formas del espacio y producción en esta parroquia, se ha creado un marco institucional que beneficia a los empresarios agrícolas y que despoja del control territorial a los campesinos, evidenciando manifestaciones de los procesos de desterritorialización en el territorio parroquial, dejando a los campesinos en situación de

desventaja por las diferencias de productividad que suponen tener acceso a tierra fértil y bien ubicada, a tecnología, acceder al agua de riego, al capital, a un medio ecológico favorable.

Respecto a la población, se observa que sus actividades giran en torno a la pluriactividad, mantiene parcelas y animales de cría para el consumo familiar: los productores campesinos capitalizados pueden tener actividades laborales extras, ya sea dentro del territorio o fuera de él a más de producir alimento para el mercado nacional; los campesinos semi proletarizados realizan actividades laborales extras a su parcela como condición para su reproducción; y, en las zonas urbanas y peri urbanas se sostiene la agricultura para el sustento, a pesar de haber cambiado su actividad netamente campesina hacia el comercio (tiendas de abarrotes y productos de consumo masivo) y venta de servicios (restaurantes, salud, educación, etc...).

Como análisis relevante se rescata que:

La pluriactividad se acentúa, especialmente, porque las familias campesinas tienden a integrarse en el mercado tanto para aprovechar el valor de uso de la tierra y sus productos, cuanto para vender la fuerza de trabajo familiar con el fin de acceder de mejor manera a todo lo necesario para la reproducción de sus vidas. Esta dinámica beneficia al mercado laboral y de consumo pues entrega mano de obra, materias primas y alimentos baratos, enraizando una mayor dependencia al mercado.

La Población Económicamente Activa (PEA) se concentra en la zona media y baja de la parroquia, sobre todo alrededor de la zona con actividad agroindustrial florícola. Sin embargo, la misma concentración se da en términos de la pobreza, dato que deja abiertas interrogantes respecto a la cantidad de trabajo precario alrededor de la agroindustria y la menor posibilidad de las familias campesinas de contar con trabajo familiar para los trabajos agrícolas que requiere la agricultura familiar campesina, debido al envejecimiento de la población y migración de los jóvenes de la parroquia. La migración es alta, según las entrevistas realizadas.

La población rural continúa en crecimiento, pero las condiciones de vida ya no son las mismas, dado el difícil acceso a la tierra y la necesidad de un trabajo asalariado, los habitantes de Aláquez están en un proceso de cambio respecto a sus actividades y estructuración de su espacio, lo que imprime nuevas características a la ruralidad, mayormente vinculadas con la posibilidad de ingresar en el mercado laboral o capitalizar su actividad para poder vender mercancías en el mercado agrícola.

De otro lado, existen unas condiciones naturales como la capacidad de uso de la tierra, la fertilidad y características de los suelos que, acompañadas de los esfuerzos arquitectónicos del

Estado alrededor de la infraestructura como vialidad y riego, son factores que se juntan a este proceso de transformación. La tenencia de la tierra no es problemática en la parroquia de Aláquez. El proceso de consolidación del derecho de propiedad privada dentro de la parroquia es un hecho que marca la disolución de conflictos relacionados a los linderos o pugna entre las propiedades.

Finalmente, este enfoque metodológico, si bien ha permitido relacionar las dinámicas que configuran el territorio desde los espacios de producción, uso del suelo y las dinámicas sociales desde las políticas públicas, para comprender las lógicas de desterritorialización en esta parroquia, es necesario mencionar que se requiere de mayor profundidad para relacionar la presencia de las organizaciones sociales y en particular del movimiento campesino e indígena como actor determinante en los procesos de desterritorialización y configuración del espacio social.

Referencias

- Acción Ecológica. 2005. Sumideros de carbono en los Andes ecuatorianos. Los impactos de las plantaciones forestales del proyecto holandés FACE-PROFAFOR sobre comunidades indígenas y campesinas. Revisado en: <http://biblioteca.hegoa.ehu.es/registros/16957>
- Albán, Montserrat y Argüello, María. 2004. Un análisis de los impactos sociales y económicos de los proyectos de fijación de carbono en el Ecuador. El caso de PROFAFOR-FACE. EcoCiencia/IIED. Revisado en: <http://pubs.iied.org/pdfs/9315SIIED.pdf>
- Alvarado, Marcela. 2016. Diferenciación socio espacial de las relaciones de trabajo en el contexto de la floricultura: el caso de la Parroquia de Cangahua entre 1982 y 2014. Tesis FLACSO. Revisado en: <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/8033/2/TFLACSO-2016GMAV.pdf>
- Araghi, Farshad y Philip McMichael (2006), Regresando a lo histórico-mundial: una crítica del retroceso postmoderno en los estudios agrarios. ALASRU Nueva época.
- Barca F., McCann P., Rodríguez-Pose A. (2012). The case for regional development intervention: Place-based versus place-neutral approaches. *Journal of regional science*, vol. 52, no. 1, pp. 134–152. Revisado en: https://www.researchgate.net/publication/228288106_The_Case_For_Regional_Development_Intervention_Place-Based_Versus_Place-Neutral_Approaches
- Barsky, Osvaldo. 1988. La reforma agraria ecuatoriana. Quito: Corporación Editora Nacional, Biblioteca de Ciencias Sociales, Volumen 3, segunda edición.
- Bartra, Armando. 2006. El capital en su laberinto. De la renta de la tierra a la renta de la vida. Primera edición. Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Bassel, Frank; Ruíz, Patricio y Zapatta, Alex. 2008. “La Estructura agraria en el Ecuador: una aproximación a su problemática y tendencias”. Quito: SIPAE. Revisado en: www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/53439.pdf
- Blanco, Jorge. 2007. Espacio y Territorio: elementos teórico-conceptuales implicados en el análisis geográfico. Editorial Biblos. Revisado en: <https://desarrollomedellin.files.wordpress.com/2017/03/blanco-espacio-y-territorio.pdf>
- Bernstein, Henry. 2012. Dinámicas de Clase y Transformación Agraria, México (D.F.)
- Breilh, Jaime y otros. 2005. La floricultura y el dilema de la salud. Por una flor justa y ecológica. En libro: Observatorio Latinoamericano de Salud; Centro de Estudios y Asesoría en Salud, CEAS.
- Bustamante, Macarena. 2006. “Una visión general de las Actividades económicas en Cotopaxi”. En: Atlas socioambiental de Cotopaxi: programa para la conservación de la biodiversidad, páramos y otros ecosistemas frágiles del Ecuador”. Editado por Christian Martínez. 49-52. Quito: Ecociencia. Revisado en: <http://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/43289.pdf>
- Carricart, Pedro. 2012. “Procesos de territorialización y desterritorialización en el mundo cooperativo”. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios* N° 36 - 1er semestre de 2012. Revisado en:

http://ciea.com.ar/uploads/files/Procesos_de_territorializaci%C3%B3n_y_desterritorializaci%C3%B3n_en_el_mundo_cooperativo_757.pdf

Carrillo, Germán. 2016. "Pasado y presente de la Reforma Agraria en Ecuador, (1948-1973)". Ponencia para la Conferencia Internacional: Old and New Worlds: The Global Challenges of Rural History. Lisboa: ISCTE-IUL, 27-30. Revisado en: <https://lisbon2016rh.files.wordpress.com/2015/12/onw-0266.pdf>

Carrión, Diego y Herrera, Stalin. 2012. Ecuador Rural del Siglo XXI: soberanía alimentaria, inversión pública y política agraria. Quito. Instituto Espacial Ecuatoriano.

Calle, Diana y Zapatta, Alex. 2013. "Dinámicas de comercialización de la producción agropecuaria campesino indígena en la provincia de Imbabura". En Proaño, Verónica y Lacroix, Pierril (Eds). Dinámicas de comercialización para la agricultura familiar campesina: desafíos y alternativas en el escenario ecuatoriano. Quito: Sistema de Investigación sobre la Problemática Agraria en el Ecuador y Agrónomos y Veterinarios sin Fronteras. 39-64. Revisado en: https://www.avsf.org/public/posts/1704/dinamicas_comercializacion_avsf_ecuador_2014.pdf

Chiriboga, Manuel. 1985. "La crisis agraria en el Ecuador: tendencias y contradicciones del reciente proceso". En Leféber, Louis (Ed). La economía política del Ecuador: Campo, Región, Nación. Quito: Corporación Editora Nacional, Biblioteca de Ciencias Sociales, Volumen 6. 91-132

Chiriboga, Manuel. 1988. "Estructura de la producción agropecuaria". En Manuel Chiriboga. El problema agrario en el Ecuador. Quito: ILDIS, Antología de las Ciencias Sociales. 421-438.

Chiriboga, Manuel. 2010. Reflexiones sobre políticas de desenvolvimiento territorial. Série Desenvolvimento Rural Sustentável. Vol. 11. Brasília.

Clark, Patrick. 2018. Noddesarrollismo y una "vía campesina" para el desarrollo rural: Proyectos divergentes en la revolución ciudadana ecuatoriana. En Kay, Cristóbal y Vergara, Leandro. La cuestión agraria y los gobiernos de izquierda en América Latina: campesinos, agronegocio y noddesarrollismo. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO. 223-258. Revisado en: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20180608115610/La_cuestion_agraria.pdf

Constitución de la República del Ecuador. 2008.

COOTAD (Código Orgánico de Organización Territorial y Descentrlización). 2010

Dávalos, Pablo. Movimiento Indígena Ecuatoriano: Bitácora de camino. Labour Again Publications. Revisado en: <http://www.iisg.nl/labouragain/documents/davalos.pdf>

Díaz, Laura; Uri Torruco, Mildred Martínez y Margarita Varela. 2013. La entrevista, recurso flexible y dinámico. Investigación en Educación Médica. Revisado en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349733228009>

Diez J.M. Et al. (2012). Cartografía social. Investigación e intervención desde las ciencias sociales, métodos y experiencias de aplicación. Comodoro. Rivadavia: Universitaria de la Patagonia. Revisado en: <https://www.margen.org/Libro1.pdf>

Entrena Durán, Francisco. 1999. "La desterritorialización de las comunidades locales rurales y su creciente consideración como unidades de desarrollo", Revista de Desarrollo Rural y Cooperativismo Agrario, N° 3, pp. 29-41, Unidad de Economía Agraria de la Universidad de

Zaragoza. Revisado en: https://www.researchgate.net/profile/Francisco_Entrena-Duran/publication/28053212_La_desterritorializacion_de_las_comunidades_locales_y_su_creciente_consideracion_como_unidades_de_desarrollo/links/5bc0788c299bf1004c5acd4e/La-desterritorializacion-de-las-comunidades-locales-y-su-creciente-consideracion-como-unidades-de-desarrollo.pdf?origin=publication_detail

Entrena Durán, Francisco. 2010. “Dinámicas de los territorios locales en las presentes circunstancias de la globalización”. Estudios Sociológicos, vol. XXVIII, núm. 84, septiembre-diciembre, 2010, pp. 691-728. El Colegio de México, A.C.

Distrito Federal, México. Revisado en: <http://www.redalyc.org/pdf/598/59820671002.pdf>

FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación). 1997. El estado mundial de la agricultura y la alimentación 1997. Roma (Italia). Revisado en: <http://www.fao.org/docrep/w5800s/w5800s00.htm>

Fauroux, Emmanuel. 1988. “Las transformaciones de los sistemas de producción en el mundo rural ecuatoriano de 1960 a 1980”. En Gondard, Pierre, et al. Transformaciones agrarias en el Ecuador. Quito: CEDIG/IPGH/ORSTOM, Geografía básica del Ecuador, Tomo V Geografía agraria, Volumen 1, 109-134. Revisado en: http://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_textes/doc34-07/27074.pdf

GADCL (Gobierno Autónomo Descentralizado del Cantón Latacunga). 2015. Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDyOT) del Cantón Latacunga

GADPC (Gobierno Autónomo Descentralizado de la Provincia de Cotopaxi). 2015. Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de la Provincia de Cotopaxi.

GADCL (Gobierno Autónomo Descentralizado del Cantón Latacunga). 1998. Ordenanza para la prevención y control de la contaminación por desechos industriales, florícola y de servicios en el cantón Latacunga.

GADCL (Gobierno Autónomo Descentralizado del Cantón Latacunga). 2012. Ordenanza para la protección y manejo de páramos en el cantón Latacunga

GADCL (Gobierno Autónomo Descentralizado del Cantón Latacunga). 2012. Ordenanza que reglamente el uso y ocupación del suelo en el área rural del cantón Latacunga

GADCL (Gobierno Autónomo Descentralizado del Cantón Latacunga). 2013. Ordenanza de titularización, regulación de la propiedad, partición y adjudicación administrativas de predios en el cantón Latacunga

GADCL (Gobierno Autónomo Descentralizado del Cantón Latacunga). 2014. Ordenanza para la descontaminación y protección de los ríos y afluentes hídricos del cantón Latacunga

GADPA (Gobierno Autónomo Descentralizado de la Parroquia de Aláquez). 2015. Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial 2015 – 2019.

GADPA (Gobierno Autónomo Descentralizado de la Parroquia de Aláquez). 2011. Plan de desarrollo y ordenamiento territorial del Gobierno Autónomo Descentralizado de la Parroquia Rural Aláquez 2012 – 2023.

Galarza, Jaime. (2010). El yugo feudal. Visión del campo ecuatoriano. Quito: Cada de la Cultura Ecuatoriana, octava edición.

- Guerrero, Andrés. 1975. La hacienda precapitalista y la clase terrateniente en América Latina y su inserción en el modo de producción capitalista: el caso ecuatoriano. Quito: Ediciones Escuela de Sociología N° 6, Universidad Central del Ecuador.
- Guerrero, Andrés. 1988. "La lucha de clases en la hacienda". En Chiriboga, Manuel. El Problema Agrario en el Ecuador. Quito: ILDIS, Antología de las ciencias sociales. 139-156.
- Harvey, David. 2007. Notas hacia una teoría del desarrollo geográfico desigual. En GeoBaires. Cuadernos de Geografía: <http://www.geobaires.geoamerica.org>
- Hasbaert, Rogelio. 2007. O mito da desterritorialização: do "fim dos territórios" à multi-territorialidade. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2004. Revisado en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102013000200001
- Ibarra, Hernán. 2016. "Génesis y significado de la reforma agraria de 1964". En Francisco Rhon y Carlos Pástor (Eds). 50 años de reforma agraria. Cuestiones pendientes y miradas alternativas. Quito: UASB/ Ediciones La Tierra. 21-61.
- INEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos). 2014. Metodología para la medición del empleo en Ecuador. Quito: INEC.
- IEE-SIGTIERRAS. 2017. Homologación de cartografía temática. Memoria Técnica.
- Kawulich, Barbara. 2005. La Observación Participante Como Método de Recolección de Datos. Revisado en: <https://vdocuments.mx/kawulich-barbara-2005-la-observacion-participante-como-metodo-de-recoleccion.html>
- Kay, Cristóbal, (1995). El desarrollo excluyente y desigual en la América Latina rural. Revista Nueva Sociedad NRO.137. 60-81. Revisado en: https://www.researchgate.net/publication/317102747_El_desarrollo_excluyente_y_desigual_en_la_America_Latina_rural
- Kay, Cristóbal y Vergara, Leandro. 2018. "La cuestión agraria y los gobiernos de izquierda en América Latina: campesinos, agronegocio y neodesarrollismo". Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO. Revisado en: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20180608115610/La_cuestion_agraria.pdf
- Korovkin, Tanya. 2003. Desarticulación social y tensiones latentes en las áreas florícolas de la sierra ecuatoriana: un estudio de caso. Revisado en: <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/4483>
- Korovkin, Tanya. 2007. Estándares de trabajo e iniciativas no estatales en las industrias florícolas de Colombia y Ecuador. Revisado en: <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/592>
- Lefebvre, Henry. 1974. La producción del Espacio. En: http://blogs.fad.unam.mx/asignatura/nadia_osornio/wp-content/uploads/2014/05/lefebvre-la-produccion-del-espacio.pdf
- León, Efraín. 2016. Geografía crítica. Espacio, teoría social y geopolítica. Editorial Itaca. México
- Llovet, Ignacio; Barsky, Oswaldo; Mumis, Miguel. 1986. "Caracterización de estructuras de clase en el agro ecuatoriano". En: Clase, región y nación en el agro ecuatoriano. Editor: Miguel Murmis. Quito: Corporación Editora Nacional, Biblioteca de Ciencias Sociales, vol. 7. 17-78.

López, M. F (2015). El sistema de planificación y el ordenamiento territorial para Buen Vivir en el Ecuador. *Geosp – Espaço e Tempo (Online)*, v. 19, n. 2, p. 297-312, ISSN 2179-0892.

MAGAP (Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuicultura y Pesca). 2016. La política agropecuaria ecuatoriana: hacia el desarrollo territorial rural sostenible: 2015-2025. El sector Agropecuario ecuatoriano: análisis histórico y Prospectiva a 2025. Quito: MAGAP.

Manzanal, Mabel. 2007. “Territorio, poder e instituciones. Una perspectiva crítica sobre la producción del territorio”. En: Manzanal, M.; Arezno, M.; Nussbaumer, B. (Ed.) *Territorios en construcción. Actores, tramas y gobiernos, entre la cooperación y el conflicto*. Buenos Aires, Ed. Ciccus.

Marini, Ruy. 1973. “Dialéctica de la dependencia”. En Casas, Ángel. *La Teoría de la Dependencia*. Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional, Antología del pensamiento político, social y económica de América Latina, pp. 243-264. Revisado en: <http://www.rebelion.org/docs/55046.pdf>

Martínez, Christian 2006. “La agroindustria florícola en la provincia de Cotopaxi” En: *Atlas Socioambiental de Cotopaxi*. 57-60. ECOCIENCIA. Revisado en: <http://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/43289.pdf>

Martínez, Luciano. 2012. “Apuntes para pensar el territorio desde una dimensión social”. *Ciências Sociais Unisinos*, vol. 48, núm. 1, Universidade do Vale do Rio dos Sinos São Leopoldo, Brasil. Revisado en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=93823702003>

Martínez, Luciano. 2014. “De la hacienda al agronegocio: agricultura y capitalismo en Ecuador”. En *Tierra y Poder en América Latina (1982-2012) Vol. II*. Buenos Aires: Ediciones Continente, pp. 123-258. Revisado en: <http://www.flacsoandes.edu.ec/agora/de-la-hacienda-al-agronegocio-agricultura-y-capitalismo-en-ecuador>

Martínez, Luciano. 2015. “Asalariados rurales en territorios del agronegocio: flores y brócoli en Cotopaxi”. Quito, Ecuador: Flacso Ecuador. Recuperado en: <http://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/56200.pdf>

Moncada, Martha. 2006. Flores y flujos de materiales. Red Asesora en Gestión Ambiental y Desarrollo Local, REGAL. Revisado en: <https://www.raco.cat/index.php/Revibec/article/view/57885>

NOVAPAN. 2018. Patrimonio Forestal. Revisado en: <http://www.novopan.com.ec/>

Oszlak, Oscar. 1971. “Reforma agraria en América Latina: una aproximación política”. En *Internacional Review of Community Development*, núm, 26. Revisado en: <http://docplayer.es/9877758-Reforma-agraria-en-america-latina-una-aproximacion-politica.html>

Revista Líderes. 2018. Aglomerados Cotopaxi, una industria maderera con espíritu ambiental. Revisado en: <https://www.revistalideres.ec/lideres/aglomerados-cotopaxi-industria-maderera-espíritu.html>. Si está pensando en hacer uso del mismo, por favor, cite la fuente y haga un enlace hacia la nota original de donde usted ha tomado este contenido. ElComercio.com

Reyes, Miriam. 2011. La desterritorialización como forma de abordar el concepto de frontera y la identidad en la migración. Estudiante de Doctorado en Geografía CIGA. UNAM. México. Revisado en: <http://observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal13/Geografiasocioeconomica/Geografiadelapoblacion/29.pdf>

Rivas, José. 2003. El neo-institucionalismo y la revalorización de las instituciones. Revisado en: <http://www.redalyc.org/pdf/110/11000903.pdf>

Salles, Almeida (1984). Una discusión sobre las condiciones de la reproducción campesina. Estudios Sociológicos II. Revisado en: estudiossociologicos.colmex.mx/index.php/es/article/download/1361/1361

SENPLADES (Secretaría Nacional de Planificación). 2017. Plan Nacional de Desarrollo 2017-2021

Schejtman, Alexander y Berdegue, Julio. 2004. “Desarrollo territorial rural”. Debates y Temas Rurales n. 1. Rimisp. Santiago de Chile. Revisado en: https://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1363093392schejtman_y_berdegue2004_desarrollo_territorial_rural_5_rimisp_CARdumen.pdf

Silveira, María. 2011. “Territorio y ciudadanía: reflexiones en tiempos de globalización”. Vol.11 No.3, Versión Digital Facultad de Educación. Universidad de Antioquia. Medellín, Col. Revisado en: Uni-Pluri/Versidad <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/article/viewFile/11833/10748>

Spradley, James. (1980). Participant Observation. New York, Chicago, San Francisco, Dallas: Holt, Rinehart and Winston. Revisado en: https://www.researchgate.net/publication/274761027_Participant_Observation

Velásquez, Hernán. 2008. Cartografía e información de la fertilidad de los suelos del Ecuador. SIGAGRO- MAG. Revisado en: https://www.researchgate.net/publication/265224776_CARTOGRAFIA_E_INFORMACION_DE_LA_FERTILIDAD_DE_LOS_SUELOS_DEL_ECUADOR

Vinueza, Amanda. 2009. “La inserción de pequeños productores maiceros organizados del cantón Ventanas en la agricultura por contrato y el desarrollo local”. Tesis de Maestría en Desarrollo Local y Territorio. Quito: FLACSO–Sede Ecuador. Recuperado de: <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/2000/4/TFLACSO-01-2009ALVA.pdf>

Yumbla, María; Herrera, Ronald; Borja, Juan y Castillo, Justo. 2013. Agricultura bajo contrato en el Ecuador: elementos para el Debate. SIPAE. Revisado en: <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/123456789/5659/1/Agricultura%20Bajo%20Contrato%20en%20Ecuador.pdf>

Yumbla, María. 2014. “Fuerza de trabajo femenina en la agricultura de exportación de brócoli en la Provincia de Cotopaxi. Tesis para obtener el título de maestría en desarrollo territorial rural.” Revisado en: www.flacsoandes.edu.ec

Yumbla, María .2015. Fuerza de trabajo femenina en la agricultura de exportación de brócoli en Cotopaxi. Ecuador Debate, 94:131-144. Revisado en: <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/9608>

Zamosc, León. 1990. “Luchas campesinas y reforma agraria: un análisis comparado de la Sierra ecuatoriana y la Costa Atlántica colombiana”. En Agricultura y Sociedad, núm. 56. 19-274. Revisado en: https://www.researchgate.net/publication/28144796_Luchas_campesinas_y_reforma_agraria_un_analisis_comparado_de_la_Sierra_ecuatoriana_y_la_Costa_Atlantica_colombiana

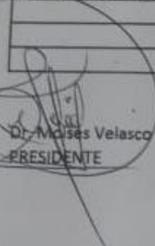
Zapata, Alex. 2006. Una aproximación al problema forestal en Cotopaxi. En: Atlas socio ambiental de la Provincia de Cotopaxi. En: Atlas Socioambiental de Cotopaxi. ECOCIENCIA. Revisado en: <http://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/43289.pdf>

Zevallos, José. 1990. "Reforma Agraria y cambio estructural: Ecuador desde 1964". En Ecuador Debate, N° 20, Tierras y campesinos. 23-67. Quito: CAAP.

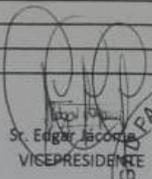
Anexos

Anexo 1

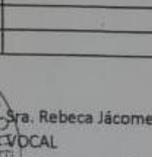
REFORMA PRESUPUESTARIA PRESUPUESTO 2018		
OBRA	BARRIO	PRESUPUESTO
ESTUDIOS TEMA CULTURA Y ACTUALIZACIÓN PdyOT		3000
MANO DE OBRA COLOCACION DE ADOQUIN Y ALCANTARILLADO EN EL CEMENTERIO NUEVO		13000
PUBLICIDAD EVENTOS CULTURALES		10504
CONVENIO MIESS		15000
OBRA ADOQUINADO Y BORDILLOS BARRIO CENTRO Y JERUSALEN PUMAHUA		30000
MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN	SAN ISIDRO	2500
MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN 100 SILLAS AMPLIFICACIÓN	SANTA ELENA DE CUCHITINGUE	2500
SEÑALÉTICA, PINTURA CEMAFORO	LAIGUA DE VARGAS Y LAIGUA DE	3500
CONVENIO CON DIRECTORIO DE AGUA	BARRIO LANGUALO CHICO	3000
CAPITAL PRESTAMO		12000
MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN Y MANO DE OBRA	BARRIO VARGAS SUAREZ	2000
ADOQUIN, MATERIAL PETREO Y 50QQ DE CEMENTO	BARRIO TANDALIVÍ	5510
MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN	BARRIO COLAYA PAMBA	1000
EQUIPO DE PRESESAMIENTO DE LECHE	BARRIO LANGUALÓ CHICO	4000
FLETES MATERIAL PETREO		726.94
INFRAESTRUCTURA PUERTAS PARQUE		250
ADOQUINADO AV. CÍVICA		49000
		157490.94



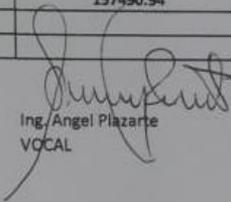
Dr. Moisés Velasco
PRESIDENTE



Sr. Edgar Jácome
VICEPRESIDENTE



Sra. Rebeca Jácome
VOCAL



Ing. Angel Plazarte
VOCAL



Sr. Alejandro Plazarte
VOCAL

Ing. Mónica Borja
SECRETARI-TESORERA

Fotografía de la reforma presupuestaria del GADPA (2018)

Anexo 2

Entrevistas y Grupos Focales

Nombre del Entrevistado	Cargo/Institución	Fecha	Código
María Alicia Espín	Comunidad Verde Cocha	27 de mayo del 2018	ME 2018
Jaime Perez	Comunidad Verde Cocha	27 de mayo del 2018	JP 2018
Alejandro Plazarte	Presidente de Corporación de Organizaciones Campesinas de Aláquez (CORPOCA)	16 de abril del 2018	AP 2018
Wilmer Carrera	Técnico de Senagua	27 de mayo del 2018	WC 2018
Edison Villamarín	Presidente de la Junta de Agua de Riego el Quilindaña	16 de abril del 2018	EV 2018
Oscar Velasco	Teniente Político de la Parroquia de Alaquez	16 de abril del 2018	OV 2018
Grupo Focal Zona Baja-Media	Participan de Barrios: Laigua Simón Rodríguez, Colayapamba, Banco San Isidro, Pilatan, Laigua Maldonado y Tandaliví	10 de Junio del 2018	Grupo Focal Zona Baja-Media, 2018
Grupo Focal Zona Alta	Moradores de Comunidad Santa Elena de Cuchitingue	8 de Julio del 2018	Grupo Focal Zona Alta, 2018